

APOCALIPSIS PARA JÓVENES

Un repaso sencillo de las profecías de
Apocalipsis



YVÁN BALABARCA CÁRDENAS

Apocalipsis 1:1 “La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y la declaró enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan”.

Uno de los anhelos más grandes del Señor es revelarse y esto se ve en la primera frase del libro de Apocalipsis, que por cierto, significa “Revelación”. Esta es la revelación de Jesucristo, es decir, es como un último evangelio que intenta continuar la obra informativa y guiadora de las otras cartas y evangelios neo testamentarios.

La iglesia, a fines del siglo I, cuando fue dado el Apocalipsis a Juan, estaba bajo ataque. Había sido perseguida ya por los judíos y luego por Nerón, y en esa época estaba perseguida por el emperador Domiciano. Pronto vendrían ocho persecuciones más.



A una iglesia perseguida y sufriente, el Señor le revela la obra de Jesucristo en su favor. Quisiera reflexionar en que, quien está interesado en mostrar la obra del Adalid de la Verdad (El Señor Jesús) es nada más y nada menos que Dios el Padre. Hoy en día podemos cometer el error de enfatizar solo a la persona del Señor Jesús y dejar de lado a la persona de Dios el Padre y Dios el Espíritu Santo, lo cual no está bien.

Dios el Padre está tan interesado como el resto de la Deidad en salvar al hombre y por ello envió a su siervo Juan, por medio de su ángel, la profecía de la obra y ministerio del Señor Jesús a favor de su pueblo perseguido y sufriente a través de todos los siglos.

Fue su ángel, en calidad de mensajero, quien llevó la revelación. Estos son espíritus ministradores que sirven a los propósitos del Señor y cuidan a los hombres que temen su nombre.

El don de profecía del siglo I que se desarrolló en Juan sirvió para brindar consuelo y ánimo a un pueblo perseguido por el imperio romano y golpeado por las falsas enseñanzas herejes que circulaban en la época. El diablo no quedó en paz y poco tiempo después extravió a un hombre llamado Montano el cual enseñó que tenía el don de profecía. Sus enseñanzas y vida estuvieron fuera de foco por lo que la iglesia retiró su confianza en este don poco a poco.

Hoy, nosotros estamos en una lucha en el mundo que quiere minar la fe en el don de profecía bíblico. Estemos atentos y no dejemos que el regalo e intención divina de querer orientarnos y consolarnos a través de sus profetas, quede sin efecto.



Apocalipsis 1:2 “que ha dado testimonio de la palabra de Dios, y del testimonio de Jesucristo, y de todas las cosas que ha visto”.

Aquí encuentro que se mencionan tres aspectos en la experiencia testimonial de Juan. Primero, Juan es el que da testimonio. Nuestro deber como cristianos es dar testimonio. Uno de los axiomas de la comunicación dice que es imposible no comunicar. Siempre comunicamos, o con nuestras palabras, o gestos, o manera de vestir, manera de peinarnos, posturas adoptadas, palabras escritas, etc.

Nuestra comunicación debe testimoniar, pero ¿de qué? Juan testimonió de la Palabra de Dios. Para nosotros hoy la Palabra de Dios es la Biblia. Es la colección de 66 libros contenida en el Canon de Antiguo y Nuevo Testamentos. Pero para los tiempos de Juan ¿Cuál era la Palabra de Dios? Pues la colección de libros de Antiguo Testamento que circulaban en rollos y esto porque el canon del Nuevo Testamento aun no se había cerrado.

Juan también testificó del Testimonio de Jesucristo pero ¿Cuál es? El testimonio de Jesús es el espíritu de profecía (Ap. 19:10), entonces se refiere a los escritos que fueron resultado del ejercicio del don de profecía en la vida de los profetas y escritores bíblicos. La pregunta es: ¿Cuáles fueron los escritos del espíritu de profecía de los tiempos de Juan, si es que el Antiguo Testamento ya estaba aceptado? Pues los libros del Nuevo Testamento que aun no estaban agrupados en un canon. Para la Iglesia Adventista en la

actualidad, el testimonio de Jesucristo vendría a ser los escritos de Elena G. de White.

Y además, Juan testificó de todas las cosas que vio. Aquí se puede referir a los hechos que vio en visión, y también a los hechos poderoso de Dios de que fue testigo a lo largo de vida, primero como discípulo del Señor y luego como ministro del evangelio.

Hoy tú y yo somos llamados a dar testimonio de la Palabra de Dios (AT y NT), del Testimonio de Jesús (Espíritu de Profecía) y a tener una experiencia viva de comunión con Dios y también darla a conocer. Esta es una labor misionera completa, pues Juan no solo testificó lo que sabía, sino a través del diario vivir.

Apocalipsis 1:3 “Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca.”

Esta es la bendición por estar atento (a) a las Escrituras. El Señor no solo aclara que los que estén atentos al Apocalipsis serán bienaventurados, felices y gozosos, sino también, benditos, gozando de conocer qué es lo que hay atrás de la cortina que el Señor descorrió para revelar lo que sucedería en el futuro.

La bendición es para los que leen, pero no para cualquier lector superficial, sino para los que leen con detenimiento, comparando texto con texto, renglón con renglón, un poquito aquí con otro poquito allá. Un estudio diligente logrará que el Apocalipsis cobre sentido claro y dinámico.

La bendición también es para los que escuchan o leen la profecía. Yo recuerdo que entre las primeras cosas que atrajeron mi atención en la Iglesia Adventista fue su interpretación histórica de la profecía (historicismo). Ver cómo los símbolos tenían sentido con otros pasajes de la Biblia y su realidad histórica, fue una alegría.

Pero la bendición de leer y escuchar no solo pasa por ello, sino que va acompañada con la tercera parte del texto: “guardar”, es decir, “hacerlo parte de uno”, “hacer carne la enseñanza”, que se integre lo aprendido a nuestra escala de valores y motivaciones, que genere en nosotros el deseo de vivir en función de lo aprendido. Cuando el Dios del Apocalipsis nos modele, entonces estaremos gozando de una bendición y dicha muy especiales.

Para un judío, no bastaba solo con leer y escuchar, sino que ello estaba implícitamente ligado a la idea de involucrarse, hacer propio, tener una experiencia con lo que se estaba estudiando, pero no solo una experiencia intelectual, sino una experiencia de tipo práctico.

Y esta experiencia es urgente porque el tiempo está cerca. Tu dirás, “pero el Apocalipsis fue escrito el 96 d.C. aproximadamente, ¿desde entonces el tiempo

está cerca?”. Pues Juan expresa el anhelo de todo hijo de Dios: “¡Ven Señor Jesús!”. Para todo hijo e hija de Dios, el tiempo está cerca y falta poco para la aparición del Deseado de todas las Naciones. Este es el eje motivador. Pablo ya esperaba en sus tiempos la aparición del Rey de reyes. Elena de White también... ¿y nosotros?

Apocalipsis 1:4 “Juan, a las siete iglesias que están en Asia: Gracia y paz a vosotros, del que es y que era y que ha de venir, y de los siete espíritus que están delante de su trono”

Juan fue el elegido por Dios para llevar su mensaje de la esperanza de su presencia, de consuelo a los perseguidos, de reprensión a los pecadores, de elogio a los esforzados y de promesa a los vencedores de las siete iglesias que estaban en la provincia romana del Asia Menor, hoy, Turquía.

Es interesante notar que las siete iglesias quedaban en el camino que emprendería Juan al salir de Patmos, siendo la primera a encontrar Éfeso y la última Laodicea.

Dios envía un saludo a sus hijos, Gracia, que era un saludo gentil, “jaris”, un saludo para los miembros gentiles de su pueblo, y también “shalom”, paz, como saludo judío para los miembros judíos de su iglesia. Ese era el remanente del pueblo de Dios, una iglesia no nacional sino inclusiva, compuesta por griegos y judíos, una iglesia que nos incluye a la mayoría de nosotros que no descendemos directamente del pueblo hebreo, los que somos ramas injertadas; y también a quienes, siendo judíos, aceptaron el cumplimiento de las promesas mesiánicas en Jesucristo.

Este es el primer aire a remanente en el Apocalipsis, en el mismo saludo del Señor.

Y el saludo para todos nosotros viene del mismísimo Dios, de la mismísima Deidad: viene del que es y que era y que ha de venir. Se podría pensar que se trata del Señor Jesús, pero no, se trata de Dios el Padre. Cuando Moisés fue enviado a liberar a su pueblo, ¿de parte de quien fue?, pues del “Yo Soy”. Dios es el que es y que era y que ha de venir también, porque en ocasión de la segunda venida, el cielo quedará vacío.

Los siete espíritus no es más que un símbolo de la plenitud, y Omnipresencia de Dios el Espíritu Santo, presente en toda la iglesia y en cada uno de los períodos proféticos de la iglesia, cuidando de su remanente, de que este lo represente bien, cuidando de sus hijos, de sostenerlos en las aflicciones y tribulaciones que vivirían.

Las dos personas de la Trinidad presentaron sus saludos, pero aun falta un tercer miembro, el Hijo que se hará notorio en el versículo siguiente.

Apocalipsis 1:5 “y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre”

He aquí la tercera persona de la Trinidad enviando sus saludos a las siete iglesias del Asia Menor, pero también a todos sus hijos e hijas de las siete etapas de la historia del Cristianismo.

Él es el Testigo Fiel, el Omnisapiente, el lógos, el que estuvo al lado del Padre durante la eternidad pasada y existirá por toda la eternidad futura. Cristo, como el Testigo fiel, es el que conoce todos los vericuetos de nuestra alma y de nuestra historia. Como Testigo fiel ha preservado la verdadera historia del Cristianismo en las memorias del cielo, ya que la que tenemos hoy es limitada por la falta de fuentes; la iglesia de Roma, se encargó de borrar aquello que la condenaba.

El Señor Jesús es el primogénito de los muertos. Es decir el único que ha vuelto de la muerte, pero no de aquella que sufrimos hoy los seres humanos, la cual es como un sueño y de la cual el Señor llamará a sus hijos e hijas; esa muerte es un: “Hasta la mañana de la resurrección”, la muerte que el Señor Jesús sufrió fue la muerte eterna, de la cual no hay retorno. La muerte que es la paga final del pecado. Jesucristo es el primogénito de los muertos porque fue el primero en sufrir aquella muerte, el único en volver de la ira venidera.

Se presenta como el soberano de los reyes de la tierra. ¿Pero de que reyes habla el Señor? Pues de ti y de mí, ya que fuimos hechos real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios; pero también se refiere a que Él es el Rey de reyes y Señor de señores porque toda autoridad de los hombres viene de Dios, y se las da para que sean buenos mayordomos.

En la última parte del versículo, Juan hace una alabanza a la Trinidad: Al que nos amó (Juan 3:16), es decir, al Padre; nos lavó con su sangre, el Señor Jesús; aunque este saludo podría referirse solo al Hijo, recordemos también que podría referirse sin problemas a la obra de amor de la Trinidad toda, involucrada en salvar a sus hijos de este mundo en llamas.

Apocalipsis 1:6 “y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén”.

Nos hizo el Señor reyes y sacerdotes para Dios, y esto es mediante la obra de consolación del Espíritu Santo, el cual colabora con el Padre y el Hijo en la salvación de nuestra raza caída.

Somos reyes y sacerdotes porque tenemos libre acceso ante Dios, y sin necesidad de un mediador humano; sin la necesidad de un sacerdote que nos ministre, sino que los hijos e hijas de Dios tenemos libre acceso al Padre porque podemos acercarnos confiadamente al trono de la gracias para encontrar gracia y oportuno socorro.

La Trinidad está interesada en salvar al hombre. Todo el cielo está ocupado en rescatar, a quienes así lo quieran, de este mundo perverso y caído. Cuán grande es la misericordia del Señor al darnos esta gran oportunidad de Salvación.

Por ello, en gratitud a todo lo que la Deidad hace, el corazón del creyente clama: “A ti sea la gloria e imperio Señor, por los siglos de los siglos... amén”.

Algún día, los salvados de todas las edades se unirán en un coro poderoso y pleno para dar gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, por haber diseñado el plan de la redención; por haber puesto todo en riesgo y en movimiento para alcanzar a la oveja perdida, a la moneda perdida, al hijo pródigo.

El corazón se llena de alegría y gratitud al saber que el Dios Creador, Eterno, Omnisapiente, Omnipresente, Todopoderoso, es también Salvador, Justo y Amoroso.

Tal visión solo puede llenar de fe a sus hijos. Es por ello que el Apocalipsis podría llamarse también el último evangelio porque brinda las buenas nuevas de salvación a la iglesia cristiana, con profecías especialmente diferenciadas del pueblo judío, profecías aplicadas al pueblo remanente de la era cristiana, y también contra sus enemigos.

Dios da la seguridad de su cuidado por el remanente en el último libro de la Biblia y esto produce paz y seguridad en medio del conflicto entre el bien y el mal.

Nos aunamos a Juan en las palabras: a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén

Apocalipsis 1:7 “He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él. Sí, amén”.

El Señor vendrá con las nubes y sobre las nubes; el Señor Dios Todopoderoso, ante el cual no puede haber pecado, ya no vela su apariencia; sus hijos son transformados en un abrir y cerrar de ojos y ahora si pueden soportar la

presencia de su Padre celestial, de su Señor Jesucristo y del Señor Espíritu Santo.

La visión es apoteósica. Juan es arrobado por la felicidad y expectativa. No fue la única vez que vio venir al Señor en el Apocalipsis. Estando en plena visión, Juan vio como las nubes se abrían y daban paso a aquel sagrado cortejo, como un séquito de bodas. El hijo de Dios viniendo a encontrarse con su pueblo, con el pueblo fiel de todos los tiempos. Esto sonó como un mensaje de esperanza para quienes sufrían por la persecución de Domiciano.

Esto será visto por todo el mundo. Yo no sé si es que existe un lugar en todo el mundo, un punto en la bóveda celeste que pueda ser visto a cierta hora por todos los ángulos de la tierra habitada, y tampoco creo que se vean estas terribles escenas gracias a las comunicaciones satelitales, porque luego de aquel gran terremoto, no quedarán redes de transmisión. Esto será un evento divino.

Dios encontrándose con su pueblo y todos los que estén vivos, entre buenos y desafiantes impíos, lo verán. Los malvados para encontrar que la presencia de Dios es fuego consumidor, pero los vivos para levantar las manos y declarar: "Este es Jehová, le hemos esperado y Él nos salvará".

En medio de todo esto, un grupo especial será resucitado. Los romanos que clavaron los clavos en las manos del Señor, "Los que le escarnecieron e hirieron estarán allí. Los sacerdotes y príncipes contemplarán de nuevo la escena del pretorio. Cada circunstancia se les presentará como escrita en letras de fuego. Entonces los que pidieron: "Su sangre sea sobre nosotros, y sobre nuestros hijos," recibirán la respuesta a su oración" (El deseado de todas las gentes, 689).

Los impíos horrorizados clamaran con locura a los montes, caed sobre nosotros; matadnos porque no podemos ver el rostro airado del Señor que viene a poner justicia.

Juan con alegría clama: "Amén". Que así sea Señor... vuelve pronto y libera a tu pueblo de este mundo que no reconoce tu supremacía.

Apocalipsis 1:8 "Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso".

Este versículo aparentemente contiene las palabras del Padre, porque es Él quien inicia el quehacer del Apocalipsis; es Dios Padre quien lo inicia. Dios padre entrega al ángel la revelación de Jesucristo, y fue el Espíritu Santo quien inspiró a Juan para recibir la revelación. La obra de la Trinidad en la entrega de estas últimas buenas nuevas de esperanza para un pueblo perseguido.

Dios se presenta con un título redundante: “alfa y omega”; y, “principio y fin”. Esto puede entenderse como una doble presentación para los dos lados del mismo pueblo o la misma iglesia. Recordemos que en el libro de Romanos, Pablo presenta que el nuevo remanente está formado por gentiles (griegos) y judíos. Que de ambos pueblos Dios formó un nuevo pueblo capaz de representarlo en la tierra; es decir un remanente.

Este nuevo remanente recibe el Apocalipsis y Dios le enfatiza que es el Alfa y Omega, para sus receptores griegos o gentiles, y es el principio (Bereshit, principio en hebreo) y fin. Es decir, es una misma presentación para dos públicos. En ambos casos, Dios se presenta como el que conoce el fin desde el principio, como el comienzo de todo y como el consumidor de todas las cosas; y esto trae esperanza para los cristianos de todos los tiempos y de todas las latitudes. Dios está al timón de su pueblo.

Dios es el que es y que era y que ha de venir. Dios se presenta como el que siempre estuvo, está y estará con su remanente. La idea de un remanente es central en el Apocalipsis. La idea de un conjunto pequeño de fieles en comparación con la gran mayoría de personas que no transitan por la puerta estrecha, es enfatizado en el último libro de la Biblia, y esta presentación de compañía y presencia del Señor con estos fieles es esperanzadora también.

El Todopoderoso vendrá para rescatar a su pueblo. Por el Señor Espíritu Santo, el paracleto, estuvo acompañando y consolado a su pueblo cristiano por todas las edades, pero ahora, al final de los tiempos, Él garantiza que vendrá con todos los habitantes del cielo para poner fin al pecado y rescatar a sus hijos e hijas de este mundo en llamas.

Apocalipsis 1:9 “Yo Juan, vuestro hermano, y copartípe vuestro en la tribulación, en el reino y en la paciencia de Jesucristo, estaba en la isla llamada Patmos, por causa de la palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo”.

Juan se presenta como nuestro compañero, nuestro partner en las dificultades que se generan por ser fiel a la buena voluntad de Dios. Primero recordemos: Dios no prometió que no habría dificultades en una fiel y devota vida cristiana. No en absoluto. Leemos en el salmo de la oveja: “aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno”, y es que el pastor Cósmico, Dios, a veces nos conducirá, Él adelante, por valles de sombra de muerte. Estos son lugares que producen temor, lugares que pueden producir desesperación, pero el Señor acompañará a su oveja fiel y obediente.

El Señor nos acompaña por lugares difíciles para refinar nuestro carácter. Si pensamos que al ser cristianos todo será un lecho de pétalos de rosas, pues estamos muy equivocados.

Juan, por ser fiel, estaba siendo copartícipe con sus hermanos de la tribulación, o persecución, en el período del emperador romano pagano Domiciano quien había levantado una gran persecución contra los cristianos. Juan, como pastor de una grey y último discípulo vivo del Maestro, estaba confiado en el reino y la paciencia de Jesucristo.

Y es que la Tribulación produce paciencia y la paciencia nos prepara para el reino del Señor. Juan estaba exiliado en la Isla rocosa de Patmos donde se lo envió por su fidelidad al Señor Dios, no al señor emperador. Es necesario obedecer a Dios y su voluntad antes que a los hombres.

Juan estaba en prisión por causa de la Palabra de Dios. Para nosotros hoy la Palabra de Dios no es otra cosa que la colección de 66 libros que conocemos con el nombre de Biblia. El Antiguo y Nuevo Testamentos. Pero en los tiempos de Juan solo estaba definido el Antiguo Testamento (AT), el Nuevo aun no. El AT era la Palabra de Dios para Juan.

Pero Juan también fue perseguido por el Testimonio de Jesucristo y este es el Espíritu de Profecía (Ap. 19:10), y en los tiempos de Juan era las obra de los profetas que habían escrito y cuyos libros y cartas circulaban entre las iglesia aunque no se había cerrado el canon aún, esto fue el Nuevo Testamento. En otras palabras, Juan estaba preso por haber sido fiel a toda la Escritura.

La iglesia verdadera y perseguida siempre tuvo profetas.

Apocalipsis 1:10 “Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta”.

Juan estaba en visión, es decir, experimentando, por voluntad de Dios, el ejercicio pleno del don de profecía. Aparentemente era ajeno a lo que pasaba en su entorno porque el Señor lo envolvió en el ejercicio del don profético.

Era el día del sábado. Algunos estudiosos sugieren que ese día del señor fue el domingo. Pero recordemos que Juan era judío y guardaba el sábado como el día del Señor Creador. Cuando sigamos estudiando el Apocalipsis, veremos como Juan menciona y destaca la ley de Dios y su obra creadora en el día sábado, así como la fidelidad a la voluntad revelada de Dios. Por contexto y armonía del pensamiento de Juan, veremos cómo tiene sentido suponer que aquí se está refiriendo al día del Señor Dios Creador, es decir, al día sábado del Decálogo.

Estar en visión era estar envuelto en una experiencia sensorial plena, que involucraba todo el ser, en todos sus aspectos. De tal modo que Juan escuchó una voz fuerte a su espalda como de trompeta.

Esa era la naturaleza de sus visiones. Como una especie de video en tercera dimensión, pero que involucraba no solo su visión y audición, sino también su

tacto, gusto, olfato y demás. Era como un video que se podía ver hacia adelante, y por la espalda y por arriba y por los costados del vidente de Patmos.

La voz como de trompeta no supongamos que se trataba necesariamente de un sonido generado por el moderno instrumento metálico, sino por trompetas especiales (Números 10:2), lo que se destaca aquí es la presencia de un ser santo, ya que la trompeta estaba vinculada a los servicios del Santuario, específicamente al día de la expiación. Esta visión sugiere que este ser, cuyas palabras sonaban como una trompeta, venía del Santuario Celestial y además, sus palabras debían ser escuchadas con mucha atención, como se debía escuchar y atender las señales de las trompetas en el pueblo de Israel.

Las trompetas debían ser tocadas por los sacerdotes para llamar la atención del pueblo al Santuario. Esta es una figura hermosa. El Gran Sumo Sacerdote del Santuario Celestial estaba por dar instrucciones una vez más a su pueblo. ¡Qué privilegio!

Apocalipsis 1:11 “que decía: Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último. Escribe en un libro lo que ves, y envíalo a las siete iglesias que están en Asia: a Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea”.

Ahora estas Palabras que pudieron haberse aplicado fácilmente al Padre, las utiliza el Hijo. Es que son una Trinidad, una unidad armoniosa y perfecta, de voluntad y sustancia, entre tres personas: El Padre, El Hijo y el Espíritu Santo.

El Señor Jesús también es el Alfa y la Omega. Todo lo que conocemos tuvo su origen con la participación del Hijo (Juan 1:1), nada de lo que existe vino a ser sin su participación. Él es también el primero y el último. Pero no el primero en ser creado, sino el autor y consumidor de la fe. El que primero estuvo con el Padre y con el Señor Espíritu Santo. El primero junto con el Padre y el Señor Espíritu Santo; recordemos que este título también puede ser utilizado sin problemas por el Padre.

No el primero en existir, porque ¿en qué sería el último? ¿en dejar de existir? Esta es una expresión que lleva implícita la idea de eternidad pasada y futura, el Eterno, tan eterno como las demás personas de la Trinidad.

El Señor dio una orden a Juan: “Escribe”. Cuando Jaime White era solicitado por otro pionero de la obra adventista a que dejara de escribir en los inicios de la obra de publicaciones de la Iglesia Adventista, Dios le envió un mensaje a través de su esposa, la hermana Elena de White: “Escribe, escribe, escribe”.

Juan debía de escribir lo que vio y vería, y lo habría de colocar en un libro (rollo) y enviarlo a las siete iglesias que quedaban en camino de salida de

Patmos, en el orden en que estaban dispuestas por el camino, llegando a tierra de Patmos hacia el norte, luego oriente y sur.

Cada uno de los nombres de estas iglesias representa una etapa que atravesó la iglesia cristiana a través de los siglos hasta la venida del Señor. Aunque los mensajes se aplicaban perfectamente a las iglesias literales del siglo I, también se aplicarían a la iglesia que vivió en la etapa que simbólicamente fue representada por cada iglesia real.

Apocalipsis 1:12 “Y me volví para ver la voz que hablaba conmigo; y vuelto, vi siete candeleros de oro,”

En medio de la visión, todos los sentidos de Juan estaban involucrados. Todo su ser estaba comprometido con la visión, de tal modo que escuchaba a sus espaldas la voz del que le hablaba. Todos nosotros necesitamos escuchar y no solo eso, sino también mirar a quien nos habla. Juan lo hizo y se dio la vuelta para poder observar a su interlocutor.

Ser un profeta era un desafío a la consagración y valor del ser humano elegido, pero también era todo un privilegio. El profeta en visión no solo usaba sus sentidos, sino que era de tal manera envuelto que aun participaba, con todo su cuerpo, al punto de realizar movimientos coordinados que le permitieran observar mejor lo que está sucediendo en el entorno del mensaje que está recibiendo. Mucho mejor, de lejos, que una sesión de realidad virtual.

Lo primero que Juan vio fueron siete lámparas de pie, todas de oro. Aquí podemos observar algunos detalles. Primero las lámparas. Antes las lámparas eran del tamaño de una taza grande donde se colocaba combustible y tenían un mechero. Lo que Juan vio en todo caso eran siete pedestales que sostenían lámparas y esto resulta ser gráfico y oportuno, porque si Dios apagaba la luz de una lámpara, esta seguiría existiendo pero sin luz, sin cumplir su función. Esto tendrá algo más de sentido más adelante.

Otro detalle es que eran siete. Siete es un número que transmite plenitud, idea de perfección. Las siete lámparas estaban allí y no se las debe confundir con el candelero de oro del santuario, aunque aluden de algún modo a él, porque Cristo, en la visión, presenta características que llevan al lector a pensar en el Tabernáculo Celestial.

El último detalle que quiero destacar es que las lámparas eran de oro puro, y este material era uno de los que se usaban en los muebles del Santuario. Un material precioso, como preciosas resultaron ser las lámparas, no por su material, sino por su significado simbólico en la visión, en relación al interés de Cristo por ellas.

El ejercicio y participación del don de profecía exigía muchas cualidades del profeta como consagración, valor, disposición de servicio y obediencia, pero

también lo hacía experimentar una manera muy singular de comunicación con Dios. Quizá alguno quisiera ser profeta, pero este don solo es dado por voluntad de Dios a quién Él quiera. La experiencia de un profeta difiere por mucho de la experiencia de un hijo de Dios que lo busca en oración, pero este último puede llegar a vivir una vida de comunión muy especial y significativa también.

Apocalipsis 1:13 “y en medio de los siete candeleros, a uno semejante al Hijo del Hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido por el pecho con un cinto de oro”.

En medio de las lámparas, Juan vio a uno semejante al Hijo del Hombre; este personaje aparece también en Daniel 7:13, y señala al Señor Jesucristo acercándose al Señor Dios Padre para recibir el reino luego que los cuatro imperios mundiales y los otros siete cuernos con el cuerno pequeño estaban haciendo su obra.

Es el Señor Jesucristo en medio de las iglesias. Él es la luz del mundo, y es quien les brinda la luz a las iglesias. El las ilumina y comparte su brillo con ellas. Es Él quien las hace útiles y las ayuda de seguir siendo útiles.

Su ropa que llegaba hasta los pies y su pecho ceñido por un cinto de oro alude a Éxodo 8:8, 27; Isaías 11:5; Daniel 10:2-12, donde se presenta a un personaje vestido de forma similar. Pareciera que es la vestidura de un sacerdote, con su cinto en el pecho como si fuese un efod de oro, pero sin piedras preciosas, quizá porque las doce tribus no son solo las que están en el corazón de Dios, sino toda la humanidad de creyentes en su nombre.

Entonces se trataría de una representación del ministerio de Cristo en el santuario celestial como sacerdote en nuestro favor, y el Apocalipsis como un mensaje, con diversos temas, pero todos engarzados en la lucha por vindicar la verdad de la obra de Cristo en contra de la obra diabólica de echar por tierra la verdad a través de un falso sistema de intercesión.

Esta es otra alusión al Santuario y sus servicios. Encuentro en este primer capítulo algunos temas que aparecen de modo repetido: la Trinidad, trabajando en armonía para consolar y salvar a la humanidad; el Santuario con sus elementos celestiales; el ministerio de Cristo en aquel Santuario, interesado en llegar con un mensaje a las iglesias; y, el Remanente de origen griego y judío que forma la iglesia cristiana y que es receptora de la revelación, y por él, toda el remanente de las siete etapas del cristianismo.

El Señor Jesús en nuestro sacerdote y ayudador, no hay otro como Él. Es el que ministra en el Santuario. Podemos acudir ante el Padre con confianza en los méritos del Cordero de Dios, porque además de ser nuestro sacrificio, es

nuestro intercesor y abogado. Bendito sea el Señor que aun en este texto, nos da esperanza de salvación.

Apocalipsis 1:14 “Su cabeza y sus cabellos eran blancos como blanca lana, como nieve; sus ojos como llama de fuego;”

Aparentemente, Juan se está valiendo de la descripción de Daniel 7:9, donde se describe al Anciano de Días; y esta figura señala al Dios Padre, ya que luego en Daniel 7:13 se le acercó el Señor Jesús. Este texto es muy interesante, porque Juan describe al Señor Jesucristo como el que puede usar la misma descripción que se utiliza para el Padre. ¿Y por qué? Pues porque son una misma persona, es decir, esta es otra alusión más a la Trinidad.

La blancura de los cabellos indica la pureza de la eternidad de aquel “anciano”, ya que es desde los siglos y hasta los siglos.

Sus ojos son descritos como llama de fuego. Es curioso que sea su vista la que da luz, y que aparezca cerca de siete lámparas, ¿acaso es la vista de Dios la que le da luz a las lámparas? El fuego señala a la Divinidad (Ez. 1:27; Dn. 7:9, 10; Ap. 1:14; 2:18), también señala la presencia misma de Dios (Dt. 4:24; He. 12:29; Ex. 24:17; Is. 33:14), la purificación (Mal. 3:2), la Palabra de Dios (Jer. 23:29; 5:14; 20:9), y su castigo contra los pecadores (Lv. 10:2; Nm. 11:1; 16:35; 2 R. 1:10, 12; Jud. 7).

Esta representación de Cristo con sus ojos como llama de fuego da la idea de que Cristo se presenta ante Juan, y por consiguiente a las siete iglesias como Dios, como el siempre presente, como el Purificador, como el Dueño de la Palabra, como el que castiga la maldad.

Cuando leamos las cartas a las siete iglesias notaremos que en cada una de ellas Cristo se presenta como *EL QUE CONOCE*, el conoce todo de todas las iglesias, por eso puede ser el **Testigo Fiel**, porque conoce a fondo, porque siempre estuvo presente. Además Cristo, en los mensajes a las siete iglesias, las reprende porque quiere purificarlas. Cristo es el dueño de los mensajes, es el dueño de la Palabra, y también castiga la impiedad de los malvados.

Los símbolos del Apocalipsis se apoyan unos a otros para dar un mensaje articulado, coherente y lleno de esperanza para el pueblo de Dios de todas las edades y este texto en particular nos muestra a nuestro Señor Jesús no solo como un Dios lleno de amor por nosotros, sino muy dispuesto también a atestiguar en nuestro favor (o en nuestra contra si no cambiamos de actitud), además quiere enseñarnos su voluntad, que quiere darnos mensajes de repreensión para abandonar el pecado. No es un Dios tipo “papa noel”, sino un Dios Justo y Amoroso, nuestro Amigo, Padre y Juez. Él es el Padre que nos hubiera gustado tener. Nuestro amado y fiel Hermano Mayor.

Apocalipsis 1:15 “y sus pies semejantes al bronce bruñido, refulgente como en un horno; y su voz como estruendo de muchas aguas”.

Al revisar 1 Reyes 7:45 encontramos que Hiram hizo instrumentos para el servicio del santuario de Salomón de bronce bruñido. En Esdras 8:27 aparecen nuevamente utensilios de bronce bruñido para la casa de Jehová. En Ezequiel 1:7 encontramos la visión del “carro” de Dios con seres con pies como de bronce bruñido y en Daniel 10:6 aparece nuevamente la figura de un ser santo muy similar a la visión de Apocalipsis, con pies semejantes al bronce bruñido.

Todo esto sugiere nuevamente una relación de la visión de Juan de esta sección con el santuario de Salomón, antes y después de la restauración de Zorobabel, así como también con la santidad que rodea a Dios (santuario celestial).

El Apocalipsis debe interpretarse comparando un texto con otro texto, renglón tras renglón, un poquito aquí y otro poquito allá. Esto significa que la Biblia es la propia intérprete de los símbolos apocalípticos.

La voz de Dios es como estruendo de muchas aguas. El personaje que apareció a Daniel en el capítulo 10 de su libro también emitía una voz como el estruendo de una multitud. Es que aguas en la profecía alude a personas, y no se contradice con el estruendo al que es parecida la voz en Daniel.

La voz de Dios es tanta y más sonora que la voz de multitudes. Un canto dice que Dios no necesita tanto gente muy instruida como gente buena, que lleve sus Palabras. Es que la Palabra de Nuestro Dios acalla a las multitudes porque es más sonora que el sonido de muchas aguas.

La voz de Dios vale más, suena más, repercute más, importa más, que el griterío de millones de personas extraviadas; y hacemos bien a prestar atención a su buena voluntad.

Vale la pena notar que Dios mismo, en toda su santidad y poder, se presentó a Juan, desde su Santuario, para que este llevara un mensaje a una iglesia perseguida y fiel, sufriente y leal a su Dios. Este mensaje es el Apocalipsis y este va acompañado del sello de autoridad de Dios. Es un libro que cuenta con el respaldo del Señor del Santuario Celestial, y tiene como uno de sus propósitos llevarnos a conocer la lucha entre las fuerzas del bien que intentan la salvación del hombre, contra las fuerzas del mal que intentan velar de la vista de los hombres el ministerio de Cristo en el Santuario Celestial a favor de los arrepentidos.

Tratemos de vivir de tal modo que escuchemos las muchas aguas del Señor y no del mundo, porque las poderosas palabras de Dios vienen acompañadas de la Santidad, como de Bronce Resplandeciente, de su emisor. Necesitamos ser fieles a nuestro Santísimo Señor por sobre las presiones y dificultades terrenas.

Apocalipsis 1:16 “Tenía en su diestra siete estrellas; de su boca salía una espada aguda de dos filos; y su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza”.

Una cosa es “tener” en el pensamiento griego y otra cosa es “tener” en el pensamiento hebreo. Aunque Juan escribió en griego, tenía pensamiento hebreo. Tener para un griego es como tener un libro nuevo que jamás se ha leído. Se sabe de qué color es la carátula, hasta cuantas hojas tiene, y de que trata. Pero no se ha leído. Tener para un hebreo tiene que ver con haberse involucrado con el libro, con conocerlo, con haber tenido la experiencia de sacarlo de su bolsa, hojearlo, leerlo.

El tener algo en mente hebrea no es tener por tener, sino el haber tenido una experiencia y poder decir: “lo tengo y lo conozco”. Jesús es el testigo fiel, porque conoce. Aquí Jesucristo aparece con siete estrellas, es decir, los ángeles o mensajeros de su iglesia, de su pueblo, de sus lámparas.

Dios no solo las tiene en su mano, sino que las conoce de tal modo que puede tenerlas, porque no solo las conoce sino que las aprueba y cuida. La idea de tenerla en la mano derecha significa que las tiene en la mano que más usa, ya que la mayoría usa bien esa mano.

Otra figura interesantísima es que de su boca salía una espada aguda de dos filos. No piense en un faquir, sino que es la manera en que Juan describió lo que vio. La Palabra de Dios es una espada aguda de dos filos que penetra hasta los tuétanos del alma.

Este es un elemento importante porque la Palabra de Dios es uno de los puntos de la agenda del malhechor milenial, que trata de apartar las Escrituras de la gente, y no solo eso, sino que trata de confundir a la humanidad para que no la lean. Es por ello que Cristo aparece con una Espada que procede de Él; es su Palabra, que contiene su autoridad y voluntad.

El rostro de Cristo también alude a Daniel 10. El sol de justicia es otro título atribuido al Señor Jesucristo. Dios mismo, en toda su santidad, el Santísimo, aparece con su Palabra, para comunicar a Juan un mensaje especial para su iglesia atribulada. Y es que el Apocalipsis es un libro de Esperanza para todos los que creen en su Nombre.

Apocalipsis 1:17 “Cuando le vi, caí como muerto a sus pies. Y él puso su diestra sobre mí, diciéndome: No temas; yo soy el primero y el último;”

Juan acaba de ver al Señor en la visión y, aunque se trata de una visión, el Señor veló su verdadera apariencia física, y a pesar de ello, el profeta perdió las fuerzas porque su humanidad caída no pudo soportar estar delante de la

santidad. Esta es una característica de los profetas cuando entraban en visión (Ez 1:28; 3:23; Da 8:17; 10:7-10; Hch 9:4; Is 1:5).

El Señor puso su mano derecha sobre Juan. Esto es tremendo. ¿Dónde puso el Señor las estrellas que tenía en su mano derecha para tocar a Juan? Y es que no las dejó nunca, al tocar a Juan también estaba tocando una estrella, porque estas son un símbolo también de los mensajeros de su voluntad en todo el mundo, ya que son siete y esto representa plenitud y perfección.

Esta también es otra señal de la clara preocupación de Dios por sus hijos que no pueden soportar su gloria, pero Él interviene para que lo hagan.

Las palabras del Señor luego son muy significativas:

No tengas miedo es una frase que acompañaba generalmente a la aparición del temor propio del profeta frente a la novedad de ver de cerca a Dios (Ju 6: 22-23; 13: 20-22; Mt 28: 5; Lc 1: 13, 30; 2: 10)

El Señor se presenta como el primero y el último, el alfa y la omega, es una alusión a Isaías 44:6 donde el Señor se presenta como Jehová de los Ejércitos, como el único y soberano Dios.

Este título puede aplicarse fácilmente al Padre o al Hijo, aun al Espíritu Santo, porque, al ser tres personas de la misma Trinidad, se podrían utilizar los títulos de uno en el otro. Esto ayuda a la idea de una Deidad Trina y Una. De una Trinidad con miembros diferentes pero a la vez de la misma sustancia y propósito.

En otras palabras tenemos a nuestro Dios totalmente interesado en cuidar de sus siervos y ayudarlos para que puedan entender su buena y santa voluntad y de ese modo llegar a rescatarlos de este mundo en tinieblas.

Dios cuidó mucho de Juan para que este llegara a presentar sus mensajes a las iglesias. Con el mismo cuidado y cariño que tuvo por Juan, Dios quería llegar a las iglesias por medio del ministerio profético de su siervo, con mensajes de esperanza y consuelo, así como de aliento y seguridad.

Apocalipsis 1:18 “y el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades”.

El Señor Jesucristo recalca su presencia, luego de que confortó y fortaleció al profeta Juan, declarándole un mensaje muy familiar para él. Juan acababa de perder las fuerzas y caer como muerto y el Señor le dijo, “Yo sí estuve muerto y ahora estoy vivo y vivo por los siglos de los siglos”.

Este también es un mensaje de esperanza para la iglesia no solo por la persecución de Domiciano en la que muchos perdieron la vida como mártires,

sino para su pueblo de todas las edades que sería perseguido por su lealtad al rey de Reyes y Señor de Señores.

La presentación del que estuvo muerto y vivió no solo es para poner el sello de garantía de que la visión es de origen divino sino que es un consuelo para los que estuvieron y estarán a punto de morir por su fe; quienes al igual que el Señor, si son fieles, vivirán con él luego que resuciten, por los siglos sin fin para no separarse jamás de su buen Señor.

El Señor aun es más enfático, nada es imposible para su amor y poder. El tiene las llaves de la muerte y el hades. El puede hacer que vuelvan a vivir quienes están muertos desde hace siglos.

Lo que puedo discernir es que el Señor quiere dejar en claro que no debemos temer al que destruye la carne, sino que debemos ser leales al Señor, porque, aunque podamos ser muertos por la fe en el Todopoderoso, Él puede volver a traer a sus hijos e hijas a la vida, pero no para seguir siendo probados, sino para salvación perpetua.

Esta es la maravillosa esperanza. Y veremos como en el Apocalipsis, los hijos e hijas de Dios pueden tener la confianza de que Dios los resucitará luego de que mueran, tanto por ser martirizados por su fe, como por muerte natural, siempre y cuando hayan sido fieles. La muerte no es un problema para Dios, es un enemigo vencido.

Pronto los salvados de todas las edades exclamarán, ¿Dónde está oh muerte tu ponzoña? ¿Dónde estará o tumba tu supremacía?, ¡la muerte es absorbida por la victoria!, pronto el Señor volverá y esto será una feliz realidad. Dios quiere darnos esperanza.

Apocalipsis 1: 19 “Escribe las cosas que has visto, y las que son, y las que han de ser después de estas”.

Aparentemente este es un versículo corto y está claro que es una orden a escribir para Juan, pero podemos ver algunos elementos notables. La orden de escribir fue dada a Moisés (Ex 17:14; 34:27), a Isaías (Is 8:1; 30:8), Jeremías (Jer 36:2, 28), Ezequiel (Ez 24:2), Habacuc (Hab 2:2), y a Juan, entre otros. Y es que las Escrituras no fueron hechura pura de hombres buenos o piadosos, de hombres que querían consolar a su iglesia.

Las Escrituras fueron traídas no por voluntad de hombre, sino por voluntad de Dios, porque fue su iniciativa que los profetas y hombres de la antigüedad escribieran en libros las cosas que iban recibiendo.

En esta orden dada a Juan, observamos el proceso de escripturización de la Palabra de Dios. Un proceso en el que intervienen Dios, y el profeta. Toda la Escritura es inspirada por Dios (2 Ti 3:16), santos hombres escribieron siendo inspirados, conducidos, dirigidos, llevados, guiados, por el Espíritu Santo (2 Pe 1:21).

El Apocalipsis es un evangelio de esperanza para un pueblo atribulado, que muestra los eventos que fueron y serán.

La Palabra de Dios es una luz en medio de las tinieblas del futuro. Es la brújula segura que sirve de guía para los cristianos de la era cristiana. El barco del pueblo de Dios llegará a puerto seguro gracias a que Dios dejó claros lineamientos a seguir. La Biblia es nuestra refulgente estrella, nuestro norte en mares tormentosos, nuestro faro que señala que estamos cerca a las arenas de la eternidad.

Dios estaba muy interesado en que su pueblo pudiera contar con la información sobre su futuro, a fin de que pueda confiar en que Dios lo guiará siempre, aun en los momentos más oscuros de la historia de este mundo. Dios no abandonaría a su remanente aun cuando la mayoría apostatare. Aun cuando los ejércitos del enemigo quieran borrarlos de la faz de la tierra, el enviaría adalides que lo protegieran, aun a los elementos naturales servirían a sus propósitos de ser necesario.

Hoy tenemos la voluntad de Dios en blanco y negro, tenemos su voluntad clara redactada en un libro, la Biblia que haríamos bien en estudiarla con detenimiento, leerla, meditar en ella y atesorarla en la mente, viviendo a la altura de sus enseñanzas, porque los días son malos.

Apocalipsis 1: 20 “El misterio de las siete estrellas que has visto en mi diestra, y de los siete candeleros de oro: las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias, y los siete candeleros que has visto, son las siete iglesias.”

El mismo Señor Jesús se pone a explicar a Juan los primeros símbolos del Apocalipsis. Las siete estrellas a su mano derecha con las siete lámparas. Son las siete luces, iluminan el mundo con la esperanza en la salvación provista por el Señor Jesús desde su muerte y ministrada desde el Santuario Celestial.

Las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias. Son los ministros y mensajeros de la Palabra de Dios de toda la era cristiana, quienes llevaron el mensaje de Señor a todos los rincones de la tierra con el único interés de llevar al conocimiento de la verdad los seres humanos que estaban extraviados en el error de creencias paganas o falsas.

Los siete candelabros son las siete iglesias que iluminaron todo el Asia Menor romano, y que iluminaron sus respectivas épocas simbólicas a los largo de la historia del cristianismo.

Estos candelabros no brillan con luz propia, brillan porque tienen a la Luz del Mundo muy cerca, en medio de ellos. El Señor Jesucristo vela por que su pueblo lo represente correctamente, y si su pueblo no es fiel, la luz le puede ser quitada. Pero la esperanza es que el Señor siempre tendrá un remanente para llevar adelante el avance de su obra.

Tanto Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea fueron iglesias reales de fines del siglo primero, y también son símbolos del estado que viviría la iglesia a través de siete periodos proféticos; aun en los momentos más críticos, el Señor mantendría un remanente.

Es este pueblo fiel el que recibe, valora, atesora, obedece y vive en la esperanza, del último libro de la Biblia, el Apocalipsis.

El capítulo 1 del apocalipsis inicia con la explicación de cómo llegó el Apocalipsis hacia nosotros, y finaliza en los últimos dos versículos con una aparente continuación del saludo, explicando que Juan debe escribir la revelación y llevarlas a los mensajeros de las siete iglesia.

El mensaje central del capítulo 1 podría ser: “Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso”. Dios vendrá por su pueblo. El que está preocupado porque su pueblo conozca su voluntad, volverá para encontrarse con los bienaventurados que atendieron su revelación.

CAPITULO 2

Apocalipsis 2:1 “Escribe al ángel de la iglesia en Éfeso: El que tiene las siete estrellas en su diestra, el que anda en medio de los siete candeleros de oro, dice esto”.



Jesucristo está muy interesado en que las cartas lleguen a sus destinatarios, así le da la orden a Juan a escribir. Y es que la iniciativa de poner sus Palabras por escrito es de Dios mismo y no del hombre.

Muchos hombres trataron de escribir asuntos relacionados a la vida de Cristo con la finalidad de justificar puntos de vista personales, justificar herejías o de llenar vacíos de los evangelios, y lo que lograron fue producir evangelios y escritos apócrifos o pseudo epigráficos, pero fue Dios mismo quien transmitió sus Palabras a través del verdadero don de profecía en ejercicio.



Ilustración 1 Artemisa de Éfeso¹

Éfeso era la iglesia en que Juan fue pastor, según la tradición, y sería la primera en encontrar al salir de Patmos. Era una ciudad marítima del Asia Menor, ubicada a orillas del río Cayster. Era famosa por estar ubicada en un camino principal de Roma hacia oriente, además, contaba con el templo a Diana y era famosa también por su poderoso sistema bancario y sus artes mágicas.

¹Museo de Éfeso, “Artemisa de Éfeso”, Wikipedia, http://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Statue_of_Artemis_Ephesus.jpg (consultado: 5 de abril, 2011).

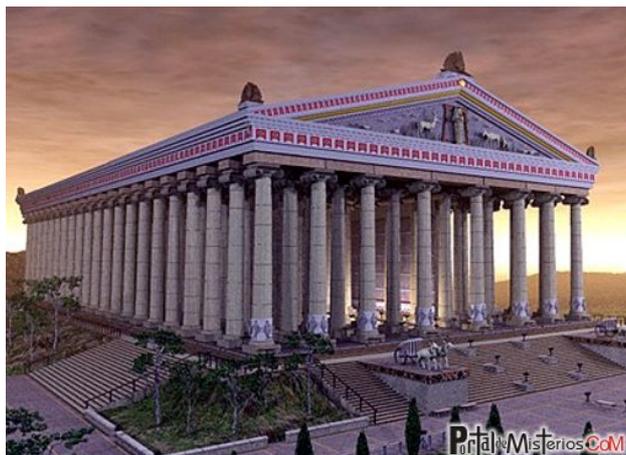


Ilustración 2 Templo de Artemisa²

A la congregación de Éfeso, el Señor se presenta como el que tiene las siete estrellas en su mano derecha, es decir, el que cuida de sus mensajeros, el que los conoce como la palma de su mano. Esta es una descripción de esperanza del Señor para dar seguridad a la iglesia de que Él mismo la cuida.

Además se presenta como el que anda en medio de los siete candeleros de oro. El que se pasea por las iglesias velando por ellas.

Éfeso puede ser traducida por “permitido”, “pureza”, “blancura” y da la idea de ser “correcta”. Esta fue la primera etapa pura de la historia de la iglesia, teniendo como pastores y dirigentes a quienes se relacionaron con el mismísimo Señor Jesucristo. Esta es la iglesia comprendida entre los años 31, en que el Señor Jesús ascendió al cielo, y el año 100 en que muere el último de los apóstoles (Juan).

Esta es la iglesia que contaba como apóstoles, profetas y maestros. Los dones espirituales eran abundantes y el Señor se presenta a ella como el que da inicio y vela por la iglesia cristiana, buscando que sea fiel y digna.

Apocalipsis 2:2 “Yo conozco tus obras, y tu arduo trabajo y paciencia; y que no puedes soportar a los malos, y has probado a los que se dicen ser apóstoles, y no lo son, y los has hallado mentirosos;”

La profecía del capítulo 2 y 3 de Apocalipsis fácilmente podría llamarse la profecía **del que conoce** y es que constantemente se alude o se da directamente la idea de que **el Señor conoce**, pero no teóricamente como la mente griega, sino por experiencia, por contacto directo.

El Señor conoció las obras de la iglesia de Éfeso, las cuales eran en arduo trabajo y paciencia. Una iglesia que llegó hasta los confines del imperio Romano. Podríamos pensar que los únicos evangelistas eran los apóstoles, pero no fue así. Los miembros de iglesia, en muchas ocasiones, fueron los que abrieron congregaciones en diversas partes del imperio gracias al poder del

²“Templo de Artemisa”, portalmisterios, <http://www.portaldemisterios.com/blog-imagen/octubre-2010/templo-de-artemisa.jpg> (consultado: 5 de abril, 2011).

Espíritu Santo. También, recordemos que los caminos romanos que fueron tendidos desde el siglo II a.C. y haciendo uso de ellos llegaron hasta España y el oriente.

Los cristianos tenían un arduo trabajo no solo en torno al trabajo misionero sino también en torno a soportar (paciencia) las persecuciones de los enemigos de la iglesia (Persecución de los judíos, persecución de Nerón y de Domiciano), además de soportar vivir en medio de un pueblo pagano; pero permanecieron fieles.

Además, gracias a la presencia de los dones espirituales, la iglesia del primer siglo fue capaz de reconocer a los malos hermanos, a los mentirosos, a los que llevados por su maldad eran mentirosos.

La herejía gnóstica estaba en apogeo en el primer siglo y algo de ella se estaba comenzando a filtrar en el pensamiento cristiano, es por ello que Juan mismo escribió su evangelio para contrarrestar esta herejía.

Los dirigentes de la primera etapa de la iglesia tuvieron la percepción espiritual suficiente para no dejarse influenciar por la moda de pensamiento reinante de su época sino para permanecer fieles en la Palabra de Dios. Algunos comenzaron a escribir libros falsamente llamados genuinos, eran apócrifos o falsos. Fue la época de la pureza no porque no haya error, sino que la iglesia y sus dirigentes reconocían el mal y lo rechazaba.

La pregunta es si es que nosotros somos cristianos de Éfeso. ¿Somos resistentes a las modas que no están basadas ni de acuerdo a la Palabra de Dios? o somos arrastrados por cualquier viento de doctrina, moda, política o ideología.

Recuerde que Cristo dejó efesianos y volverá por efesianos.

Apocalipsis 2:3 “y has sufrido, y has tenido paciencia, y has trabajado arduamente por amor de mi nombre, y no has desmayado”.

La poderosa obra misionera de los primeros años del cristianismo no solo se debió a la obra de los dones espirituales en los cristianos, sino también en la disposición de estos de seguir al pastor dondequiera que iba.

Aunque no tenemos abundantes escritos sobre cómo era la vida de las comunidades cristianas en este periodo de la iglesia (31 – 100), tenemos datos dejados en el libro Hechos de los Apóstoles de la Biblia, escrito por Lucas, y encontramos la unidad de la iglesia.

En la década de los 40, luego de Pablo volviese de su segundo viaje misionero, este trajo un problema a la iglesia de Jerusalén, acerca de si se circuncidarían o no los nuevos conversos, lo que llevó a que se celebrara una reunión, presidida, por Santiago el Menor (familiar de Jesús) para que se dilucidara el tema. La reunión dio como resultado que no se les exigiera la circuncisión a los nuevos cristianos.

El sentimiento anticristiano en Judea se agudizó, y a la llegada de Herodes Agripa, se desató una persecución donde murió decapitado (según la tradición) Santiago el Mayor, hermano de Juan. Antes de él, ya había muerto Esteban apedreado. Luego los otros apóstoles y demás cristianos fueron perseguidos y martirizados, a lo largo de décadas y no solo por judíos.

No olvidemos la misma persecución que años antes había iniciado Saulo de Tarso y la posterior persecución de los cristianos de Roma y algunas otras ciudades del imperio en la década de los 60s.

Luego el drama de el asedio de Jerusalén el año 68 por parte de las legiones romanas, y su retiro para coronar a su nuevo emperador, ocasión que sirvió para que los cristianos huyeran honrando las advertencias de Jesucristo de abandonar la ciudad, y la dirigencia cristiana para reubicarse en la comunidad de Pela, rompiendo palitos totalmente con el judaísmo. Poco tiempo después sucedió la masacre de los judíos el año 70 y la destrucción del templo de Jerusalén por parte de Tito y sus legionarios.

El siglo primero terminó con la gran persecución de Domiciano donde otros muchos profesos cristianos fueron perseguidos y martirizados por su fe y donde el mismo apóstol Juan fue hecho prisionero y, según la tradición, echado en un perol de aceite hirviendo. Al sobrevivir milagrosamente, fue llevado a la isla cárcel de Patmos.

Literalmente los cristianos del primer siglo tuvieron paciencia y no desmayaron, trabajando arduamente por llevar el evangelio de Jesucristo a todas las naciones. ¿Y hoy? ¿Qué haremos hoy?

Apocalipsis 2.4 “Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor”.

La obra de herejía se introdujo en la iglesia desde los primeros años de la historia del Cristianismo y es que el Diablo jamás se quedaría tranquilo como padre de engaño, mentira y confusión que es.

Ideas gnósticas de influencia griega y oriental se comenzaron a introducir en la mente de muchos cristianos que fueron llevados por doquier por vientos de doctrinas, además de los pensamientos judaizantes que dividieron a la iglesia en los tiempos de Pablo.

Otro problema fue el de el dualismo griego que consideraba a la carne mala y al espíritu bueno, lo que afectó la manera en que varios veían a Jesucristo; no como un hombre real sino como una apariencia de hombre, porque si la carne es mala (pensaban ellos) Dios Jesucristo no pudo contaminarse siendo carne.

Estas son algunas de las herejías que se introdujeron en esta época en la mente de muchos y que llevó a que el espíritu de unidad, fe y fraternidad que reinó se fuera enfriando y decayendo.

Por otro lado, la expresión desordenada y humana de los dones espirituales, en Corinto mereció la intervención de las cartas de Pablo. El gnosticismo fue respondido por el apóstol Juan. El cristianismo judaizante por el concilio de Jerusalén y Pablo.

Estas ideas divergentes sobre temas básicos del cristianismo fueron los que tuvieron que enfrentar los apóstoles, profetas y maestros para poner las bases, con la ayuda del Espíritu Santo, de la nueva fe. Para defenderla de los mensajeros del diablo que intentaban socavar este movimiento remanente del pueblo de Dios del Antiguo Testamento.

El reproche planteado en el versículo de hoy recuerda que era una falta personal el dejar el primer amor. No se vale decir: “Es que como habían tantas herejías, me confundí y por eso me enfrí”. Había que dejar de lado el síndrome de Adán de echar la culpa a todos. Los cristianos del primer siglo estaban obligados a estudiar las escrituras y memorizarlas, como los Bereanos para no ser llevados de aquí para allá por cualquier viento de doctrina.

Hoy tú y yo estamos “obligados” (entre comillas porque es un deleite) a estudiar la Palabra de Dios con la finalidad de conocer mejor la doctrina sana y verdadera para no ser removidos de ella y vivir a su altura. No podemos echar la culpa a nadie por no hacerlo. Recuerda que si estás tan ocupado que no tienes tiempo de estudiar tu Biblia y orar a solas, entonces no es la voluntad de Dios que estés tan ocupado.

Apocalipsis 2:5 “Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré pronto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieras arrepentido.”

Aquí el cristiano tiene que plantearse dos cosas:

1. Dios está hablando, y cuando Dios habla se obedece. Él está en el trono, por lo tanto es el Jefe, el Rey, y el que manda., segundo, es el Creador, el que hizo todo y aun a nosotros mismos, por lo tanto, aunque nos da la libertad, tiene derechos a darnos órdenes; tercero, es el que está del lado correcto en el Gran Conflicto milenial y quien premiará a los que salgan vencedores. Por lo tanto, Dios el Señor nos da la ORDEN de recordar, pero recordar ¿qué?

Simple, recordar de dónde hemos caído, cual a sido nuestro declive, donde se inició nuestra separación por el Señor, ¿fue un vicio? ¿Fue un ser amado el causante de nuestra separación del Señor? ¿Fue un trabajo? ¿Fueron los estudios? ¿Fue algún maltrato? ¿Fue una oración no contestada?

No sé, pero la orden es que recordemos de donde hemos caído, cual fue la piedra en la que tropezamos.

2. En segundo lugar, la otra orden es: “arrepíentete”, y está en imperativo no porque Dios te quiera mangonear por su puro gusto, sino, como la

voz de un padre que está listo a restaurarte, pero no lo puede hacer si no das el primer paso, porque respeta tu libertad, y ese primer paso es arrepentirse.

Deja tus lastres, cambia de dirección, toma otro rumbo. Dios desea que tú seas otra u otro. Vuelve a hacer las primeras obras, a ser el de antes, antes de que te enfriaras.

La advertencia para los cristianos de Éfeso fue que si no cambiaban su actitud fría, el Señor vendría pronto para quitar el candelero de su lugar. Esto es grave. Cómo quitar la luz que ilumina la senda. Pues es posible si la luz ya no ilumina. Somos luces en un mundo de oscuridad, pero si la luz ya se apagó en nuestras vidas ¿Qué haremos? Pues ir a la fuente de luz y verdad y reconectarnos con el Soberano, Creador y Adalid de nuestras vidas, Dios.

Hoy es necesario que escuchemos la voz del amoroso Señor llamándonos a deponer nuestras “armas” humanas de lógica e ideológicas, y volvamos a sus tiernos brazos para conocerlos a través del estudio de la Palabra, la oración y la testificación personal.

Apocalipsis 2:6 “Pero tienes esto, que aborreces las obras de los nicolaítas, las cuales yo también aborrezco”.

Una de los reconocimientos que el Señor Jesucristo brinda a los hermanos de Éfeso es que aborrecen, odian, detestan, no quieren involucrarse con los trabajos, obras e influencia de los nicolaítas. Ireneo identificó a los nicolaítas como una secta hereje de tipo gnóstico que atacó a las iglesias de Éfeso y Pérgamo.

El gnosticismo era una suerte de movimientos sincréticos, es decir, unían diversos elementos del cristianismo, con la filosofía griega pagana, y de las doctrinas orientales ocultistas. El resultado era una perspectiva dual del cristianismo. Algunos enseñaban que todo lo que hicieran en la carne no afectaba el alma (dualismo). Otros enseñaban que el Dios del Antiguo Testamento era un dios malo o ignorante que había creado la materia, lo cual fue un error porque la materia era mala y el espíritu bueno (dualismo), otros además consideraban que Dios había revelado su verdad a algunas personas elegidas, y estas a su vez habían escrito evangelios verdaderos, dejando de lado los demás escritos bíblicos, surgiendo escritos reñidos con la armonía bíblica, pero que apoyaban las posiciones doctrinales herejes. Otros aun consideraban que la carne era mala y el espíritu bueno y que el Señor Jesús no pudo haber venido en carne contaminándose, y si fue así, no pudo haber sido eterno y divino.

Lo bueno que tenían los dirigentes de la iglesia de Éfeso es que eran capaces de identificar la herejía gnóstica que estaba ingresando en la iglesia. Esto trajo una serie de problemas que tuvieron que ser resueltos por los apóstoles, como Juan y Pablo.

Esta herejía negaba la naturaleza humana de Cristo, por lo tanto colocaba al Señor Creador como un ser difícil de comprender. Esto iba contra la clara enseñanza bíblica de que todo lo que el Señor hizo, lo hizo bueno en gran manera. También contradecía el ministerio de salvación de Cristo en esta tierra, ya que si no vino como hombre, de carne y hueso, pues no pudo ser nuestro sustituto.

Esta herejía socavaba las bases de la fe cristiana en el inicio mismo de la iglesia; el diablo desde el inicio mismo del cristianismo intentó acabar con este remanente. Dios mismo expresó que aborrecía, le asqueaba esta herejía, porque podría extraviar y perder a sus seguidores, alejándolos de su amor y del plan de salvación.

Hoy, ¿Qué ideologías te separan de Dios?

Apocalipsis 2:7 “El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios”

El Señor Jesucristo mismo hace un llamado a escuchar. Él está dando un orden: ¡oigan!, ¡escuchen! Como un profesor que está exponiendo una sección muy importante de alguna materia y los alumnos están algo distraídos.

Escuchen todos los cristianos de Éfeso y pongan atención, pero, sobre todo, pongan por obra las recomendaciones que acaban de ser dadas y las palabras que vendrán. El oír para la mentalidad hebrea era también, poner por obra, es decir, poner en acción, no solo oír de manera pasiva sino trabajar y actuar en función a lo que se había oído.

Las palabras que se debían oír fueron palabras del Espíritu, pero, ¿no era el Señor Jesucristo quien estaba hablando? Este es otro versículo que nos muestra la sublime unidad entre el Padre, el Hijo y el Señor Espíritu Santo, trabajando juntos e interesados en lograr la atención del hombre a fin de poder salvarlo.

Los vencedores, los que guarden las palabras, los que las pongan por obra, los que nieguen su querer mundano y hagan vivir al nuevo hombre temeroso de Dios, los que venzan sus propias concupiscencias (deseos carnales) los que se esfuercen por ser leales a Dios, recibirán una recompensa sublime, podrán comer del árbol de la vida. Podrán vivir eternamente y para siempre, en una nueva tierra llena de dicha y perfección. Pero la recompensa es después del trabajo.

Los cristianos no nos movemos en base a la ley del menor esfuerzo, sino en base a la ley del trabajo constante, sostenido, prolijo, y perseverante. Vemos a la hormiga y aprendemos sus lecciones. Los ociosos físicos muy probablemente serán ociosos en su aspecto social, y espiritual. Los vencedores no son ociosos sino personas constantes que luchan por poner por obra las recomendaciones de la Palabra.

Hoy tratemos de ser constantes en nuestras prácticas devocionales. Pero esto será muy difícil si no tenemos nuestro organismo limpio. Vivamos respetando los ocho remedios naturales, lo que nos preparará para practicar mejor nuestro aspecto espiritual. Un organismo cansado por el poco descanso, deshidratado, sin la elasticidad de la actividad física, embotado por la mala alimentación, o lánguido, intoxicado por la falta de aire puro, tendrá mayores dificultades para comprender el plan de Dios para su vida. Seamos hijos de Dios obedientes a todas sus recomendaciones.

Apocalipsis 2:8 “Y escribe al ángel de la iglesia en Esmirna: El primero y el postrero, el que estuvo muerto y vivió, dice esto”

El Señor Dios ahora dirige su atención a la iglesia de Esmirna y le ordena a Juan que se prepare a escribir una carta para los dirigentes de aquella zona geográfica, pero a la vez, a los cristianos de la Esmirna espiritual.

Esmirna significa “mirra” y este producto era utilizado en la elaboración de perfumes, ungüentos para embalsamar muertos, y como bebida para los dolientes. Todo esto sugiere una vinculación con el dolor y la muerte. Y es que Esmirna era una ciudad romana muy celosa de todo lo que dijera el emperador romano y el emperador que estaba de turno era Domiciano el cual emprendió una persecución contra los cristianos y fue en Esmirna donde la persecución fue muy cruda por el celo de los dirigentes de la ciudad.

Los cristianos de la Esmirna espiritual vivieron entre los años 100 y 313. En este periodo ocurrieron muchas persecuciones, pero ocho fueron importantes, a saber, las persecuciones de Trajano, Marco Aurelio, Séptimo Severo, Maximino, Decio, Valeriano, Aureliano y Diocleciano. Esta fue la época de los mártires perseguidos por Roma Pagana. Muchos se bautizaban sabiendo que su vida en algún momento peligraría, pero aun así, su amor por la verdad de Jesucristo los llenaba de valor y fe.

El Señor Jesús se presenta de la mejor manera para darles esperanza. El primero y el último, el Alfa y la Omega, el que tiene el control de todo, pero además, el que estuvo muerto y vivió. En otras palabras el Señor les dice a los cristianos de Esmirna: “No temas, yo también estuve muerto y viví y ahora vivo para siempre. Si eres perseguido, no temas a quienes destruyen el cuerpo, no apostates para que no pierdas la eternidad, si mueres por ser fiel, así como yo resucité, te resucitaré.”

Esmirna es la iglesia perseguida y sufriente que el Señor ama y trata de consolar. Son los cristianos de quienes Tertuliano expresó: “La sangre de los mártires es semilla de nuevos conversos”. Muchos, de las turbas romanas, al verlos enfrentar la muerte con fidelidad, no solo llegaban a simpatizar con ellos, sino que se interesaban en conocer al Dios que inspiraba tanta lealtad.

El mejor sermón de los mártires fue su lealtad ante la muerte, por causa del Señor, y su púlpito, la arena del circo.

Apocalipsis 2:9 “Yo conozco tus obras, y tu tribulación, y tu pobreza (pero tú eres rico), y la blasfemia de los que se dicen ser judíos, y no lo son, sino sinagoga de Satanás”.

Esta es la profecía del que conoce, porque conoce toda su creación, y especialmente a sus hijos. El Señor conoce las obras, por lo tanto, los más íntimos pensamientos de cada uno de los miembros de su pueblo.

Conoce la tribulación y pobreza de su pueblo, no solo porque la ve y escucha sino porque Él mismo fue pobre y atribulado en los años que estuvo en esta tierra buscando la salvación de la raza caída. Él no nació en una cuna de oro, ni en una residencia llena de lujos, sino en un humilde establo, no rodeado de los altos dignatarios de la tierra, sino de aquellos animales que trabajaban día a día o eran de utilidad para sus dueños.

Él Señor sufrió no solo privaciones, sino las más fieras tentaciones del diablo y la persecución de los que decían ser su pueblo. Hasta que murió en una ignominiosa cruz.

La riqueza de Esmirna no radicaba en sus propiedades, porque muchos de los cristianos no eran de las clases sociales altas, sino del pueblo humilde o los esclavos, sino que estaba en su conocimiento de la Palabra revelada de Dios.

El Señor también conocía la blasfemia de los que se decían ser judíos, pero lo que eran en realidad era una sinagoga, una cofradía del diablo. Un grupo encargado solo de atacar al pueblo de Dios.

Esta es una referencia a que en esta época, muertos los dirigentes del siglo I (apóstoles, profetas y maestros), los sucesores no pudieron mantener la pureza doctrinal. El diablo lanzó una avalancha de herejías, ante las cuales, los padres de la iglesia tenían que presentar defensa. Ataques de herejes cristianos, y ataques de filósofos romanos; ataques del populacho y ataque de sabios.

Algunos de los mismos dirigentes de la iglesia abrazaron posiciones teológicas diferentes de la enseñanza de los apóstoles, lo que contribuyó a que las posiciones herejes y sus seguidores aumentaran. En esta etapa de la historia del cristianismo, a diferencia de la anterior, dentro de la iglesia se gestó una sinagoga de opositores, renegados y herejes (Satanás) que, como veremos luego, iría madurando en la historia del cristianismo.

Las posiciones contrarias a la Palabra de Dios no fueron todas enfrentadas, sino que florecieron, tales como el arrianismo, el gnosticismo, y la filosofía

griega dentro del cristianismo, sostenidas no solo por no cristianos, sino por herejes cristianos.

Apocalipsis 2:10 “No temas en nada lo que vas a padecer. He aquí, el diablo echará a algunos de vosotros en la cárcel, para que seáis probados, y tendréis tribulación por diez días. Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida”.

Esta es la esperanza que se da a los cristianos que padecerían. Aquellos que crean que el cristianismo está exento de persecución, pruebas y tribulaciones están equivocados. El camino del cristiano en una senda estrecha y POCOS son los que entran en ella.

En medio de las dificultades, aparece la voz del Señor: “no temas”. Pero ¿no temer qué?, pues lo que habrían de padecer. Es el mismo diablo el que persigue al pueblo de Dios y le provoca dolor y tristeza por la injusticia que comete con ellos. Durante las persecuciones romanas contra los cristianos muchos fueron llevados prisioneros para morir luego, aduciendo mentiras en las acusaciones.

Yo no se si alguna vez fuiste acusado injustamente. Ahora piensa en que esa acusación fuera respaldada por el gobierno. Tu indignación, se convertiría en frustración y esta a su vez en dolor, y luego en desolación. Entonces solo te quedará confiar en las palabras del maestro.

Algunos serían echados en las cárceles romanas. Pero esas cárceles eran terribles, muchas de ellas en el subsuelo, y otras en condiciones inhumanas. Y esto duraría diez días. En la apocalíptica, un día equivale a un año, por lo que aquí se refiere a la última y más fiera persecución de los cristianos en el gobierno de Dioclesiano, la que empezó en el año 303 y continuó hasta el año 313, con el edicto de tolerancia de Constantino y Licinio.

El premio para los que fuesen fieles, pero hasta la muerte, como fue necesario ser en aquellas atribuladas épocas, fue la corona de la vida.

Que esperanzador premio para quienes morirían por su fe. La corona de la vida eterna, cuando todos sean vindicados y vean el premio de su fidelidad. Cuando será visto por todos el Mártir de mártires, el Señor Jesús, el que murió y resucitó, y volverá como Rey.

¿Hoy pasas pruebas? Se paciente y fiel, no te dejes amilanar aunque te humillen o persigan, aunque se burlen o maltraten. Dios lo ve todo y pronto te dará la corona de vida. Espera un poco más y Él vendrá a reinar.

Apocalipsis 2:11 “El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. El que venciere, no sufrirá daño de la segunda muerte”.

Nuevamente un llamado, una orden, una admonición para que todos puedan escuchar, y no solo eso, sino también, guardar en el corazón y practicar el mensaje de Esmirna.

Los vencedores. Los que permanezcan fieles. Los que se mantengan incólumes ante el dolor de la persecución y de la traición, estos recibirán el premio de la vida eterna. Podrán morir la primera muerte que es como un sueño, pero no morirán la segunda muerte o muerte eterna. Dios les da la seguridad de que nunca más morirán.

A lo largo de la historia ha habido episodios de persecución contra los santos. Eran cristianos de Esmirna en una época diferente, pero el mensaje de Esmirna bien se pudo aplicar a ellos. El Señor quiere y puede dar esperanza a los desesperados. A los que son injustamente condenados y vilipendiados.

Conozco el caso de un pastor que fue maltratado por una turba enloquecida. Una multitud que no entendía razones. Y es en esos momentos en que los demonios hacen todo lo posible por acabar con los hijos de Dios; pero Dios envió a sus ángeles para cuidar de su siervo.

En medio de la confusión y del dolor, no temas, que, si está en los planes del Señor el que debemos dormir el dulce sueño de la muerte, también está la seguridad de que vendrá la resurrección, para no conocer la muerte eterna, jamás.

Apocalipsis 2: 12 “Y escribe al ángel de la iglesia en Pérgamo: El que tiene la espada aguda de dos filos dice esto”.

El Señor está interesado en que los mensajeros y dirigentes de la iglesia lean estos mensajes, ordena nuevamente a Juan que escriba una carta para Pérgamo.

Pérgamo se puede traducir como “ciudadela elevada” y allí existió una iglesia cristiana a fines del primer siglo. En Pérgamo se encontraba una famosa escuela de medicina. Allí se adoraba al dios Esculapio, dios de la sanidad, y allí recibió su preparación el famoso Galeno. Además habían templos dedicados a Atenea y Deméter y un enorme altar a Zeus, de 39 metros de largo. La ciudad estaba construida, es decir, los edificios importantes, en la cima de un monte que se eleva a unos 300 m sobre la llanura.

La iglesia simbólica de Pérgamo cubre el periodo desde el año 313 hasta el año 538. Es interesante notar que Cristo se presenta aquí como el que tiene la espada aguda. Si en Éfeso se presentó como el que tiene las siete estrellas aludiendo al cuidado de las iglesias y sus dirigentes, y en Esmirna se presentó como el que estuvo muerto y vivió, dando esperanza a los mártires, el que aquí se presente como el que tiene, y conoce, y es dueño de la espada aguda de dos filos (la Biblia) es relevante porque fue en este periodo profético que la herejía ingresó a la teología cristiana.

Pérgamo representa a la iglesia que salía de las persecuciones y fue elevada al estatus imperial romano, primero con Constantino y luego con el emperador Teodosio. Queriendo ganar al cristianismo a los paganos, se vio enredada por las herejías sincréticas. El cristianismo en esta etapa se une con el Imperio Romano y esto es importante resaltar: El cristianismo pasó de perseguido a perseguidor. Este fue el inicio de la actual Iglesia Romana.

Algunos al ver esto, decidieron apartarse de la iglesia imperial para organizarse en grupos aislados.

Es por ello que Cristo se presenta como el que tiene la Palabra (Hebreos 4:12), porque ella fue dejada de lado para dar paso a interpretaciones con el modelo filosófico griego. El cristianismo iba dando pasos agigantados hacia su ruina... pero Dios sostuvo un remanente fiel, capaz de mantenerse firme en medio de las pretensiones de Roma.

Apocalipsis 2: 13 “Yo conozco tus obras, y dónde moras, donde está el trono de Satanás; pero retienes mi nombre, y no has negado mi fe, ni aun en los días en que Antipas mi testigo fiel fue muerto entre vosotros, donde mora Satanás”.

El Señor siempre conoce, no solo por ciencia, sino por experiencia. El Señor da una severa acusación. La iglesia mora, ahora, en el trono de Satanás.

Cuando analizamos el capítulo 7 de Daniel encontramos que el cuarto reino es Roma, y es representado por un monstruo indescrutable que tuvo en su cabeza diez cuernos, tres cayeron y dieron paso al surgimiento de un cuerno pequeño que hablaba grandes cosas. Luego en el capítulo 8 encontramos que hay otro cuerno pequeño que se hizo grande, y que echó por tierra las estrellas del cielo, el tabernáculo y al Príncipe de los príncipes. Estos detalles nos revelan dos cosas: primero, que Roma era la potencia que crucificó al Señor Jesús (el príncipe), pero que estaba siendo conducida por el que echó en tierra las estrellas (Satanás). Si vemos Apocalipsis 12 y 13, encontraremos que el dragón que echó por tierra las estrellas (Satanás, conduciendo a Roma, por su alusión a Daniel) le da su trono a otro monstruo.

¿Cuál es entonces el trono de Satanás?, pues, en este contexto, el trono queda en medio de siete montes: Roma (lea Apocalipsis 17).

El Señor le dice a los cristianos de Pérgamo que se han ido a vivir a Roma: “han coqueteado con Roma y se han dejado seducir”. Han sido elevados a la púrpura imperial, pero bajo un gran precio, el de vivir ya no al lado del Señor, sino al lado de su enemigo. La iglesia inició un proceso lento de apostasía.

Pero el Señor aclara que no han negado su nombre. Si leemos los acuerdos de los concilios de Nicea, Calcedonia y Constantinopla, entre otros, descubriremos que la iglesia mantuvo su fe en el Señor Trino y Uno, a pesar de las herejías que abundaron. La iglesia no negó el nombre de Dios, pero vivió con su enemigo. Hubo muchos Antipas (Contra todos), hombres y mujeres que no

estuvieron de acuerdo con esta unión iglesia estado, pero fueron acallados por la iglesia perseguidora, otrora perseguida.

Esta es una terrible admonición para los cristianos de Pérgamo.

Apocalipsis 2: 14 “Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que tienes ahí a los que retienen la doctrina de Balaam, que enseñaba a Balac a poner tropiezo ante los hijos de Israel, a comer de cosas sacrificadas a los ídolos, y a cometer fornicación”.

Luego de un saludo severo, se hacen reclamos a los dirigentes de Pérgamo. Practican, guardan, observan, comparten, desarrollan, sostienen, la doctrina de Balaam, quien por precio enseñó al rey Balac a poner tropiezo, zancadillas, engaños, a los hijos de Israel.

Todo corresponde a la realidad de la iglesia en el periodo de Pérgamo. La iglesia ha aceptado acercarse al imperio y los dirigentes han comulgado con esa unión, no solo organizacional, sino también teológica.

Se dio un espaldarazo a la práctica de guardar el domingo, día de adoración del sol pagano, día del emperador; se inició el culto a las imágenes, a los ángeles y a las reliquias (objetos que se suponían fueron usados por personajes bíblicos, o bien huesos de santos), se estableció la unión teológica con la interpretación neo platónica de las cosas. El sincretismo cristiano pagano se gestó.

La Biblia fue descuidada y se adoptaron las interpretaciones humanas alegóricas. Se dejó de lado la hermenéutica bíblica para dar paso a las presuposiciones humanas erróneas. La retórica se impuso sobre el estudio bíblico.

Se estableció una separación entre el clero y los laicos, se puso fin al profetismo y se lo reemplazó por el sacerdotalismo. Se inició el perder de vista a Cristo en su santuario para que el pueblo vea a los sacerdotes en la tierra como mediadores.

Además, como Balaam, los dirigentes de la iglesia espiritual de Pérgamo consintieron en el florecimiento de herejías, las cuales extraviaron a los miembros de sus iglesias. A esto se refiere el Señor cuando afirma que se enseñó a la iglesia, en lugar de comer la Palabra del Señor, a comer cosas sacrificadas a los ídolos de Roma, y a cometer fornicación. Si la iglesia, es la novia del Cordero de los Siglos, pues esta novia se fue a vivir con otro. Esto es una fornicación espiritual, es decir, apostasía y herejía.

La iglesia de Pérgamo se inició en los caminos de la apostasía. Pero Dios mantuvo un remanente... Antipas. Una nueva Babilonia se estaba gestando. Una nueva mujer soltera estaba floreciendo. Una que siempre se consideraría sola, soltera o segura.

Apocalipsis 2: 15,16 “Y también tienes a los que retienen la doctrina de los nicolaítas, la que yo aborrezco. Por tanto, arrepíentete; pues si no, vendré a ti pronto, y pelearé contra ellos con la espada de mi boca”.

Otro reproche a los cristianos de la iglesia de Pérgamo es que toleran, aceptan, conocen y comparten la doctrina hereje de los Nicolaitas que, como observamos antes, era un tipo de gnosticismo, es decir, la unión sincrética de enseñanzas cristianas con paganismo, Es decir, herejía; y esto el Señor lo aborrece porque hace tropezar al que se inicia en el conocimiento del Señor.

La herejía siempre fue un problema para la iglesia, especialmente después de la muerte de los apóstoles. La herejía es cada vez más sutil. Antes, los herejes salían de la iglesia y la atacaban. Eran geográficamente ubicados y no trascendían. Pero hoy, los herejes ya no se van de la iglesia, dicen creer que la IASD es el pueblo de Dios, pero la atacan desde adentro, y ya no son geográficamente ubicables, porque, gracias a las comunicaciones (internet, radio, televisión y telefonía), sus errores son difundidos por todo el mundo, y muchos los leen y comparten con ellos.

El llamado que Dios le hace a los cristianos es que se arrepientan; que cambien de rumbo, que dejen su condescendencia con el mal. En concreto, que dejen de comulgar con la apostasía y la herejía, que dejen de jugar con su salvación. Y se les advierte que si no fuera así, el Señor irá a pelear contra ellos de la misma forma en que peleó y desterró al diablo y a sus ángeles del cielo (Apocalipsis 12).

Es otra manera de decir, que se opondrá de manera abierta al movimiento apóstata; y eso lo vemos en la llegada de los juicios contra la apostasía que llegaron sobre la iglesia de Roma en la forma de las incursiones bárbaras. Algunos dirán: “pero ¿Roma no es el imperio?” y la respuesta es sí; pero desde aquellas épocas, el Imperio Romano adoptó el cristianismo y lo reinventó como *iglesia única romana*, por ello, los bárbaros, al atacar el imperio, inevitablemente atacaron también a la iglesia apóstata.

La iglesia de Roma, al no cambiar sus posturas herejes, recibió los juicios de Dios al ser castigada con incursiones de paganos y cristianos arrianos.

Hoy quizás tu corazón está resentido con la iglesia por alguna razón. ¿Por qué no aclarar tus emociones y hablar con quien debas hablar? Depongamos el orgullo y pidamos perdón, o perdonemos a quienes nos lastimaron. No castigemos a toda la iglesia; no generalicemos nuestra experiencia creyendo que todos los miembros son así. Y si tenemos algún problema de doctrina, acláremosla a la luz de la Palabra de Dios.

Apocalipsis 2: 17 “El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe”.

La orden constante de Dios es “¡escucha!”. Y el escuchar implica no solo el mero hecho de oír, sino que la enseñanza entre en el cerebro y no salga por el otro oído; que “se haga carne”; que pase de ser un mero hecho intelectual a una experiencia de vida.

El Espíritu Santo, al igual que el Padre y el Hijo, está muy interesado en que las iglesias escuchen las recompensas que se darán a los vencedores, ojo, vencedores; no a los de la ley del menor esfuerzo; no a los que no se comprometen; no a los que dicen: “de que se trata para oponerme”; sino a los que siguen al Pastor Divino por donde quiera que va. Estos son los vencedores, son los que andan tras los dictados del Pastor Cósmico por dondequiera que va.

Se les ofrece el maná escondido el cual mantuvo en medio del desierto a los peregrinos liberados de Egipto. Pero ¿qué o quién es el pan que vino del cielo? Cristo es el pan del cielo (Juan 6:32). Él es el pan de vida. En una época en que la Palabra santa de Dios estaba siendo reemplazada por herejías, se ofrece como recompensa el pan de vida; en otras palabras, la bendición del verdadero conocimiento (Juan 17:3), el conocimiento de Cristo, el pan de Vida Eterna.

Además se promete una piedrecita blanca, pero no solo eso, sino con un nombre nuevo; esto alude al cambio de nombre de Jacob, por el de Israel. El perdón de Dios que genera un cambio de carácter. El carácter fruto de una experiencia personal e íntima.

En una época en que la apostasía estaba gestándose y muchos sucumbían ante las lisonjas de Roma, además de que miles se bautizaban sin una verdadera y genuina conversión, Dios sostuvo un remanente, al cual le concedió el verdadero conocimiento, en contraposición del conocimiento gnóstico, y un nuevo nombre o carácter, en contraposición del nombre y carácter que asumió la iglesia: *católica romana*.

Esta es la recompensa para el remanente del Señor en esta etapa de la historia del cristianismo.

Apocalipsis 2:18 “Y escribe al ángel de la iglesia en Tiatira: El Hijo de Dios, el que tiene ojos como llama de fuego, y pies semejantes al bronce bruñido, dice esto:”

Este es el mensaje central de las siete iglesias. Es la cuarta iglesia. Los dirigentes de la Iglesia leyeron una de las cartas más duras y directas.

Tiatira tiene un significado no muy claro, algunos lo traducen como “Dulce sabor del Trabajo”. En Tiatira había un gremio de personas que traficaban en púrpura; la ciudad era famosa por sus telas teñidas de rojo. Esto será muy significativo más adelante.

Esta iglesia corresponde al periodo profético que va desde el 538 hasta 1517. Jesucristo se presenta como el que tiene ojos como de fuego y pies semejantes al bronce bruñido. Es interesante que Jesús se presente resplandeciente, como en el capítulo 1. En medio de la oscuridad de la Edad Media (Edad Oscura) Jesús se presenta como el que trae luz a su remanente.

Este es el periodo conocido con el nombre del oscurantismo y Jesús también se presenta de manera semejante a como se presentó a Juan en el capítulo 1, a semejanza de un sacerdote paseándose por en medio de los candeleros. Este sacerdote celestial reparó específicamente en la iglesia de Tiatira mirándola con ojos de luz, pero también con ojos de escrutinio y juicio.

Fue en este periodo que se desvió los ojos de los hombres de la visión del ministerio de Cristo en el Santuario Celestial, a ver el ministerio sacerdotal humano con todos sus actos de salvación por obras.

Cristo desarrolla un mensaje oportuno y contundente no solo para una iglesia que apostataba, sino también para un remanente que permanecía leal a su nombre.

Apocalipsis 2:19 “Yo conozco tus obras, y amor, y fe, y servicio, y tu paciencia, y que tus obras postreras son más que las primeras”.

El Señor te conoce mejor que a ti mismo. Y aunque este texto se puede aplicar a todos los miembros de la iglesia, se aplica de manera directa a los dirigentes de la congregación de Tiatira, a los dirigentes del remanente de la época simbólica de Tiatira y aun a los dirigentes de hoy, si están atravesando circunstancias similares a Tiatira.

El Señor conoce sus obras, pero estas obras no están exentas de amor. Este amor es el ágape, es decir, el amor que lo da todo. Hay cristianos en la iglesia de Tiatira muy sinceros cuyo móvil es el amor, acompañado de la fe. Esta es una alusión a que en medio de la justificación por obras de Tiatira, hay un grupo que cree que la justificación es por fe.

Además, este amor de Tiatira también va acompañado de servicio, fe y paciencia. Estas son características propias de una iglesia atribulada y perseguida. El remanente de Tiatira no tendría las cosas fáciles. Tendrían que atravesar tribulaciones tanto internas como externas, de tal modo que sus obras serían mejores.

Lo interesante es que al final del periodo oscuro de la Edad Media, surgieron hombres que hicieron brillar la luz del evangelio, tales como Wicleff, Hus, Jerónimo, así como, antes que ellos, grupos de cristianos se atrevieron a tener la Biblia en sus manos sin miedo a la muerte, como los valdenses, los albigenses, los lolardos y otros: también hubo otros que criticaron los excesos de Roma de manera moderada como Erasmo de Rotterdam.

Las obras al final del periodo profético de Tiatira resultaron ir en dirección de una reforma. De allí que sus obras postreras (del final de la etapa) fueran más que las primeras.

Apocalipsis 2:20 “Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que toleras que esa mujer Jezabel, que se dice profetisa, enseñe y seduzca a mis siervos a fornicar y a comer cosas sacrificadas a los ídolos”.

La primera parte del texto aparenta cierta ironía: “tengo pocas cosas contra ti”. El texto es, “tengo esto contra ti”. Hay un reclamo puntual. La iglesia en el periodo de Tiatira, es decir, de la Edad Media, tolera, soporta, tiene, comparte, sobrelleva, conlleva, a esa mujer “Jezabel”.

Jezabel fue la impía esposa del rey Acab, rey de Israel (1 Rey 16:31; 18:13; 19:1-2; 21:5-16, 23-25; 2 Rey 9:30-37), la cual se comportó como una sacerdotisa promotora del culto de Baal, dios extraño al culto de Jehová; y Acab, seducido y pusilánime, siguió a Jezabel en su extravío.

Jezabel fue una profetiza que intentó desviar a la iglesia de Tiatira, pero fue también una mujer simbólica que intentó desviar la mirada del mundo de Dios hacia ella misma. Una mujer es símbolo de iglesia (Efesios 5) en la Biblia y esta mujer fue una “mujer” profetiza (blasfema), seductora (ramera) e idólatra.

En el periodo profético de Tiatira se manifestó una iglesia blasfema, política e idólatra, es decir, la iglesia de Roma, que alcanzó su máximo apogeo durante muchos siglos, y ¡qué casualidad!, en la misma edad oscura, bien llamada así por la hegemonía de esta iglesia cristiano - pagana. Este fue el periodo de más paganismo dentro del cristianismo.

Esta iglesia enseñó a los sinceros creyentes a fornicar, es decir, a compartir sus enseñanzas herejes, además de adorar a figuras de yeso, ladrillos, madera y piedra, como lo hizo antaño la Jezabel literal con el pueblo de Israel.

Este es un gran reproche. La iglesia apostató de tal manera que un pequeño remanente quedó en el periodo más oscuro de la iglesia.

En este periodo profético surgieron mentiras como dogmas de fe, tales como la veneración de María, los santos y los ángeles; además se estableció el culto a las imágenes, se inició la canonización de los muertos “santos”, se prohibió casarse a los sacerdotes, se estableció la inquisición, entre otras atrocidades. Estas fueron expresiones de la enseñanza fornicaria de Jezabel, es decir, la iglesia romana de la edad media.

Apocalipsis 2:21 “Y le he dado tiempo para que se arrepienta, pero no quiere arrepentirse de su fornicación”.

La iglesia de Roma no solo recibió llamados a la corrección de parte de muchos hombres y mujeres fieles, los que fueron destruidos por la tenaz y desafiante rebelión a la verdad de la iglesia.

La historia que nos llega de los mártires quienes quisieron iniciar una reforma dentro de la iglesia de Roma nos llena de indignación, pero es una muestra de los llamados que hizo el Señor a través de sus siervos a una iglesia en abierta apostasía.

“La historia del pueblo de Dios durante los siglos de obscuridad que siguieron a la supremacía de Roma, está escrita en el cielo, aunque ocupa escaso lugar en las crónicas de la humanidad. Pocas son las huellas que de su existencia pueden encontrarse fuera de las que se encuentran en las acusaciones de sus perseguidores. La política de Roma consistió en hacer desaparecer toda huella de oposición a sus doctrinas y decretos. Trató de destruir todo lo que era herético, bien se tratase de personas o de escritos. Las simples expresiones de duda u objeciones acerca de la autoridad de los dogmas papales bastaban para quitarle la vida al rico o al pobre, al poderoso o al humilde. Igualmente se esforzó Roma en destruir todo lo que denunciase su crueldad contra los disidentes. Los concilios papales decretaron que los libros o escritos que hablasen sobre el particular fuesen quemados. Antes de la invención de la imprenta eran pocos los libros, y su forma no se prestaba para conservarlos, de modo que los romanistas encontraron pocos obstáculos para llevar a cabo sus propósitos” (El conflicto de los siglos, 66, 67).

Muchos fueron quemados, otros torturados, otros pasados a filo de espada, y muchos otros desaparecidos por tener como pecado tratar de vivir en armonía con la Palabra de Dios en abierta oposición a Roma y sus enseñanzas.

Roma nunca trató de conciliar ni arrepentirse de sus malos caminos sino que se volvió aun más perseguidora, digna heredera de una Roma pagana imperial y también perseguidora y opresora de los pueblos.

Apocalipsis 2:22 “He aquí, yo la arrojo en cama, y en gran tribulación a los que con ella adulteran, si no se arrepienten de las obras de ella”.

El señor arroja a esta iglesia apóstata en una “cama” de aflicción y enfermedad, una cama de enfermo. Una cama de postración. Además, aunque no identifica a quienes consumieron sus herejías, los deja en gran tribulación. Durante los años en que la iglesia de Roma surgía como potencia en Europa, se desarrollaron también dos plagas contra esta iglesia hereje.

En el siglo VII se desarrolló en Arabia la doctrina de Mahoma, la cual sacudió a los reinos cristianos, y destruyó a algunos de ellos como el de Jerusalén, Alejandría, y Tolosa, los que cayeron en mano de esta potente y expansionista religión. Otro reino que atravesó el corazón mismo del cristianismo oriental, es decir, Constantinopla, fue el reino de los Turcos Mahometanos, los que llegaron a tocar las puertas mismas de Europa.

Aun esto fue providencial para que la Reforma del siglo XV se expandiera, ya que Carlos V, emperador de Europa tuvo que atender batallas contra los musulmanes en sus fronteras.

En estas aflicciones y tribulaciones para las naciones en este periodo profético también se puede considerar el movimiento europeo de cruzadas, siendo la única victoriosa la primera y el resto de campañas terminaron en victorias pírricas o rotundos fracasos.

Durante estos años de reinado de la Jezabel espiritual, las naciones se enfrentaron unas a otras. Hubo pestes terribles que acabaron con poblados enteros convirtiéndolos en pueblos deshabitados.

La salud pública estaba olvidada y las guerras y las enfermedades acabaron con miles de vidas en estos años de oscuridad, gracias a Jezabel, quien prohibió el avance de la ciencia y la sanidad, tildado de herejía digna de muerte, cualquier esfuerzo científico a favor de la humanidad.

Pero nuestro Dios es lleno de misericordia. La puerta de la gracia no se había cerrado y se dio la opción de arrepentimiento para los que desearan no tener más tratos con Roma. Muchos escaparon de las ciudades y se refugiaron en las entrañas de las tierras y bosques para vivir en libertad de los sofismas y herejías romanas. El mundo europeo pagó el extravío de su profetiza apóstata.

Apocalipsis 2:23 “Y a sus hijos heriré de muerte, y todas las iglesias sabrán que yo soy el que escudriña la mente y el corazón; y os daré a cada uno según vuestras obras”.

De una que tiene diversos amantes, surgen naturalmente hijos a la figura y semejanza de la madre. Si la madre es una iglesia, sus hijas semejantes a ella fueron los reinos que se volvieron cristianos como ella, tales como los Francos, los Visigodos, y los diversos pueblos arrianos que se volvieron católicos por piedad o por conveniencia política, siendo ella la que ponía y quitaba reyes.

Estos reinos también recibieron sendas heridas mortales. Los Visigodos fueron invadidos por años por los mahometanos. Los Francos y demás reinos fueron también presa de batallas y pestes, así tanto de invasiones en sus fronteras por enemigos extra europeos, como de sus propios vecinos.

Muchos países cristianos sufrieron a causa de las diversas calamidades que llegaron a experimentar.

En el tiempo de la literal iglesia de Tiatira en el siglo I, las iglesias de Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Sardis, Filadelfia y Laodicea, llegaron a ver como las Palabras del Señor no caían en tierra en la experiencia de la iglesia apóstata.

La historia ahora juzga con espanto y horror como pudo haber existido un tiempo de tanta ignorancia y retraso, al ver la edad oscura. Hubo quien vio aquello y llegó a opinar que la religión de Roma era el opio del pueblo, porque

acostumbraba a sus fieles a ser conformista con su situación caótica, solo esperando una nueva vida en el “*cielo romano*”.

Hay que tener en cuenta también que en esa época, plagas mortales de enfermedad azotaron el mundo europeo, fuera de las guerras e invasiones que diezmaban a las familias.

Dios constantemente asegura “Yo Soy”. Él es el que es. Dios conoce y escudriña lo más profundo del pensamiento del hombre como individuo y como grupo. Dios es el que te conoce.

Apocalipsis 2:24 “Pero a vosotros y a los demás que están en Tiatira, a cuantos no tienen esa doctrina, y no han conocido lo que ellos llaman las profundidades de Satanás, yo os digo: No os impondré otra carga;”

Este es un versículo maravilloso. En el periodo más oscuro de la historia del cristianismo, cuando la verdad ha sido sepultada tras toneladas de error, mentiras, supersticiones, espiritismo y ritos paganos, el Señor se dirige a un Remanente, a un resto, “a los demás”, a un grupo pequeño pero fiel de hermanos que están en Tiatira pero permanecen fieles. Varios que no hicieron suyas las doctrinas herejes de Roma.

Esta es la idea central de la profecía de las siete iglesias. Un grupo maravilloso llamado el remanente. Que no se ha contaminado.

Dios intenta darnos varias lecciones, una de ellas es que en medio de toda la confusión babilónica reinante, Dios preserva para sí un remanente. Ese remanente, aunque imperfecto, es el objeto del supremo cuidado de Cristo en esta tierra; y ese remanente es imperfecto porque es militante, aun no es triunfante.

Este remanente con se ha contaminado con las profundidades de Satanás identificadas con las enseñanzas herejes de Jezabel. En la armonía del estudio, no se ha contaminado con las enseñanzas de Roma. A este grupo se les dice que no se les impondría otra carga, porque suficiente tenían ya.

Los valdenses, los albigenses, los lolardos, fuera de otros grupos e individuos de adentro como de afuera de la iglesia de Roma, se atrevieron a tener las Escrituras en su mano, lo cual era un crimen ya que estas fueron prohibidas por Roma. Además se atrevieron a vivir a la altura de la luz que obtuvieron en una época de tinieblas espirituales. Literalmente en medio de las profundidades de Satanás. Dios cuidó de su pueblo y lo protegió.

No olvides que siempre el Señor tiene un remanente, un grupo visible que busca conocer la voluntad de Dios para obedecerla y serle fiel. Dios tiene un grupo de individuos capaces de poner su obediencia a Él por delante de su propia vida. Resolvamos ser parte del remanente de la actualidad.

Apocalipsis 2:25 “pero lo que tenéis, retenedlo hasta que yo venga”.

La pregunta que viene a mi mente en este versículo es: ¿Qué es lo que tienen los cristianos de Esmirna que debe ser retenido por el remanente a la segunda venida?

Aparentemente los cristianos del remanente de Tiatira se caracterizaron por permanecer incólumes y sin contaminación frente a las sugerencias herejes de la iglesia de Roma.

Esta fortaleza fundada en el conocimiento de la Biblia, que da como fruto la lealtad aun frente a la muerte es lo que los cristianos del Remanente de Tiatira tiene en sus vidas. Esta es una característica que debió de haber acompañado a los cristianos del remanente no solo durante la etapa simbólica que atravesaban, sino también en las etapas de Sardis, Filadelfia y Laodicea, es decir, hasta que el Señor viniese, ya que es la única salvaguardia contra las artimañas del enemigo, el cual es mentiroso y padre de mentiras.

Lo que tuvieron los valdenses y otros grupos e individuos llamados “herejes” por la iglesia de Roma, fue tener la Palabra de Dios entre sus manos, “la perla de gran precio”, por la que muchos murieron en esta época. Hombres como Hus y Jerónimo; Wicleff y otros que sufrieron persecuciones y hasta la muerte por ser fieles a la Biblia... ¡Por tenerla y estudiarla desafiando así al papado!

No es que los grupos de cristianos que trataron de estudiar la Biblia la entendieran a plenitud; tuvieron sus limitaciones de comprensión, y eso debido a que estaban rodeados de estilos de estudio de la Biblia que alegorizaba sus enseñanzas o las llevaban a los extremos místico y escolástico.

Fue la verdad de la Biblia, de tenerla, y estudiarla, cada vez con mayor comprensión, lo que los cristianos deberían conservar y desarrollar hasta que el Señor se manifieste, especialmente en los últimos días cuando el diablo se esforzará en entenebrecer el conocimiento o desarrollar un espíritu de indiferencia del mundo cristiano hacia la revelada Palabra de Dios.

Apocalipsis 2:26 “Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones”,

Nuevamente se reitera que solo los vencedores son los que recibirán el premio. La pregunta es: ¿vencer en qué? O ¿haciendo qué? El problema aquí es que la verdad está bajo ataque como nunca antes, la Biblia se ha ocultado de la vista y el entendimiento del mundo. La batalla aquí es el estudio de la Palabra de Dios. La verdad presente para Tiatira fue: “Estudia la Biblia”.

La batalla estaba en ser un estudiante de la Biblia sobreponiéndose a los mitos, herejías, fábulas y supersticiones que Jezabel (Roma) sembró en el corazón de los hombres de la Edad Oscura.

El tema del conflicto no fue el sábado, la segunda venida, o la temperancia, sino el redescubrir la Palabra de Dios.

La siguiente parte del versículo aclara que los cristianos de Tiatira debían guardar las obras de Dios en abierta oposición de las obras de Jezabel, y estas obras debieron ser guardadas hasta el fin, hasta la muerte. La recompensa es la salvación.

La autoridad sobre las naciones fue lo que el diablo le ofreció a Cristo si postrado lo adoraba en el desierto de la tentación. Pero en este mensaje, Dios establece que es solo y únicamente Él quien puede ofrecer la autoridad sobre las naciones.

El diablo a través de su sistema falso de adoración le ofreció a reyes y pontífices la autoridad sobre las naciones, pero solo Dios puede dar la verdadera autoridad sobre las naciones, como premio a quienes permanezcan fieles a su sagrada Palabra.

Apocalipsis 2:27, 28, 29. “y las regiré con vara de hierro, y serán quebradas como vaso de alfarero; como yo también la he recibido de mi Padre; y le daré la estrella de la mañana. El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.”

La autoridad sobre las naciones que tendrán los salvados es la autoridad de regirlos, es decir, decidir sobre ellos, al punto de dar juicio para quebrantarlos como a un vaso frágil de barro. Una autoridad de juicio similar a la de Cristo.

Esto es una alusión a los salvados que reinarán con Cristo por mil años confirmando el veredicto de perdición de los impíos, en un juicio de tipo comprobatorio.

La salvación de estos incluye su participación en el conocimiento de los “porqué”: ¿Por qué no está fulano con nosotros? ¿Por qué se perdió este ser amado?, y estas respuestas se sabrán en aquella ocasión.

Además, los salvados recibirán la estrella matutina, lo cual alude a la acción de Juicio del Hijo de Dios (Números 24:17).

Los salvados participarán en el juicio de las naciones con Cristo.

Habrà muchas sorpresas en el milenio, personas que pensamos no estarían allí, estarán; y personas que pensamos que estarían, pues no. Todos verán el porqué esto ocurrió y quedarán satisfechos.

Este texto también alude al juicio final de Dios en ocasión del final del milenio, cuando la Nueva Jerusalén descienda del cielo y los justos vean el juicio final sobre los impíos.

Todos los cristianos de todos los tiempos deberían prestar atención a las Palabras del Apocalipsis.

CAPITULO 3

Apocalipsis 3:1 “Escribe al ángel de la iglesia en Sardis: El que tiene los siete espíritus de Dios, y las siete estrellas, dice esto: Yo conozco tus obras, que tienes nombre de que vives, y estás muerto”.

El Señor ordena escribir una carta a Sardis, a los dirigentes de la iglesia de la Sardis literal, pero también a los dirigentes de la iglesia de la Sardis simbólica.

El nombre sugiere un nuevo comienzo, algo así como algo nuevo o el gozo por algo nuevo.

Cristo se presenta a esta iglesia como el que tiene los siete espíritus y las siete estrellas, de manera similar a como se presentó a la iglesia de Éfeso; como cuando empezó. Este es un nuevo comienzo para la historia del cristianismo. El periodo de la iglesia comprendido en la simbólica iglesia de Sardis está entre los años 1517 y 1798, es decir, entre el hecho de que Martín Lutero haya clavado sus 95 tesis a favor de la Justificación por la fe y en contra de las indulgencias (1517) y la prisión del papa Pío VI por parte de Berthier, general de Napoleón (1798).

Cristo conoce las obras de la iglesia de Sardis. Son obras de alguien que parece vivo, pero en realidad está muerto.

El movimiento de la reforma se inició enarbolando la bandera de solo la Palabra de Dios, toda la Palabra de Dios, y solo por la fe. Los primeros reformadores fueron hombres estudiosos de la Biblia, pero conforme murieron estos, sus seguidores se quedaron con lo que sus líderes investigaron sin ir más allá.

Se quedaron con el andamiaje teológico de sus pioneros, que a su vez construyeron sobre el andamiaje teológico de la Iglesia Católica. Terminaron siendo una figura similar a la iglesia que intentaron reformar, llegando a ser iglesias nacionales y también intolerantes.

Apocalipsis 3:2 “Sé vigilante, y afirma las otras cosas que están para morir; porque no he hallado tus obras perfectas delante de Dios”.

A los miembros de la iglesia de la reforma se les ordena a ser vigilantes, atentos, a ejercer mucho cuidado para no dejar morir lo que ya esté por dejar de existir.

Estas cosas que están para morir son los principios de *sola escripture*, *tota escripture* y *sola fide* que fueron vindicadores de la verdad, y que luego llegaron a convertirse en meros lemas ya que los siguientes estudiosos continuaron en los mismos pasos hermenéuticos de Roma.

Las creencias de los pioneros de la reforma se convirtieron en dogmas, lo que cerró la oportunidad de seguir creciendo en el conocimiento de la Palabra del Señor y sus ricos tesoros.

El seguir aprendiendo las verdades que el Señor revela de a pocos en función al estudio de su Palabra se llama "verdad progresiva". No sabemos todo lo que la Biblia dice, sino que la vamos descubriendo poco a poco.

El movimiento de la reforma no siguió estudiando. Esto no lo ve bien el Señor, sino que considera que su pueblo debe ir en conocimiento constante, estudiando con ahínco las verdades contenidas en su Palabra.

Hoy es necesario que hagamos las obras perfectas delante de Dios. Estudiar su Palabra de manera diaria y afirmar bien las cosas que tenemos. Conocerlas no solo porque nos contaron sino tener el espíritu de los Bereanos de comparar y constatar. Estudiar, estudiar y estudiar.

VENDRE COMO LADRON

Apocalipsis 3:3 “Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído; y guárdalo, y arrepíentete. Pues si no velas, vendré sobre ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti”.

Aquí hay dos elementos importantes.

El primero es que el Señor amonesta a los cristianos de Sardis a hacer una especie de examen de conciencia. A acordarse de las cosas que recibió y escuchó para que los guarde, es decir, los ponga por obra, los viva. Debían de arrepentirse. Cambiar su línea de pensamiento para seguir investigando.

En segundo término, se advierte que el Señor vendrá y no se sabrá a qué hora.

Al final del periodo de la Sardis simbólica ocurrieron eventos que llevaron al mundo a investigar las profecías escatológicas. Eventos como el gran terremoto de Lisboa en 1755, la independencia de los Estados Unidos en 1776, la revolución francesa en 1789 y en especial el cautiverio del papa Pio VI en 1798, hicieron que muchos teólogos en todo el mundo levantaran una voz: “Cristo viene”.

Pero aun en este mensaje, el Señor puso la cura a aquellos que sufrirían por poner fechas para la *parousía*: “no sabrás a qué hora vendré”.

Al final del periodo de Sardis se iniciaría un movimiento adventista de carácter mundial. Las Escrituras volvieron a ser protagonistas de un movimiento que llenó de esperanza al mundo.

En Sudamérica predicó Lacunza, en Alemania, Petri y Woods, en Australia Thoma Playford, en Ginebra, Gaussen, en Escandinavia, niños en trance, en ultramar, Irwing y Wolff. Todos predicadores de una era mejor.

La predicación de la Segunda Venida; las señales de su venida; y el cambio político que se desarrolló en el mundo fueron el marco para la aparición de un movimiento de origen y alcance profético.

VESTIDURAS BLANCAS

Apocalipsis 3:4” Pero tienes unas pocas personas en Sardis que no han manchado sus vestiduras; y andarán conmigo en vestiduras blancas, porque son dignas”.

Esta es otra alusión al remanente. Unas pocas personas en medio de todas las personas cristianas de Sardis, no mancharon sus vestiduras.

Nunca el remanente fue un pueblo numeroso, nunca el remanente fue un cuerpo grande en comparación con el resto del mundo de creyentes. En Sardis fueron pocos los que no mancharon sus vestiduras. Las vestiduras blancas de la justicia de Cristo.

Fue esta una de las creencias importantes de la reforma. Justificados solo por la fe en Cristo y no por obras de la ley de los hombres. Las personas dignas de Sardis no solo creyeron en esto, sino que lo vivieron, y al final de esta etapa de la historia del cristianismo, fueron pocos los que siguieron profesando y viviendo esto.

Son dignos porque andan en la justicia del Señor.

La verdad presente para la iglesia de Sardis fue: LA JUSTIFICACION POR LA FE en Cristo. Su muerte lava los pecados de quienes lo crean.

NUEVAMENTE VENCEDORES

Apocalipsis 3:5, 6. “El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles. El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias”.

Este es un mensaje recurrente para la iglesia de todos los tiempos. Los vencedores heredarán la tierra; y estos son vencedores con coraje, esmero, esfuerzo, tenacidad y constancia. Son vencedores aguerrido y enfocados en vencer sus batallas. ¿Cuál era la batalla a vencer para los cristianos en Sardis? Pues era la de conservar y perseverar él y en el estudio de la Palabra de Dios.

Estos serían vestidos con el manto de la justicia de Cristo, el cual es el mensaje central en Sardis. Se les promete a los vencedores que serán salvos y sus nombres serán presentados como justos ante el tribunal celestial en presencia de los ángeles de Dios.

¿Cuál es la batalla para los cristianos de hoy?

Hoy debemos dejar de ser indiferentes a los claros requerimientos del Altísimo, y debemos perseverar en vencernos a nosotros mismos. Dejar de lado nuestro querer concupiscente y engreído para hacer lo que no queremos. No para salvarnos, sino en gratitud al enormísimo esfuerzo que hizo el hijo de Dios en la Cruz por amor de nosotros.

Hoy debemos tú y yo de esforzarnos por ser leales al Creador.

AMOR ENTRE HERMANOS

Apocalipsis 3 :7 “Escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia: Esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre:”

Dios, interesado en todos los momentos de la historia del cristianismo, envía una carta a la iglesia de Filadelfia, tanto real, como simbólica.

Esta ciudad está ubicada a 130 kilómetros al este de Esmirna (Izmir),³ Filadelfia era la más joven de las siete ciudades a las que se dirigen las cartas de Apocalipsis 2 y 3. La ciudad fue establecida en un área de volcanes extintos que se coludió con el clima para tener excelentes campos de uvas y producción de vino. En el primer siglo experimentó varios terremotos, algunos altamente destructivos.⁴

El nombre de Filadelfia era común en el mundo antiguo y fue fundada por Atalos II de Pérgamo (159 – 138 a. C.) y fue su amor por su hermano y predecesor, Eumenes II (197 – 159) lo que motivó el nombre. Está situada en el valle del río Cogamus, el cual es afluente del río Hermus. Además está en el camino de Sardis y Laodicea. Fue devastada por el terremoto del 17 d. C. y gracias a la reconstrucción de Tiberio, la ciudad tomó el nombre de Neocesarea (Nueva ciudad del Cesar). En la época del emperador Vespasiano (70 – 79) el nombre de la ciudad cambió a Flavia, por el nombre de la familia del emperador.⁵

De la iglesia de Filadelfia nos llega una carta de Ignacio de Antioquia quien escribiendo desde Troya refiere acerca del obispo de Filadelfia: “estoy maravillado de este caballero, y en su habilidad para hacer más a través del silencio que quien usa muchas palabras vanas”, cuidaba la congregación de los herejes y cismáticos. Luego el apologeta Miltiades mencionó que el profeta Ammia trabajó en la iglesia de Filadelfia. En el tercer siglo, la iglesia fue el principal blanco de la herejía montanista, que enseñaba que la nueva Jerusalén se asentaría cerca de Filadelfia.⁶

³ David J. Jonsson, *The Clash of Ideologies: The Making of the Christian and Islamic Worlds* ([Longwood, Fla.]: Xulon Press, 2005), 383.

⁴ Henry Blackaby, Richard Blackaby, Thomas Blackaby, Melvin Blackaby, y Norman Blackaby. *Revelation A Blackaby Bible Study Series* (Nashville: Thomas Nelson Inc, 2008), 51.

⁵ Jack Finegan. *The Archeology of the New Testament. The Mediterranean World of the Early Christian Apostles* (Boulder, Colo: Westview Press, 1981), 178, 179.

⁶ David J. Jonsson. *The Clash of Ideologies: The Making of the Christian and Islamic Worlds* ([Longwood, Fla.]: Xulon Press, 2005), 385, 386.

En Filadelfia se conservan pilares muy gruesos que aun siguen en pie a pesar de los terremotos que le ha tocado atravesar.⁷ Estos pilares pertenecen a las ruinas de la Basílica de San Juan construida por el Imperio Bizantino.⁸

⁷ John M. Court. *Revelation. New Testament guides* (Sheffield: JSOT / Sheffield Academic Press, 1994), 68.

⁸ Michael Counsell. *Journeys of the apostles* (London: Regent Typesetting, 2002), 219.

POCA FUERZA

Apocalipsis 3:8 “Yo conozco tus obras; he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar; porque aunque tienes poca fuerza, has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre”.

El Señor Jesucristo es el que conoce. Conoce no solo porque sabe de los líderes de la iglesia sino también porque los conoce a profundidad. El que conoce las obras de cada una de las otras iglesias también conoce las obras de esta.

En el tiempo de la simbólica iglesias de Filadelfia, que va desde el año 1798, con el aprisionamiento del papa Pio VI, hasta el año 1844, con el año en que finalizó la profecía de Daniel 8: 14. Según la profecía, aquel año el Señor iniciaría la purificación del Santuario.

“Una parte de su obra había terminado sólo para dar lugar a otra. Había aún una "puerta abierta" para entrar en el santuario celestial donde Cristo oficiaba en favor del pecador. Entonces comprendieron el significado de las palabras que Cristo dirigió en el Apocalipsis a la iglesia, correspondiente al tiempo cuando ellos mismos vivían: "Estas cosas dice el que es santo, el que es veraz, el que tiene la llave de David, el que abre, y ninguno cierra, y cierra, y ninguno abre: Yo conozco tus obras: he aquí he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie podrá cerrar" (Ap. 3: 7, 8)".⁹

Este texto señala que fue en este tiempo en que se predicaría la segunda venida de Cristo con el objetivo de “purificar el santuario” que se pensaba que representaba el planeta tierra.

Muchos en diversas partes del mundo predicaron la venida del Señor, pero no hubo país más propicio para que un movimiento escatológico floreciera que los Estados Unidos, donde existía libertad religiosa y la democracia era un ideal en franco desarrollo.

En Estados Unidos predicaban Davis, Campbell y Miller, pero el movimiento más organizado fue el de Guillermo Miller, quien gracias al apoyo de hombres como Joshua Himes, Josiah Litch, Apolos Hale, Charles Fitch y otros, logró que el mensaje fuera conocido como Millerismo en su país.

Este movimiento, aunque pequeño, guardó y vindicó la palabra del Señor y no negó el nombre del Señor. He aquí, yo entrego de la sinagoga de Satanás a los que se dicen ser judíos y no lo son, sino que mienten; he aquí, yo haré que vengan y se postren a tus pies, y reconozcan que yo te he amado.
(Rev 3:9 R60)

⁹ Elena G. White. *Cristo en su santuario* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1980), 199.

SINAGOGA DE SATANÁS

Apocalipsis 3:9 “He aquí, yo entrego de la sinagoga de Satanás a los que se dicen ser judíos y no lo son, sino que mienten; he aquí, yo haré que vengan y se postren a tus pies, y reconozcan que yo te he amado”.

Los siervos de Dios, los que escudriñaron las escrituras en este periodo profético (el movimiento adventista mundial y el movimiento millerita específicamente) observaron la puerta abierta del juicio de Dios, y aunque fueron de poca fuerza, no renegaron del nombre del Señor. Por ello el Señor hará que quienes estaban con ellos para desacreditarlos y denunciarlos sean llamados a reconocer que se equivocaron y que este pueblo débil tenía la razón. El pueblo de Dios debía guardar la palabra que da paciencia de parte del Señor para ser guardado de la hora de la prueba, es decir, del Gran Chasco que acaeció el 22 de octubre de 1844.

“Toda la sinagoga de Satanás se preocupa por encontrar errores en las vidas de los que procuran representar a Cristo, y saca todo el provecho posible de cada apostasía”.¹⁰

La sinagoga de Satanás fue pues constituida por los que acusaron a los fieles participantes del movimiento adventista mundial y del millerismo de estar equivocados. Muchos creyentes fueron expulsados de sus iglesias por haber abrazado el millerismo.

El Señor vuelve pronto, fue el mensaje que resonó durante este periodo profético de Filadelfia, y la orden fue que se retenga el mensaje del “Clamor de la Medianoche” para no caer del camino iluminado por el Señor hacia el abismo del pecado. El mensaje del “Clamor” fue: ¡el esposo viene, salid a recibirle!”.

Luego del chasco, el movimiento más grande que quedó del millerismo fue la Iglesia Adventista del Séptimo Día que está en franco crecimiento y las iglesias que expulsaron a los milleritas, hoy ven en esta iglesia un pueblo fuerte y creciente.

¹⁰ White, Elena G. *Consejos sobre la salud e instrucciones para los Obreros Médicos Misioneros* (Bogotá, Col: Asociación Publicadora Interamericana, 1989), 561.

UNA GRAN PRUEBA

Apocalipsis 3:10 “Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra”

Aunque el movimiento adventista tiene poca fuerza, se aferró a la Palabra de paciencia del Señor, a la fe que se hace fuerte en la hora de la tribulación. El Señor ofreció ayuda a los cristianos adventistas de la época a fin de guardarlos en la hora de tentación y prueba que habría de venir sobre la tierra.

En Estados Unidos, el gran chasco que experimentó el movimiento millerita fue una gran tentación para dejar de lado la Palabra de paciencia. Muchos milleritas chasqueados abandonaron la fe en el Señor arguyendo que todo fue un engaño. Otros volvieron a sus religiones de origen solicitando ser readmitidos, pero un tercer grupo volvió al estudio para reexaminar donde estuvo el error de fecha en los primeros cálculos.

De este tercer grupo hubo subgrupos que fueron extraviados por interpretaciones místicas del evento, y desaparecieron con el tiempo. Solo dos grupos quedaron de los milleritas: La iglesia cristiana adventista y los adventistas sabatistas.

Con la poca fuerza que les quedó, en comparación al mega movimiento inicial, los sabatistas volvieron a la Palabra de Dios y Dios les concedió un don especial para consolarlos, reafirmarlos, establecerlos y ayudarlos en su desarrollo: El don de profecía manifestado en Elena G. de White.

El don de profecía ayudó a establecer a estos pequeños grupos a fin de aglutinarlos y orientarlos. Con los años este grupo llegó a ser la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

RETEN LO QUE TIENES

Apocalipsis 3: 11 “He aquí, yo vengo pronto; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona”.

Esta es la bienaventurada esperanza de todos los hijos de Dios. La pronta venida de Cristo fue el dulce consuelo del pueblo adventista, antes y después del chasco.

El mensaje de la inminente venida del Señor alegró los corazones de miles de milleritas (seguidores del mensaje adventista de Guillermo Miller), y vivieron a función a las implicancias de tal esperanza; pero cuando Cristo no vino, su esperanza se transformó en un profundo chasco de dolor, desconsuelos, frustración y confusión.

A pesar de ellos, el Señor les dio la orden de retener lo que habían logrado. Un pequeño grupo de milleritas reexaminaron las profecías para conocer donde estuvo el error. Gracias al intenso estudio de la Palabra y a la orientación del don de profecía, se pudo dilucidar el inicio del juicio de Dios en el Santuario Celestial.

Nadie tomaría la corona, el premio, la distinción de este pueblo. Fue gracias al estudio sesudo de la Biblia que los adventistas sabatistas fueron descubriendo verdades bíblicas como: el ministerio de Cristo en el Santuario Celestial, el milenio pre advenimiento, el estado inconsciente de los muertos, el don de profecía, los mensajes de los tres ángeles, la ley de Dios y el sábado, la segunda venida de Cristo, real y visible.

Este pueblo, aunque pequeño, tuvo la fuerza de retener la verdad presente de su época: Cristo en su Santuario inició la obra del juicio en 1844.

COLUMNA DE DIOS

Apocalipsis 3:12 “Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual desciende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo”.

Los vencedores de tan difícil situación, los vencedores, los ganadores, los que salgan airoso, no los de la ley del menor esfuerzo, sino los esforzados y valientes, recibirán los premios señalados:

Serán columnas, es decir, columnas o pilares figurados de un templo figurado, en otras palabras, vivirán en la presencia misma de Dios, y jamás querrán salir de allí, es decir, no querrán ser como Lucifer que estando tan cerca del Señor, deseó abandonar su puesto y hacer guerra contra su Creador.

Recibirán un nuevo carácter, un nuevo nombre, triple: el de Dios, el de Jerusalén y el de Cristo. Este es el sello de propiedad de los salvados. Su carácter, su vida, sus obras, todo señalará que pertenecen al Señor.

Dos grandes recompensas que se pueden resumir pálidamente en la siguiente frase:

La recompensa de vivir cerca de la presencia de Dios, a su imagen y semejanza. ¡Qué maravilla! ¡La restauración de la imagen de Dios en los vencedores! ¡Qué maravillosa recompensa!

PUEBLO DEL JUICIO

Apocalipsis 3: 14 “Y escribe al ángel de la iglesia en Laodicea: He aquí el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios, dice esto:”

Laodicea viene de dos palabras griegas: *Laos* que significa pueblo, y *dijé* que significa juicio. ¡Qué nombre más oportuno! Desde 1844 se está desarrollando en el Santuario Celestial la labor del juicio investigador sobre todos los nombres de aquellos que murieron creyendo en el Señor.

Realmente este es el pueblo de juicio y este pueblo se mantendrá hasta la venida de nuestro Dios y Salvador Jesucristo.

La literal Laodicea se especializaba en los tiempos de Juan en la producción de tejidos de lana, era una ciudad muy rica y fue capaz de reconstruirse sola después del terremoto del año 60, a pesar de que el emperador Nerón les ofreciera ayuda.

Existen registros de que los cristianos de Laodicea fueron perseguidos en el siglo segundo y muchos fueron martirizados.

Cristo se presenta a esta iglesia como el AMEN, el “esto se acabó”, el “así sea” porque la historia del cristianismo estaba por llegar a su fin y se iban a iniciar los eventos finales. Se presenta también como el testigo fiel y verdadero, el que da garantía al pueblo que está siendo juzgado de que todo será hecho con rectitud y justicia, además se presenta como el principio de la creación de Dios.

El último título es muy interesante. Desde el año 1844 el materialismo dialéctico pasó a ser materialismo científico con las observaciones de Charles Darwin y el mundo desde entonces ha tratado de dejar de lado el relato de la creación del génesis bíblico por el génesis teórico del Big Bang, o del bozón de Higgs. Pero a los cristianos que se enfrentan a las batallas contra el evolucionismo, el Señor se presenta como el principio de la creación, sin Él, nada fue hecho. Cristo presente en el momento de la creación.

Hoy reflexionemos sobre nuestra realidad como pueblo de Dios. Estamos en un día muy especial de Juicio. Hagamos algo que adelante hoy la obra de Dios.

COMPROMETIDOS

Apocalipsis 3: 15 “Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente!”

El mensaje a la iglesia de Laodicea es un grito desesperado de un Dios misericordioso que no quiere que nadie se pierda sino que todos procedan a arrepentimiento.

Los miembros de la iglesia simbólica de Laodicea no son conscientes que están en la etapa final de la historia del mundo por lo que están distraídos en sus riquezas y glorias personales. A estos cristianos se les hace una declaración. “no eres ni frío ni caliente”.

“No eres frío” tiene que ver con aquellos cristianos que están dentro de la iglesia, saben que no son comprometidos y sufren. No dan los pasos necesarios para salir de su estado de no compromiso. “no eres caliente”, estos son los cristianos comprometidos, quienes cual modernos querubines, arden de celo por las cuestiones sagradas.

El Señor expresa su deseo vehemente: ¡Ojalá!

Que tremendo. Dios desea que sus hijos o sean fríos, y esto porque se puede trabajar con ellos; la gracia intercesora del Espíritu Santo trabajando en el corazón del hombre frío lo puede conmovir y puede llegar a ser caliente. Puede dejar su estado de frialdad y llegar a ser caliente en la fe. Y también el Espíritu Santo puede trabajar con la gente caliente porque los puede conducir por donde Él quiera.

Esta es el deseo de Dios; que tu y yo lleguemos a estar totalmente comprometidos con Él y con su Palabra.

Hoy seamos cristianos que nos entreguemos totalmente a la buena voluntad de Dios, santa y perfecta.

YA ES HORA DE COMPROMETERNOS

Apocalipsis 3: 16 "Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca".

"Llegará el día cuando Ud. verá que no es provechoso jugar con los intereses del alma dejando que se debilite, que se vuelva tan ineficaz que Cristo declare: "Ni eres frío ni caliente. . . Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, vomitaré de mi boca" (Ap 3: 15, 16). ¿Qué significa esto? Que El ya no presentará el nombre de tal persona ante su Padre".¹¹

Ser un tibio espiritual es ser un indiferente. Puede estar en la iglesia y no comprometerse con nada. Simplemente un calentabancas, una persona que sabe de la verdad y no se compromete; y lo que es peor, no sufre por su condición espiritual.

Si fuera frío, este cristiano o cristiana podría ver su infortunio y por la obra del Espíritu Santo en su vida, podría decidir cambiar, pero como le es indiferente todo, su suerte es desesperada. Su caso tiene solo una sentencia: la expulsión.

Cuán comprometidos estamos con la Palabra del Señor; ¿la estudiamos todos los días? ¿buscamos a nuestros hermanos en la fe para hacerles bien? ¿hacemos algo que adelante el reino en esta tierra?

Hoy salgamos de nuestro letargo espiritual y asumamos nuestro puesto en el gran conflicto, busquemos ser parte de la gran cadena de gracia que se extiende desde el cielo a los pecadores.

¹¹Elena G. de White, *Alza tus ojos* (Buenos Aires : Asociacion Casa Editora Sudamericana, 1982), 212.

¿SOY RICO?

Apocalipsis 3: 17 “ Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo”.

“¿En qué consiste la miseria y la desnudez de los que se sienten ricos y enriquecidos? Es la carencia de la justicia de Cristo. Debido a su justicia propia se los representa como cubiertos de andrajos, no obstante lo cual se vanaglorian que están ataviados con la justicia de Cristo”.¹²

Así como los habitantes de la antigua Laodicea se sentían ricos por sus negocios lucrativos, no obstante que todo podría terminar en un solo momento por un desastre, guerra, enfermedad o cualquier otro motivo, los cristianos de la época simbólica de Laodicea (1844 hasta hoy) han llegado a confiar más en sus propios méritos y fortalezas.

Los estudios y los grados académicos, la belleza física, las marcas de las indumentarias, los caros objetos que usan o en que se desplazan, las abultadas billeteras, o cualquier otro símbolo de distinción los ha llevado a confiar más en aquello, volviéndose independientes del Señor.

Tienen su confianza más en sus logros individuales o corporativos que en su comunión íntima con el Señor.

El Señor pregunta a los miembros de la iglesia: ¿Dónde está tu riqueza si eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo?”

La riqueza en la que ellos confían se puede terminar en un instante, y se verían en el espejo como realmente están: sin esperanza. Ha habido casos de familias que lo perdieron todo, y de no haber sido por la esperanza, habrían perecido.

El Señor desea que hoy tú y yo dejemos de poner nuestro corazón en nuestros logros y lo pongamos en la tierra de más allá del sol. Pongamos nuestra confianza en aquel que es poderoso en todo, en el Señor Dios.

¹²Elena G. de White, Cada día con Dios (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana), 229.

UNOS CONSEJOS

Apocalipsis 3 : 18 “Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas”.

Nuestro Señor misericordioso no da la solución para un problema que debe ser resuelto: nuestra pobreza real frente a nuestra aparente riqueza.

Viene mi mente el drama de Adán y Eva que creían estar bien cubiertos luego del pecado por hojas de higuera, pero que luego estas se secarían y necesitarían otras. Hoy los Laodicences simbólicos están en las mismas condiciones. Llenan sus vacíos emocionales y consiguen alguna seguridad momentánea para luego verse nuevamente vacíos y ponerse a seguir buscando algo que llene sus vidas y les de propósito. Pero así como a Adán y Eva, Dios les dio sus vestiduras con la promesa de la redención, ahora a los laodicenses se les ofrece lo que realmente llenará el vacío de sus vidas.

Oro refinado en fuego. Un carácter simétrico y bueno desarrollado en medio de las aflicciones, como de los buenos soldados de Jesucristo. Un carácter hermoso es de más valor en el mundo moderno que cualquier otra competencia. Además, vestiduras blancas para cubrir la desnudez. La justicia de Jesucristo ganada en su ministerio en esta tierra es ofrecida para ser acreditada en la vida del creyente a cambio de sus trapos de inmundicia. Y por último, colirio para purificar la visión; esto se refiere a la presencia maravillosa del Espíritu Santo en la vida de los creyentes para que discerna cual sea la voluntad de Dios, agradable y perfecta.

“Y a menos que escuchen el consejo del "Testigo fiel y verdadero," se arrepientan celosamente y obtengan "oro refinado en fuego," "vestiduras blancas," y "colirio," los escupirá pronto de su boca” (Primeros escritos, 108).

Dios ha puesto sus recursos maravillosos para ayudar a sus hijos. Busquémolos con todas nuestras fuerzas el día de hoy.

UN BUEN PADRE

Apocalipsis 3:19 “Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepíentete”.

A lo largo de nuestra experiencia religiosa hemos aprendido del amor incondicional, misericordioso, amplio y total del Señor para con nosotros, sus hijos. Es muy difícil que podamos comprender por ello este versículo. ¿Cómo un Dios tan tierno y amoroso nos puede castigar?

Es que Dios es muy tierno y misericordioso, pero comprende también que por amor se deben poner fin al sufrimiento y decadencia de las personas que ama. Él puede porque Él es Dios. Él nos conoce; Él nos hizo y no nosotros a nosotros mismos.

Dios no desea que sus hijos se pierdan y para evitarlo permitirá que cosechemos las papas que hemos sembrado con nuestras malas elecciones, pero aun con ello tiene el propósito de llevarnos a la reflexión y a la salvación.

Dios nos llama a través de las consecuencias de nuestros errores a un arrepentimiento genuino. A un abandono de nuestros malos actos.

Hoy busquemos ser hijos leales a Dios.

TOCANDO LA PUERTA

Apocalipsis 3:20 “He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo”

El drama de un grupo de miembros de la iglesia de Laodicea es que son tibios. Si fueran fríos, tendrían más esperanza, ya que al encontrarse con el Señor, caerían del caballo de sus prejuicios, vicios, orgullo, pasiones, rencores, odios y demás, para luego entregarse a Él. Si fueran calientes, no necesitarían este llamado; pero al ser tibios, es decir, indiferentes, no desean escuchar aun el llamado más duro.

Es Dios quien toca a la puerta del corazón de los indiferentes. Es por ello la voz condicional de Dios: “si alguno oye”. ¿Cómo no podría ser oída la voz del que toca? Esto es posible por la indiferencia extrema de los habitantes de esa morada quienes están tan seguros de su estado que no necesitan más.

Por otro lado los que abran la puerta desde adentro, porque el Señor no lo puede hacer desde afuera debido a la libertad que nos regala, disfrutarán de la compañía divina en sus mentes, alegría comparada con la experiencia bíblica de la cena simbólica.

En la Biblia se encuentran la Cena de Pascua, la Última Cena, y la Cena de Bodas del Cordero. Tienen algo en común, todas tienen que ver con la liberación del pueblo de Dios. Lo que Dios ofrece a quienes abran la puerta del corazón es libertad de sus cadenas opresoras de maldad.

Es una promesa llena de significado y verdad. Hoy busquemos abrir el corazón a Dios como nuestro Rey, Amigo y Salvador.

VENCEDORES

Apocalipsis 3:21 “Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono”.

Cada etapa de la historia del cristianismo tuvo sus propios desafíos a los que de debían enfrentar los cristianos sinceros. Los cristianos llamados por el Señor debían asumir su responsabilidad, primero frente al Señor, y luego frente a sí mismos. Lealtad, constancia, pureza, entre otras.

Los cristianos de Laodicea debían vencer, ¿pero cuál era su desafío?, el dejar su estado de tibieza e iniciar su lucha por ser cristianos realmente dependientes de Dios.

Vencer su estado de apatía y acercarse al trono de la gracia para comprar el oro, las vestiduras y el colirio del Señor.

Es interesante que se haya usado el término “comprar” (**ἀγοράζω**). ¿Qué podemos dar a cambio? Isaías tiene la respuesta: “Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana. (Isaías 1:18). La palabra griega que se traduce por comprar tiene que ver la redención de un esclavo. Dios nos quiere liberar, pero la decisión es nuestra.

Hay que vencer, dejando de lado nuestro “resort” y tomando decisiones unidas a acciones para abandonar nuestro estado de tibieza e iniciar nuestra entrega total al Señor.

Si logramos vencer nuestras propias inclinaciones, seremos tomados en cuenta para ser parte de la nueva Jerusalén.

Hoy seamos más dependientes de Dios. Hagámoslo partícipe de nuestras desiciones.

HACEDORES

Apocalipsis 3:22 “El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias”.

“Cómo puede el hombre llegar a ser una réplica de Jesús, es algo que está más allá de la humana comprensión. Pero el Espíritu Santo puede fortalecer nuestra visión espiritual, capacitándonos para ver lo que no pueden contemplar nuestros ojos naturales, ni oír nuestros oídos, o comprender nuestras mentes. Por medio del Espíritu que escudriña todas las cosas, aun las profundas de Dios, han sido reveladas preciosas verdades que no se pueden describir ni con la pluma ni de viva voz” (Hijos e hijas de Dios, 37).

Dios pide que te escuchemos, pero no solo da la orden, sino que también capacita al cristiano sincero para escuchar y entender su voluntad a través del ministerio del Espíritu Santo en la mente de sus hijos.

¡Qué Dios maravilloso tenemos! No solo coloca exigencias, sino también coloca las capacidades y destrezas en nuestra vida para cumplir sus requerimientos.

Nuestra parte es rendir nuestra voluntad a Él, tomar nuestra decisión de obedecerle. Otorgarle el control de nuestras vidas. Hoy nosotros debemos buscar ser oidores y hacedores de la Palabra por su buena voluntad y poder.

4:1 Después de esto miré, y he aquí una puerta abierta en el cielo; y la primera voz que oí, como de trompeta, hablando conmigo, dijo: Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas.

Aparentemente, Juan, en la misma visión, observa, luego de escuchar el mensaje de Jesús que toca la puerta del corazón de sus hijos, que hay una puerta abierta en el cielo. Esta puerta abierta se puede referir a la puerta del Santuario Celestial (Hebreos 9:24).

La primera voz era la voz de Cristo, como de trompeta, retumbante y clara. La orden fue que subiera, y “subió” en visión, de algún paraje de Patmos, hacia el tercer cielo (2 Corintios 12:2-4), para presenciar lo que sucedería, luego de haber recibido las 7 cartas.

4:2 Y al instante yo estaba en el Espíritu; y he aquí, un trono establecido en el cielo, y en el trono, uno sentado.

Juan vio un trono, y antes vio una puerta, entonces, es probable que se trate del trono de Dios, es decir, del trono en el Lugar Santísimo. Allí vio a uno sentado (1 Timoteo 6:16), es decir, vio una Teofanía de Dios el Padre. La maravillosa representación del Padre, como formando parte de la revelación, porque Él también está interesado en la salvación del hombre.

4:3 Y el aspecto del que estaba sentado era semejante a piedra de jaspe y de cornalina; y había alrededor del trono un arco iris, semejante en aspecto a la esmeralda.

El aspecto de Dios, en esta visión de Juan, es tan deslumbrante que solo el vidente puede observar colores de luz, similares al jaspe, es decir, destellos de la luz contra un diamante, refulgente, y de cornalina, es decir, de color rojizo. Esto recuerda a cómo se apareció el rostro de Cristo, radiante como el sol. Y luego Dios estaba rodeado de un arco iris, símbolo de la fidelidad de Dios a su Palabra y promesas (Génesis 9:13).

4:4 Y alrededor del trono había veinticuatro tronos; y vi sentados en los tronos a veinticuatro ancianos, vestidos de ropas blancas, con coronas de oro en sus cabezas.

Alrededor del trono, en que estaba sentado el Señor, estaban 24 ancianos, vestidos con ropas blancas, señal de la justicia de Cristo, de su carácter, y con coronas de oro en sus cabezas, símbolo de victoria. Aparentemente se trata de seres humanos que fueron salvados de la tierra como primicias, y que ahora están en la presencia de Dios (Mateo 27: 50-53).

Elena de White describió los eventos posteriores a la ascensión de Cristo:

“Pero con un ademán, él los detiene. Todavía no; no puede ahora recibir la corona de gloria y el manto real. Entra a la presencia de su Padre. Señala su cabeza herida, su costado traspasado, sus pies lacerados; alza sus manos que llevan la señal de los clavos. Presenta los trofeos de su triunfo; ofrece a Dios la gavilla de las primicias, aquellos que resucitaron con él como representantes de la gran multitud que saldrá de la tumba en ocasión de su segunda venida. Se acerca al Padre, ante quien hay regocijo por un solo pecador que se arrepiente. Desde antes que fueran echados los cimientos de la tierra, el Padre y el Hijo se habían unido en un pacto para redimir al hombre en caso de que fuese vencido por Satanás. Habían unido sus manos en un solemne compromiso de que Cristo sería fiador de la especie humana. Cristo había cumplido este compromiso. Cuando sobre la cruz exclamó: “Consumado es,” se dirigió al Padre. El pacto había sido llevado plenamente a cabo. Ahora declara: Padre, consumado es. He hecho tu voluntad, oh Dios mío. He completado la obra de la redención. Si tu justicia está satisfecha, “aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, ellos estén también conmigo.” (El Deseado de Todas las Gentes, 773).

4:5 Y del trono salían relámpagos y truenos y voces; y delante del trono ardían siete lámparas de fuego, las cuales son los siete espíritus de Dios.

Si comparamos este versículo con Éxodo 19:16, entonces encontramos que esta es una señal incontrovertible de la presencia misma de Dios.

En el santuario terrenal encontramos la Menorá o el candelabro de 7 brazos, y ahora, en el templo del cielo, Juan vio siete lámparas, que son el símbolo de los siete espíritus de Dios, es decir, si siete es un número perfecto, o que da idea de plenitud, sería un símbolo del Espíritu Santo.

Aquí vemos la presencia de dos personas de la Trinidad: El Padre en el Trono; El Espíritu Santo delante del Trono, y...

4:6 Y delante del trono había como un mar de vidrio semejante al cristal; y junto al trono, y alrededor del trono, cuatro seres vivientes llenos de ojos delante y detrás.

Este mar de vidrio, limpio y lleno de paz, es símbolo de la paz que Dios brinda a su alrededor. Su presencia puede infundir temor, pero sus juicios son rectos y su justicia eterna (Isaías 48:18; Salmo 119:165).

Los cuatro seres vivientes. En referencia a su aparición en Ezequiel 1:

“Como las complicaciones semejantes a ruedas eran dirigidas por la mano que había debajo de las alas de los querubines, el complicado juego de los acontecimientos humanos se halla bajo control divino. En medio de las

disensiones y el tumulto de las naciones, el que está sentado más arriba que los querubines sigue guiando los asuntos de esta tierra” (La verdad acerca de los ángeles, 142).

“En el templo celestial, la morada de Dios, su trono está asentado en justicia y juicio. En el Lugar Santísimo está su ley, la gran regla de justicia por la cual es probada toda la humanidad. El arca, que guarda las tablas de la ley, está cubierta con el propiciatorio, ante el cual Cristo ofrece su sangre en beneficio del pecador. Así se representa la unión de la justicia y la misericordia en el plan de la redención humana. Sólo la sabiduría infinita podía idear dicha unión y sólo el poder infinito podía realizarla; es una unión que llena todo el cielo de admiración y adoración. Los **querubines** del Santuario terrenal, que miraban reverentemente hacia el propiciatorio, representaban el interés con el cual las huestes celestiales contemplan la obra de la redención. Es el misterio de la misericordia que los ángeles desean contemplar: que Dios puede ser justo al mismo tiempo que justifica al pecador arrepentido y restaura su relación con la raza caída; que Cristo pudo humillarse para sacar a innumerables multitudes del abismo de la perdición y vestir las con las vestiduras inmaculadas de su propia justicia, con el fin de unir las con ángeles que no cayeron jamás y así habiten para siempre en la presencia de Dios” (Cristo en su Santuario, 91).

Los seres vivientes que están alrededor del trono de Dios son seres celestiales que difícilmente se puede interpretar con certeza, pero basados en las citas presentadas, son un símbolo del interés con que los ángeles de Dios observan la historia de la redención. También son símbolo de los ángeles que sirven delante de Dios.

4:7 El primer ser viviente era semejante a un león; el segundo era semejante a un becerro; el tercero tenía rostro como de hombre; y el cuarto era semejante a un águila volando.

No hay una interpretación única sobre los rostros y semejanzas de los seres vivientes, pero sí que son representaciones de los ángeles, regios como el león, fuertes como los toros, inteligentes como el hombre y majestuosos como el águila.

4:8 Y los cuatro seres vivientes tenían cada uno seis alas, y alrededor y por dentro estaban llenos de ojos; y no cesaban día y noche de decir: Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es, y el que ha de venir.

El número de alas es símbolo de la presteza con que los ángeles sirven a los propósitos de Dios (Hebreos 1:14). Además, estos seres celestiales adoran a Dios el Padre, y dan testimonio de su santidad.

“La humildad y la reverencia deben caracterizar el comportamiento de todos los que se acercan a la presencia de Dios. En el nombre de Jesús podemos acercarnos a él con confianza, pero no debemos hacerlo con la osadía de la presunción, como si el Señor estuviera al mismo nivel que nosotros. Algunos se dirigen al Dios grande, todopoderoso y santo, que habita en luz inaccesible, como si se dirigieran a un igual o a un inferior. Hay quienes se comportan en la casa de Dios como no se atreverían a hacerlo en la sala de audiencias de un soberano terrenal. Estas personas deben recordar que están ante la vista de Aquel a quien los serafines adoran, y ante quien los ángeles **cubren su rostro**. A Dios se le debe reverenciar grandemente; todo el que verdaderamente reconozca **su** presencia se inclinará humildemente ante él, y como Jacob cuando contempló la visión de Dios, exclamará: “¡Cuán terrible es este lugar! No es otra cosa que casa de Dios, y puerta del cielo”. Génesis 28:17” (Patriarcas y Profetas, 228).

4:9 Y siempre que aquellos seres vivientes dan gloria y honra y acción de gracias al que está sentado en el trono, al que vive por los siglos de los siglos,

4:10 los veinticuatro ancianos se postran delante del que está sentado en el trono, y adoran al que vive por los siglos de los siglos, y echan sus coronas delante del trono, diciendo:

4:11 Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas.

Es parte de nuestro rol como seres humanos dar alabanza al Señor por todo lo que nos da y ha hecho a favor de la humanidad. Es interesante que los 24 ancianos se refieren a Dios como Señor. Esto refleja la posición de los seres humanos ante Yavé. Lo reconocen como creador y sustentador de todo lo creado, por sobre las teorías evolucionistas.

5:1 Y vi en la mano derecha del que estaba sentado en el trono un libro escrito por dentro y por fuera, sellado con siete sellos.

Juan ve que Dios tenía en un mano derecha un pergamino que contenía tanto material escrito que no tuvo suficiente espacio por el derecho, así que se escribió también al revés. Este libro estaba cerrado con siete sellos (recordemos que siete es un número que señala perfección o plenitud).

5:2 Y vi a un ángel fuerte que pregonaba a gran voz: ¿Quién es digno de abrir el libro y desatar sus sellos?

Esta es una pregunta que resuena por toda la hueste angélica. ¿qué contenía este libro que era tan importante y solo uno podría abrirlo?

5:3 Y ninguno, ni en el cielo ni en la tierra ni debajo de la tierra, podía abrir el libro, ni aun mirarlo.

Aquí Juan observa que ningún habitante celestial, ni criatura terrenal era capaz de abrir el libro ni mirarlo. Esto puede darnos la idea de lo santo de este material.

5:4 Y lloraba yo mucho, porque no se había hallado a ninguno digno de abrir el libro, ni de leerlo, ni de mirarlo. 5:5 Y uno de los ancianos me dijo: No llores. He aquí que el León de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos.

La tristeza se apoderó de Juan, quien al no ver a nadie capaz de abrir el libro, llora. Su tristeza es tan evidente, que uno de los 24 se le acercó y le dijo, “no llores”, acto seguido le refiere a la persona maravillosa de Jesucristo como el que es digno de abrir el libro porque es vencedor en el gran drama del Conflicto Cósmico (Romanos 15:12).

5:6 Y miré, y vi que en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba en pie un Cordero como inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra.

Entre el trono y los ancianos, apareció un cordero sangrante aún por las heridas infligidas durante su sacrificio. Este cordero tenía siete cuernos como símbolo de su fuerza (Lamentaciones 2:3) y siete ojos, como símbolo de su sabiduría e inteligencia, también, por la presencia del Espíritu Santo en su vida.

5:7 Y vino, y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono.

El cordero tomó el libro de la mano de Dios. Aquí está aludida la Trinidad misma, interesada en el que hacer de la comunicación con el hombre.

5:8 Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; todos tenían arpas, y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos;

Qué contraste con el llanto de Juan. Ahora todos alababan al Cordero quien fue inmolado. El incienso y las arpas son símbolo de la hueste de hombres que triunfarán en el gran conflicto.

5:9 y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación; 5:10 y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra.

El Cordero es alabado porque fue inmolado. El sacrificio de Cristo es el centro de nuestra redención. Su sangre es la salud de las naciones que crean en Él. Gracias a su sacrificio ahora tenemos pleno acceso al Trono Celestial, sin necesidad de mediadores, sino con comunicación directa para con el Padre. La promesa es que seremos reyes de la tierra, pero como líder tendremos al Rey de reyes.

5:11 Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes, y de los ancianos; y su número era millones de millones,

Aquí aparece la hueste angélica de los cielos. Aquellos ángeles leales a Dios en el drama cósmico que se inició en el cielo.

5:12 que decían a gran voz: El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza.

5:13 Y a todo lo creado que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay, oí decir: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos. 5:14 Los cuatro seres vivientes decían: Amén; y los veinticuatro ancianos se postraron sobre sus rostros y adoraron al que vive por los siglos de los siglos.

Todo el universo creado, todo el cosmos ahora alaban al Señor por su amor para con el hombre, porque fue crucificado por amor del pecador.

6:1 Vi cuando el Cordero abrió uno de los sellos, y oí a uno de los cuatro seres vivientes decir como con voz de trueno: Ven y mira.

Juan observa al Cordero romper uno de los sellos. Evidentemente, podemos decir que lo que está escrito en el rollo es la historia de la iglesia cristiana desde el ministerio de Cristo en la tierra. Uno de los cuatro seres vivientes invita a Juan a observar lo que sucede al abrir el primer sello.

6:2 Y miré, y he aquí un caballo blanco; y el que lo montaba tenía un arco; y le fue dada una corona, y salió venciendo, y para vencer.

Esta es otra manera de presentar la obra de los miembros de la iglesia de Éfeso (31 al 100 dC), quienes evangelizaron hasta regiones remotas a costa de su vida, y en medio de persecuciones y privaciones, dieron a conocer el evangelio. Son vencedores en el conflicto; ya que ni la herejía gnóstica, ni creencias judaizantes, ni a falsos hermanos, ni falsos maestros, ni cárceles ni tormentos pudieron detener el impetuoso avance del pueblo de Dios.

Es la iglesia con súper pastores, lo cuales además eran maestros y profetas. Los apóstoles gobernaban la iglesia con el poder triunfador del Espíritu Santo.

6:3 Cuando abrió el segundo sello, oí al segundo ser viviente, que decía: Ven y mira. 6:4 Y salió otro caballo, bermejo; y al que lo montaba le fue dado poder de quitar de la tierra la paz, y que se matasen unos a otros; y se le dio una gran espada.

Al abrir el segundo sello, Juan observa un caballo rojo, y su jinete portaba una espada. Es una representación del segundo periodo de la iglesia: Esmirna (100 – 313 d.C.) este periodo fue caracterizado por 8 grandes persecuciones contra la iglesia cristiana, además de que el imperio Romano sufría de guerras intestinas que lo dividían y debilitaban. Es la época de las grandes persecuciones.

6:5 Cuando abrió el tercer sello, oí al tercer ser viviente, que decía: Ven y mira. Y miré, y he aquí un caballo negro; y el que lo montaba tenía una balanza en la mano. 6:6 Y oí una voz de en medio de los cuatro seres vivientes, que decía: Dos libras de trigo por un denario, y seis libras de cebada por un denario; pero no dañes el aceite ni el vino.

Este color del caballo es contrastante al blanco del primer caballo. Es símbolo de oscuridad. Es la época de Pérgamo (313 – 538 d.C.), la etapa de la iglesia seducida por el poder de Roma. Una iglesia cautivada por la comodidad del Imperio Romano. Es la iglesia derrotada, no por la persecución, sino por la prosperidad.

La descripción de costos de alimentos es símbolo de lo caro que fue alimentarse con el verdadero alimento espiritual. En esta época es que ingresa con fuerza la herejía en la doctrina Cristiana, gracias a varios padres de la iglesia entre los que se cuenta Agustín.

La orden de no dañar el aceite y el vino se puede entender que la iglesia de la época debía conservar la pureza de la doctrina en medio de la avalancha de herejía que ingresó impunemente en la iglesia.

6:7 Cuando abrió el cuarto sello, oí la voz del cuarto ser viviente, que decía: Ven y mira. 6:8 Miré, y he aquí un caballo amarillo, y el que lo montaba tenía por nombre Muerte, y el Hades le seguía; y le fue dada potestad sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada, con hambre, con mortandad, y con las fieras de la tierra.

Este periodo corresponde a la iglesia de Tiatira (538 – 1517 d.C.). Es la época de la mayor oscuridad de las doctrina enseñadas por una Roma Cristianizada. El color amarillo del caballo es el color de la muerte, propio de su jinete, seguido por el sepulcro, la tumba, el nicho.

Este periodo de la iglesia fue caracterizado por que la iglesia de Roma persiguió a los cristianos fieles a tener la Palabra en sus Manos, por 1260 años. Roma hizo uso de las cruzadas, la inquisición y los tribunales civiles para lograr sus propósitos de acabar con toda oposición.

6:9 Cuando abrió el quinto sello, vi bajo el altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían. 6:10 Y clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra? 6:11 Y se les dieron vestiduras blancas, y se les dijo que descansasen todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos, que también habían de ser muertos como ellos.

Este texto presenta problemas para algunos quienes ven en él una prueba de vida después de la muerte, pero recuerden que el Apocalipsis es un libro simbólico. Recordemos la parábola del rico y Lázaro.

Este período correspondería a la iglesia de Sardis (1517 – 1798 d.C.) cuyos miembros simbólicos sufrieron la persecución fruto de la Contra Reforma. Es la iglesia de la Reforma Protestante, que es perseguida. Ellos son también perseguidos por la Palabra de Dios y el Testimonio que tenían (Aparentemente se puede ver una pálida alusión al don de profecía manifestado en personas de la época).

Aquellos mártires por la Palabra, son reconocidos como vencedores por el Señor, al recibir las vestiduras blancas.

6:12 Miré cuando abrió el sexto sello, y he aquí hubo un gran terremoto; y el sol se puso negro como tela de cilicio, y la luna se volvió toda como sangre; 6:13 y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento.

El sexto sello corresponde a los acontecimientos hasta el fin del tiempo. Estos acontecimientos en su conjunto dieron impulso al mensaje adventista mundial de la época de Filadelfia (1798 – 1844 d.C.).

El terremoto fue el de Lisboa, ubicado en el 1 de noviembre de 1755 que fue una sacudida que se sintió en Europa, África y hasta en las Antillas.

El sol se oscureció el 19 de mayo de 1780 y este fenómeno fue visto en Nueva York, y el sur de Nueva Inglaterra (Isaías 13:10; Marcos 13:24; Mateo 24:29).

La luna se volvió como sangre, y esto corresponde a la misma fecha del 19 de mayo de 1780, solo que por la noche.

Las estrellas que cayeron sobre la tierra se cumplió en parte el 13 de noviembre de 1833. Fue la mayor lluvia de meteoritos de la historia. Estos últimos eventos corresponden a los años finales del dominio del papado en el mundo cristiano de la época.

6:14 Y el cielo se desvaneció como un pergamino que se enrolla; y todo monte y toda isla se removió de su lugar. 6:15 Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes; 6:16 y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero; 6:17 porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?

Seguimos en el tiempo del sexto sello, ya que aun el cielo no se ha desenrollado para dejarlo expuesto a la presencia de la venida del Señor, ante el cual, lo impios entran en un estado de demencia al suplicar a los macro objetos inanimados que los maten para no encontrarse con Dios. Llegó el día de la ira de Dios.

7:1 Después de esto vi a cuatro ángeles en pie sobre los cuatro ángulos de la tierra, que detenían los cuatro vientos de la tierra, para que no soplará viento alguno sobre la tierra, ni sobre el mar, ni sobre ningún árbol.

Juan está viendo a los hombres malos suplicar ser muertos por los montes y luego ve a cuatro ángeles (Daniel 8:8; Marcos 13:27) sobre los cuatro puntos cardinales de la tierra que detenían los cuatro vientos. Estos ángeles detienen las fuerzas del mal del mundo (6:17)

Este es el ministerio de los ángeles de Dios, que detienen las fuerzas del mal, antes de la Segunda Venida de Cristo, para terminar el sellamiento de los hijos de Dios.

**7:2 Vi también a otro ángel que subía de donde sale el sol, y tenía el sello del Dios vivo; y clamó a gran voz a los cuatro ángeles, a quienes se les había dado el poder de hacer daño a la tierra y al mar,
7:3 diciendo: No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios.**

Este ángel, con el sello, quiere separar a los hombres fieles a Dios, para la salvación. Los quiere sellar como pertenecientes a Dios. Su sello es puesto en la frente, es decir, la declaración de su semejanza en carácter a Cristo (Ezequiel 9:4; 2 Timoteo 2:19).

7:4 Y oí el número de los sellados: ciento cuarenta y cuatro mil sellados de todas las tribus de los hijos de Israel.

Ya que los demás símbolos de esta visión no son literarios, concluimos que este número tampoco lo es. El número 12 es significativo (Exodo 24:4; 28:21; Levítico 24: 5; Números 13; 17:2; Josué 4:9; 1 Reyes 4:7; 18:31; Mateo 10:1; Apocalipsis 12:1; 21:12, 14, 16, 21; 22:2).

Este pasaje no intenta dar un número exacto sino un la salvación de los espirituales israelitas.

Son estos los que se mantendrán en pie en medio de los vientos de destrucción de los días finales. Son hombres y mujeres que llevan el carácter de Dios en sus vidas.

7:5 De la tribu de Judá, doce mil sellados. De la tribu de Rubén, doce mil sellados. De la tribu de Gad, doce mil sellados.

7:6 De la tribu de Aser, doce mil sellados. De la tribu de Neftalí, doce mil sellados. De la tribu de Manasés, doce mil sellados.

7:7 De la tribu de Simeón, doce mil sellados. De la tribu de Leví, doce mil sellados. De la tribu de Isacar, doce mil sellados.

7:8 De la tribu de Zabulón, doce mil sellados. De la tribu de José, doce mil sellados. De la tribu de Benjamín, doce mil sellados.

Esta lista de doce tribus no es idéntica a las que aparecen en el AT (Números 1:5-15; Deuteronomi 27:12, 13). En esta lista, José es considerado como tribu, y Manasés también. Leví también es contado, y dejado de lado Dan (Jueces 18:30, 31).

7:9 Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos;

7:10 y clamaban a gran voz, diciendo: La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero.

Este segundo grupo son los salvados de todas las épocas de la historia del Cristianismo, es decir, de Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea, que murieron creyendo en la justicia de Cristo y la resurrección.

No tuvieron la experiencia de vivir los últimos momentos de la historia del mundo, pero se regocijan con la salvación obtenida gracias al Dios y al Cordero.

7:11 Y todos los ángeles estaban en pie alrededor del trono, y de los ancianos y de los cuatro seres vivientes; y se postraron sobre sus rostros delante del trono, y adoraron a Dios,

7:12 diciendo: Amén. La bendición y la gloria y la sabiduría y la acción de gracias y la honra y el poder y la fortaleza, sean a nuestro Dios por los siglos de los siglos. Amén.

Esta es la alabanza cósmica de las huestes angélicas y los redimidos de todas las edades, dando gloria y honra a Dios que logró la salvación para los hombres.

7:13 Entonces uno de los ancianos habló, diciéndome: Estos que están vestidos de ropas blancas, ¿quiénes son, y de dónde han venido?

7:14 Yo le dije: Señor, tú lo sabes. Y él me dijo: Estos son los que han salido de la gran tribulación, y han lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero.

Estos son los salvados, los que han creído en la redención lograda por el Salvador. Son los que anduvieron en la senda angosta y triunfaron por la fe en la sangre del Cordero.

7:15 Por esto están delante del trono de Dios, y le sirven día y noche en su templo; y el que está sentado sobre el trono extenderá su tabernáculo sobre ellos.

7:16 Ya no tendrán hambre ni sed, y el sol no caerá más sobre ellos, ni calor alguno;

7:17 porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará, y los guiará a fuentes de aguas de vida; y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos.

Los salvados se gozan en la obediencia y servicio al Señor. Son amados y queridos por la Deidad, y los sostiene. Ya no habrá dolor y pena, ni muerte. Dios los llevará de gozo en gozo por toda la eternidad.

8:1 Cuando abrió el séptimo sello, se hizo silencio en el cielo como por media hora.

Luego del gozo y aclamación en el cielo, ahora hay un silencio. El pueblo ha sido sellado y declarado su futuro, ahora se abre el séptimo sello. El pueblo ha sido probado y sellado. Ahora ese silencio es de una semana literal (si un día es como un año, media hora es una semana, ver Primero Escritos, p. 16).

8:2 Y vi a los siete ángeles que estaban en pie ante Dios; y se les dieron siete trompetas.

En este momento, Juan ve a siete ángeles con siete trompetas, y estos son castigos divinos.

8:3 Otro ángel vino entonces y se paró ante el altar, con un incensario de oro; y se le dio mucho incienso para añadirlo a las oraciones de todos los santos, sobre el altar de oro que estaba delante del trono.

Esta es una referencia al ministerio sacerdotal de Cristo en nuestro favor, añadiendo su justicia a nuestras oraciones.

8:4 Y de la mano del ángel subió a la presencia de Dios el humo del incienso con las oraciones de los santos.

8:5 Y el ángel tomó el incensario, y lo llenó del fuego del altar, y lo arrojó a la tierra; y hubo truenos, y voces, y relámpagos, y un terremoto.

Esta vez, el ángel no llena el incensario con incienso, sino con fuego, y lo arroja a la tierra, es decir, del cielo, y a continuación hubo truenos, voces, relámpagos y un terremoto, que son demostraciones del fin del tiempo de la gracia.

8:6 Y los siete ángeles que tenían las siete trompetas se dispusieron a tocarlas.

Estos son los ángeles que tienen los castigos de Dios que cayeron contra los que persiguieron a su pueblo a lo largo de la historia del pueblo de Dios.

8:7 El primer ángel tocó la trompeta, y hubo granizo y fuego mezclados con sangre, que fueron lanzados sobre la tierra; y la tercera parte de los árboles se quemó, y se quemó toda la hierba verde.

Esto es similar a la tercera plaga contra Egipto en ocasión del Éxodo. Esto fue la invasión de los Visigodos con Alarico como líder, entre el 396 y el 410 d.C., para luego establecerse en España. En una época en que Roma está seduciendo a la iglesia, Dios envían esta plaga contra esta apostasía.

8:8 El segundo ángel tocó la trompeta, y como una gran montaña

ardiendo en fuego fue precipitada en el mar; y la tercera parte del mar se convirtió en sangre.

8:9 Y murió la tercera parte de los seres vivientes que estaban en el mar, y la tercera parte de las naves fue destruida.

Ese monte, puede referirse a un reino (Jeremías 51:25), que destruye al mar, destruyéndolo no todo, pero si gran parte. Esto es interpretado como la invasión de los Vándalos, quienes, dominando el Mediterráneo, atacaron los barcos romanos. Su clímax llegó el año 455, cuando saquearon el corazón del Imperio Romano por dos semanas.

8:10 El tercer ángel tocó la trompeta, y cayó del cielo una gran estrella, ardiendo como una antorcha, y cayó sobre la tercera parte de los ríos, y sobre las fuentes de las aguas.

8:11 Y el nombre de la estrella es Ajenjo. Y la tercera parte de las aguas se convirtió en ajenjo; y muchos hombres murieron a causa de esas aguas, porque se hicieron amargas.

Esta sección se interpreta con la invasión de los Hunos con Atila, en el siglo V. Así como una estrella fugaz, los Hunos aparecieron en el dram mundial y desaparecieron en pocas décadas, pero su secuela de muerte fue notoria.

8:12 El cuarto ángel tocó la trompeta, y fue herida la tercera parte del sol, y la tercera parte de la luna, y la tercera parte de las estrellas, para que se oscureciese la tercera parte de ellos, y no hubiese luz en la tercera parte del día, y asimismo de la noche.

Esto alude a que las luces humanas del Imperio Romano Occidental (Emperador, senado y cónsules) fueron acabados, cuando cayó Roma en el año 476. Así la iglesia seducida por el estado quedaba reprendida por su aceptación de la herejía.

8:13 Y miré, y oí a un ángel volar por en medio del cielo, diciendo a gran voz: ¡Ay, ay, ay, de los que moran en la tierra, a causa de los otros toques de trompeta que están para sonar los tres ángeles!

Los impíos se ahora son atemorizados por los tres ayes que vendrían, ya que serían tres castigos de destrucción más.

9:1 El quinto ángel tocó la trompeta, y vi una estrella que cayó del cielo a la tierra; y se le dio la llave del pozo del abismo.

Una estrella que cayó del cielo, es una alusión a un poder opositor. Esta estrella recibió poder, ya que no es suyo, de abrir el abismo, es decir, el lugar de donde salen seres tan extraviados como la estrella en su plan de oposición contra lo malo, sustituyéndolo por otra propuesta de mal.

Esto es una representación de las huestes árabes mahometanas. El debilitamiento del Imperio Bizantino facilitó el surgimiento de las conquistas musulmanas, y esto gracias a las batallas contra Bizancio que sostuvo Cosroes II y Heraclio I. A la muerte de Cosroes (628 d. C.) el imperio Persa termina su poder y da paso a las fuerzas árabes.

9:2 Y abrió el pozo del abismo, y subió humo del pozo como humo de un gran horno; y se oscureció el sol y el aire por el humo del pozo.

El Islam oscureció el sol cristiano, con sus doctrinas propias.

9:3 Y del humo salieron langostas sobre la tierra; y se les dio poder, como tienen poder los escorpiones de la tierra. 9:4 Y se les mandó que no dañasen a la hierba de la tierra, ni a cosa verde alguna, ni a ningún árbol, sino solamente a los hombres que no tuviesen el sello de Dios en sus frentes. 9:5 Y les fue dado, no que los matasen, sino que los atormentasen cinco meses; y su tormento era como tormento de escorpión cuando hiere al hombre.

Los árabes conquistaron Arabia, todo el norte de África y España, venciendo a los ejércitos católicos de las zonas.

9:6 Y en aquellos días los hombres buscarán la muerte, pero no la hallarán; y ansiarán morir, pero la muerte huirá de ellos. 9:7 El aspecto de las langostas era semejante a caballos preparados para la guerra; en las cabezas tenían como coronas de oro; sus caras eran como caras humanas; 9:8 tenían cabello como cabello de mujer; sus dientes eran como de leones; 9:9 tenían corazas como corazas de hierro; el ruido de sus alas era como el estruendo de muchos carros de caballos corriendo a la batalla; 9:10 tenían colas como de escorpiones, y también agujijones; y en sus colas tenían poder para dañar a los hombres durante cinco meses. 9:11 Y tienen por rey sobre ellos al ángel del abismo, cuyo nombre en hebreo es Abadón, y en griego, Apolión.

Los árabes eran diestros jinetes, y sus turbantes pueden haber sido vistos como coronas. Su cabello largo, símbolo de las tropas árabes, y su fiereza en el combate, así como sus armas y sus fuerzas de combate los hacían incontenibles.

Su líder es el un ángel o “mensajero” (de Alá), y sus nombres son como de destructor, de la fe y de las estructuras cristianas.

Con este castigo contra Roma, la iglesia estatal fue sometida en muchos lugares, y su fuerza fue limitada.

9:12 El primer ay pasó; he aquí, vienen aún dos ayes después de esto.

Este primer castigo ha terminado, se da la idea que no se repetirá.

9:13 El sexto ángel tocó la trompeta, y oí una voz de entre los cuatro cuernos del altar de oro que estaba delante de Dios, 9:14 diciendo al sexto ángel que tenía la trompeta: Desata a los cuatro ángeles que están atados junto al gran río Eufrates. 9:15 Y fueron desatados los cuatro ángeles que estaban preparados para la hora, día, mes y año, a fin de matar a la tercera parte de los hombres.

Estos no eran los ángeles de Apocalipsis 7:1, ya que estos tienen un poder limitado, mientras que los del capítulo 7 tenían un poder mundial.

Los comentaristas aplican esta trompeta a los turcos y sus cuatro sultanatos, de Alepo, Iconio, Damasco y Bagdad. Fueron sueltos para castigar a los que persiguen a su pueblo.

Veamos el siguiente párrafo del Comentario Bíblico Adventista:

“En 1838 Josías Litch, uno de los colaboradores de Miller en el movimiento adventista de Norteamérica, revisó las fechas de Miller, y prolongó la duración de la quinta trompeta desde 1299 hasta 1449, y la sexta, desde 1449 hasta 1840. Litch tomó como punto de partida el 27 de julio de 1299, fecha de la batalla de Bafeo, cerca de Nicomedia, la que reconoció como el primer ataque de los turcos otomanos contra el imperio bizantino. Consideró que 1449 era una fecha importante en la caída del poder bizantino, porque a fines de 1448 un nuevo emperador bizantino, Constantino Paleólogo, pidió permiso al sultán turco Murad II antes de atreverse a subir al trono, y no fue coronado sino hasta el 6 de enero de 1449, después de que se le concedió dicho permiso. Litch creía que este período de 150 años constituyó el tiempo durante el cual los turcos otomanos "atormentaron" (vers. 5) al imperio bizantino.

Como ya se ha dicho, Litch fijó 1299 como el comienzo de la quinta trompeta, para ser más exactos, el 27 de julio de 1299, fecha de la batalla de Bafeo. Asignó a esta quinta 811 Trompeta un período de 150 años. Esto lo llevó hasta el 27 de julio de 1449 para el comienzo de la sexta trompeta. Sumó 391 años y llegó hasta el 27 de julio de 1840, y los 15 días lo llevaron hasta el mes de agosto de ese año. Entonces predijo que en ese mes caería el poder del imperio turco; pero al principio no fijó un día preciso de agosto. Poco tiempo antes de que expirara ese período, declaró que el imperio turco sería quebrantado el 11 de agosto, exactamente 15 días después del 27 de julio de 1840” (CBA, 7: 811, 812).

Así, la quinta y la sexta trompeta corresponderían a la obra de los musulmanes.

9:16 Y el número de los ejércitos de los jinetes era doscientos millones. Yo oí su número. 9:17 Así vi en visión los caballos y a sus jinetes, los cuales tenían corazas de fuego, de zafiro y de azufre. Y las cabezas de los caballos eran como cabezas de leones; y de su boca salían fuego, humo y azufre.

Los jinetes árabes eran muchos en sobre manera y con características de estar fuertemente armadas. Los colores que predominaban en el uniforme turco eran el rojo, azul y amarillo. El que salga fuego humo y azufre de la boca de los caballos puede aludir a las detonaciones de las armas de la caballería turca.



13

9:18 Por estas tres plagas fue muerta la tercera parte de los hombres; por el fuego, el humo y el azufre que salían de su boca. 9:19 Pues el poder de los caballos estaba en su boca y en sus colas; porque sus colas, semejantes a serpientes, tenían cabezas, y con ellas dañaban.

Esta es otra referencia a la ferocidad del ataque turco en contra de sus enemigos.

9:20 Y los otros hombres que no fueron muertos con estas plagas, ni aun así se arrepintieron de las obras de sus manos, ni dejaron de adorar a los demonios, y a las imágenes de oro, de plata, de bronce, de piedra y de madera, las cuales no pueden ver, ni oír, ni andar; 9:21 y no se arrepintieron de sus homicidios, ni de sus hechicerías, ni de su fornicación, ni de sus hurtos.

Esta es una referencia a la impenitencia contumaz de los hombres que no vieron en estos eventos la reprensión de un Dios amoroso, sino la expresión de los hechos desordenados de las voluntades de reyes e imperios.

No se arrepintieron de su extravío ni de sus creencias.

¹³ Imagen tomada de: <http://artinwhitemetal.files.wordpress.com/2012/01/turca-whitemetal2.jpg>

10:1 Vi descender del cielo a otro ángel fuerte, envuelto en una nube, con el arco iris sobre su cabeza; y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego.

Aquí hay varios símbolos que nos refieren a la divinidad, por ejemplo, el ángel, o mensajero, están envuelto en una nube, como cuando el tabernáculo se llenaba de humo, o una alusión a la nube que guiaba a Israel en el desierto.

Luego el arco iris rodeaba su cabeza, como en el trono de Dios del capítulo 4, que alude a la lealtad de Dios a sus promesas. Su rostro era como el Sol, y el sol es símbolo de Cristo; y sus pies como columnas de fuego, como los pies de Cristo en el capítulo 1. Estos símbolos parecen designar a Cristo.

10:2 Tenía en su mano un librito abierto; y puso su pie derecho sobre el mar, y el izquierdo sobre la tierra;

Es decir, es un anuncio que deberá ser escuchado en todo el mundo.

10:3 y clamó a gran voz, como ruge un león; y cuando hubo clamado, siete truenos emitieron sus voces.

Era un anuncio perfecto, una noticia plena.

10:4 Cuando los siete truenos hubieron emitido sus voces, yo iba a escribir; pero oí una voz del cielo que me decía: Sella las cosas que los siete truenos han dicho, y no las escribas.

Ese anuncio no debía ser escuchado escrito, quizá porque solo debería ser escuchado por un público selecto.

10:5 Y el ángel que vi en pie sobre el mar y sobre la tierra, levantó su mano al cielo, 10:6 y juró por el que vive por los siglos de los siglos, que creó el cielo y las cosas que están en él, y la tierra y las cosas que están en ella, y el mar y las cosas que están en él, que el tiempo no sería más,

Esta es otra alusión a Cristo, porque es el único que tiene autoridad de dar un juramento de ese tipo. Además se resalta en el versículo la capacidad creadora de Dios. Este momento de la profecía tuvo su cumplimiento en la primera mitad del siglo XIX, y es en ese momento también en que las teorías evolucionistas cobraron vigor. Pero Cristo presenta a Dios como el Creador de todo en contra de las doctrinas y creencias evolucionistas humanas.

Acerca de que el tiempo no sería más es una alusión a que con el cumplimiento de la profecía de Daniel 8:14, en el 22 de octubre de 1844, ya no habría otra profecía de tiempo más que terminar. Se iniciaba el juicio.

10:7 sino que en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él comience a tocar la trompeta, el misterio de Dios se consumará, como él lo anunció a sus siervos los profetas.

La séptima trompeta, es decir, luego que el pueblo de Dios haya predicado, entonces el misterio de Dios (Colosenses 2:2; 4:3) será aclarado: El gran plan de salvación (1 Timoteo 3:16).

10:8 La voz que oí del cielo habló otra vez conmigo, y dijo: Ve y toma el librito que está abierto en la mano del ángel que está en pie sobre el mar y sobre la tierra.

Es decir, que el mensaje del librito abierto, de las profecías cumplidas, fue entregado por el mismo Señor, a un miembro representante de la iglesia: Juan.

10:9 Y fui al ángel, diciéndole que me diese el librito. Y él me dijo: Toma, y cómelo; y te amargaré el vientre, pero en tu boca será dulce como la miel. 10:10 Entonces tomé el librito de la mano del ángel, y lo comí; y era dulce en mi boca como la miel, pero cuando lo hube comido, amargó mi vientre. 10:11 Y él me dijo: Es necesario que profetices otra vez sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes.

Juan, al tomar el librito, recibe la orden de comerlo y lo hace, con gusto al comienzo, pero con disgusto al final y ello debido al amargor que le produjo en el vientre. Esto alude a gran chasco del 22 de octubre de 1844 que experimentó el movimiento adventista millerita. Permítame la siguiente contextualización en el siguiente tópico.

Síntesis del panorama histórico profético del surgimiento del don de profecía en la Iglesia Adventista del Séptimo

Daniel 7

Era el rey Belsasar quien reinaba sobre Babilonia cuando Daniel tuvo un sueño en el que cuatro “bestias grandes, diferentes la una de la otra, subían del mar” (Daniel 7:3), la primera era “como león, y tenía alas de águila” (Daniel 7:4) y representaba al imperio de Babilonia que dominó el mundo entre el 605¹⁴

¹⁴ Nichol, Francis D., Victor E. Ampuero Matta, Nancy Jean Vyhmeister, and Humberto M. Rasi. *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día: la Santa Biblia con material exegético y expositivo*. Tomo II (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1984), 97, 98.

y el 539 a.C.¹⁵ Luego Daniel observó una “segunda bestia, semejante a un oso, la cual se alzaba de un costado más que del otro, y tenía en su boca tres costillas entre los dientes; y le fue dicho así: Levántate, devora mucha carne” (Daniel 7:5), esta bestia representaba al imperio Medo Persa, el cual tomó a Babilonia una noche del 539¹⁶ y gobernó sobre la tierra hasta que cayó derrotado ante los griegos de Alejandro en la batalla de Issus el 331 a.C.¹⁷ dando inicio al tercer imperio.

Daniel escribió luego: “he aquí otra (bestia), semejante a un leopardo, con cuatro alas de ave en sus espaldas; tenía también esta bestia cuatro cabezas; y le fue dado dominio”, las cuatro alas denotan a la velocidad con que Alejandro conquistó su gran imperio, el griego, el cual existió desde que Alejandro conquistó todo, hasta la época de los descendientes de los cuatro grandes generales. El imperio de Alejandro se dividió en cuatro partes veinte años después de su muerte el 301 a. C. y luego estas se redujeron a tres el 208 a. C y luego las restantes fueron absorbidas de manera gradual por el Imperio Romano entre el 168 y el 30 a. C.¹⁸

Daniel describió a una “cuarta bestia, espantosa y terrible y en gran manera fuerte, la cual tenía unos dientes grandes de hierro; devoraba y desmenuzaba, y las sobras hollaba con sus pies, y era muy diferente de todas las bestias que vi antes de ella, y tenía diez cuernos” (Daniel 7:7) Esta bestia señala al Imperio Romano que tardó cien años en conquistar el legado de Alejandro afirmando su poder sobre los griegos el año 168 a. C. en la batalla de Pydna.¹⁹ El Imperio Romano surgió para gobernar sobre la tierra hasta el año 476 cuando el último emperador de occidente fue depuesto por los barbaros.²⁰ Al caer Roma

¹⁵ Nichol, Francis D., Victor E. Ampuero Matta, Nancy Jean Vyhmeister, and Humberto M. Rasi. *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día: la Santa Biblia con material exegetico y expositorio*. Tomo IV (Buenos Aires, Argentina: Asociacion Casa Editora Sudamericana, 1984), 774.

¹⁶ White, Elena. *Historia de los patriarcas y profetas* (Mountain View, Calif: Interamericanas, 1982), 408.

¹⁷ Clapp, Maria Welles. *El Antiguo Testamento y la mujer* (Barcelona: CLIE, 1985), 136.

¹⁸ Horn, Siegfried H., and Aldo D. Orrego. *Diccionario Bíblico Adventista del Séptimo Día*. Commentary reference series, v. 8. (Buenos Aires, Argentina: Asociacion Casa Editora Sudamericana, 1995), 273.

¹⁹ Cabo, Isabel de. *Turquía, Grecia y Chipre: historia del Mediterráneo oriental* (Barcelona: Universitat de Barcelona, Publicacions i Edicions, 2005), 116.

²⁰ Nichol, Francis D., Victor E. Ampuero Matta, Nancy Jean Vyhmeister, and Humberto M. Rasi. *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día: la Santa Biblia*

occidental, en su territorio surgieron diez tribus bárbaras: Visigodos, Vándalos, Ostrogodos, Lombardos, Francos, Burgundios, Suevos, Anglosajones, Alamanes y Hérulos.²¹

Daniel señaló además: “mientras yo contemplaba los cuernos, he aquí que otro cuerno pequeño salía entre ellos, y delante de él fueron arrancados tres cuernos de los primeros; y he aquí que este cuerno tenía ojos como de hombre, y una boca que hablaba grandes cosas” (Daniel 7:8). Este cuerno (reino) era pequeño en comparación a los otros y para que surgiera era necesario que tres reinos desaparecieran. Los hérulos fueron vencidos por los Ostrogodos y su general Teodorico en el 493.²² Los Vándalos y los Ostrogodos fueron vencidos a su vez por el poderoso general bizantino Belisario,²³ quien tomó prisionero a Gelimer, rey de los Vándalos (534)²⁴ y luego los godos fueron expulsados de Roma el 538 d.C.²⁵

En el año 538 d.C. se cumplió el edicto de Justiniano del 533 d.C. que otorgaba la ciudad de Roma a la autoridad del obispo de la ciudad. Fue puesto en el trono de Roma Vigilio y se constituyó en el primer gobernante de una nueva Roma cristiana con poder imperial. El papado había sido encumbrado gracias a las gestiones del emperador romano Justiniano.

Daniel mencionó que este cuerno pequeño “tenía ojos, y boca que hablaba grandes cosas, y parecía más grande que sus compañeros. Y veía yo que este cuerno hacía guerra contra los santos, y los vencía”. (Daniel 7:20-21). El cuerno pequeño por siglos ha levantado su voz en blasfemias y ha perseguido a los santos de Dios, como parte del cumplimiento de este hablar contra el Altísimo y hacer guerra contra los santos recontaremos a continuación algunos eventos que describen el accionar del “cuernito”:

con matrial exegetico y expositorio. Tomo IV (Buenos Aires, Argentina: Asociacion Casa Editora Sudamericana, 1984), 19, 20.

²¹ Hámmerly Dupuy, Daniel. *El mundo del futuro* (Mountain View, CA: Pacific Press Pub. Association, 1947), 180.

²² Palacio, Patricio. *Programa de nociones de historia general* (Córdoba: Diario de Córdoba, 1866), 135.

²³ Real Academia de la Historia (Spain). *Memorias de la Real Academia de la Historia* (1796), 179.

²⁴ Mellado, Francisco de Paula. *Enciclopedia moderna: diccionario universal de literatura, ciencias, artes, agricultura, industria y comerico* (Madrid: Establecimiento de Mellado, 1855), 377.

²⁵ Maier, Franz. *Historia Universal Siglo XXI* (Madrid: Siglo XXI, 1981), 236.

El año 300 d.C.: Se inició las oraciones a favor de los muertos y hacerse la señal de la cruz.²⁶

El año 375 d.C.: Se inició la veneración de los ángeles y el uso de imágenes.²⁷

El año 394 d.C.: Fue adoptada la misa como una celebración diaria.²⁸

El año 431 d.C.: Se dio comienzo a la veneración a María, y el principio del uso del término "Madre de Dios" aprobado por el Concilio de Éfeso.²⁹

El año 500 d.C.: Los sacerdotes empezaron a vestir en forma diferente a los laicos y a usar ropa clerical, por la regla de San Benito.³⁰

El año 526 d.C.: Se comienza a practicar la extremaunción.³¹

El año 593 d.C.: La doctrina del purgatorio fue establecida por Gregorio el Grande.³²

El año 600 d.C.: Los sacerdotes empezaron la veneración de María, los santos y los ángeles.

El año 607 d.C.: Bonifacio III reclamó para sí el título de obispo universal (papa).³³

El año 786 d.C.: Un concilio reunido en Constantinopla trató de restablecer el culto a las imágenes, pero fracasó.

²⁶ Harold L. Willmington, *Auxiliar bíblico portavoz* (Barcelona: Editorial Portavoz, 1986), 558.

²⁷ Thompson, Les. *El triunfo de la fe* (Barcelona: Editorial Portavoz, 2003), 147.

²⁸ Ibid.

²⁹ Teja, Ramón. *La "tragedia" de Efeso (431): herejía y poder en la Antigüedad tardía* (Santander: Universidad de Cantabria, 1995), 41, 42.

³⁰ Cantù, Cesare. *Historia universal* (Madrid: Gaspar y Roig, 1854), 965.

³¹ Harold L. Willmington, *Auxiliar bíblico portavoz* (Barcelona: Editorial Portavoz, 1986), 558.

³² Di Meo, Alessandro. *Apparato cronologico agli annali del regno di Napoli della mezzana eta* (Spoleto: Tip. di V. Bossi, 1851), 319.

³³ Alamán, Lucas. *Diccionario universal de historia y de geografía* (México: Librería de Andrade, 1855). 653.

El año 787 d.C.: Se celebró en Nicea un concilio que reunió a unos 350 obispos y fue presidido por el patriarca bizantino Tarasio. Esta asamblea, conocida como el séptimo concilio ecuménico, definió lo siguiente:

“Definimos que ... lo mismo que las representaciones de la cruz, preciosa y vivificante, también las venerables y santas imágenes – ya sean pintadas, en mosaico o de cualquier otra materia adecuada – deben ser colocadas en las santas iglesia de Dios, en los santos utensilios y vestiduras, en las paredes y en los cuadros de las casas, y en los caminos, ya se trate de la imagen de Dios nuestro Señor y Salvador Jesucristo, ya sea la de nuestra Señora Inmaculada, la santa Madre de Dios, los santos ángeles, todos los santos y los justos. Cuanto más frecuentemente miren estas representaciones e imágenes, tanto más se acordarán quienes las contemplen de los modelos originales, se dirigirán a ellos, les testimoniarán al besarlas una veneración respetuosa, sin que ello constituya una verdades adoración según nuestra fe, pues ésta conviene únicamente a Dios. Pero como se hace con la imagen de la Cruz preciosa y vivificante, con los santos evangelios y con los otros monumentos sagrados, se ofrecerá incienso y luego luces en su honor, según la piadosa costumbre de los antiguos”.³⁴

El año 850 d.C.: Se autorizó el uso del agua bendita.³⁵

El año 857 d.C.: La papisa Juana. Aunque muchos han tratado de negar su existencia, muchos historiadores la reconocen como real. Su aparición correspondería al periodo de Benedicto III por lo que se considera que ese fue su nombre pontificio. Otros la conminan hasta los años 872 y 882, es decir los años de Juan VIII. Fue descubierta cuando dio a luz camino a la iglesia de San Clemente. El niño fue rápidamente ahogado. En el lugar de su tumba se erigió un monumento de ella cargando un bebe. Este fue destruido por Benito III y sus ruinas se podían apreciar en el siglo XV.³⁶

³⁴ Knowles, Jean. *Nueva historia de la iglesia* (Madrid, España: Cristiandad, 1982), 102.

³⁵ Thompson, Les. *El triunfo de la fe* (Barcelona: Editorial Portavoz, 2003), 147.

³⁶ Bermúdez Ardila, Fernando. *Santos, héroes y sátiros: "entre más cerca de la fe, más lejos de sus mandamientos"* (Bogotá, Colombia: Fundación Propuesta de Paz, Centro de Estudios Políticos e Investigaciones Históricas, 2007), 69.

El año 896 d.C.: El papa Bonifacio VI manda desenterrar los restos del papa Formoso y lo condena.³⁷

Entre los años 904 – 935 d.C.: La pornocracia, término acuñado por el cardenal César Baronio en el siglo XVI para designar al dominio que tuvieron sobre el papado la familia del senador Teofilacto de Roma, específicamente su esposa Teodora y su hija Marozia.³⁸

El año 993 d.C.: Se dio inicio a la práctica de la canonización de los Santos Muertos. El primer santo que fue canonizado fue san Udalrico, obispo de la iglesia Augustina, en el año 993 por el papa Juan XV. Desde el siglo X empezaron los Papas a imponer su autoridad en la canonización de los santos, erigiendo altar a los santos o siendo consultados para tal acción.³⁹

El año 1079 d.C.: El celibato sacerdotal fue decretado por Bonifacio VII

El año 1090 d.C.: El Rosario fue introducido por Pedro el Ermitaño (1090).⁴⁰

El año 1184 d.C.: La Inquisición fue instituida por el concilio de Verona y legalizado y promovido por el IV Concilio Lateranense en 1215.

El año 1190 d.C.: Se inició la venta de indulgencias.

El año 1209 – 1249 d.C.: Se desarrolló la cruzada albigense.

s. XII d.C.: Los siete sacramentos fueron definidos por Pedro Lombardo.

El año 1215 d.C.: Se instituyó la confesión de los pecados a los sacerdotes, por lo menos una vez al año, y fue instituida por el papa Inocencio III en el Concilio Lateranense.

El año 1220 d.C.: Se promulgó la adoración de la Hostia (santísimo).

El año 1229 d.C.: La Biblia fue prohibida para los laicos

³⁷ Apeles, Padre. *El papa ha muerto!viva el papa!* Historia viva, 3. (Barcelona: Plaza & Janés, 1997), 40.

³⁸ Martos, Ana. *Papisas y teólogas: mujeres que gobernaron el Reino de Dios en la Tierra* (Madrid: Nowtilus, 2008), 247.

³⁹ Flórez, Enrique. *Clave historial con que se abre la puerta a la historia eclesiástica y política :chronologia de los Papas, y Emperadores, Reyes de España, Italia y Francia, con los orígenes de todas las monarquías, concilios, herejes, santos, escritores y sucesos memorables de cada siglo* (Madrid : en la imprenta de D. Antonio Sancha, 1776), 168.

⁴⁰ Valera, Cipriano de, y L. de Usoz y Río. *Los dos tratados del papa, i de la misa* (Reformistas antiguos españoles, 6. 1851), 184.

El año 1251 d.C.: El escapulario fue inventado por Simón Stock de Inglaterra.

El año 1384 d.C.: Se realizó un juicio a los restos de Juan Wycliffe.

El año 1415 d.C.: Sucedió el asesinato de Jan Hus

Entre los años 1419-1436 d.C.: Se desarrollaron las Guerras Husitas

El año 1439 d.C.: La doctrina del purgatorio fue proclamada dogma por el Concilio de Florencia.

Entre los años 1492 – 1503 d.C.: Alejandro VI, el reinado del papa Borgia y sus hijos.

El año 1545 d.C.: Se agregan los libros apócrifos a la Biblia en el concilio de Trento.

El año 1546 d.C.: La tradición es declarada de igual autoridad que la Biblia: el Concilio de Trento.

El año 1572 d.C.: Se desarrolló la masacre de la noche de San Bartolomé.

El año 1854 d.C.: La inmaculada concepción de María fue proclamada por el papa Pío IX.

El año 1864 d.C.: Pío IX condena todos los descubrimientos científicos que no sean aprobados por la Iglesia Romana.

El año 1870 d.C.: La infalibilidad papal en asuntos de fe y moral fue proclamada por el primer concilio Vaticano (Pío IX)

El año 1930 d.C.: Pío XI condena las escuelas públicas.

El año 1931 d.C.: Pío XI reafirma la doctrina de María como “La Madre de Dios”

El año 1950 d.C.: La asunción de María es proclamada por el papa Pío XII

El año 1965 d.C.: María nombrada madre de la iglesia

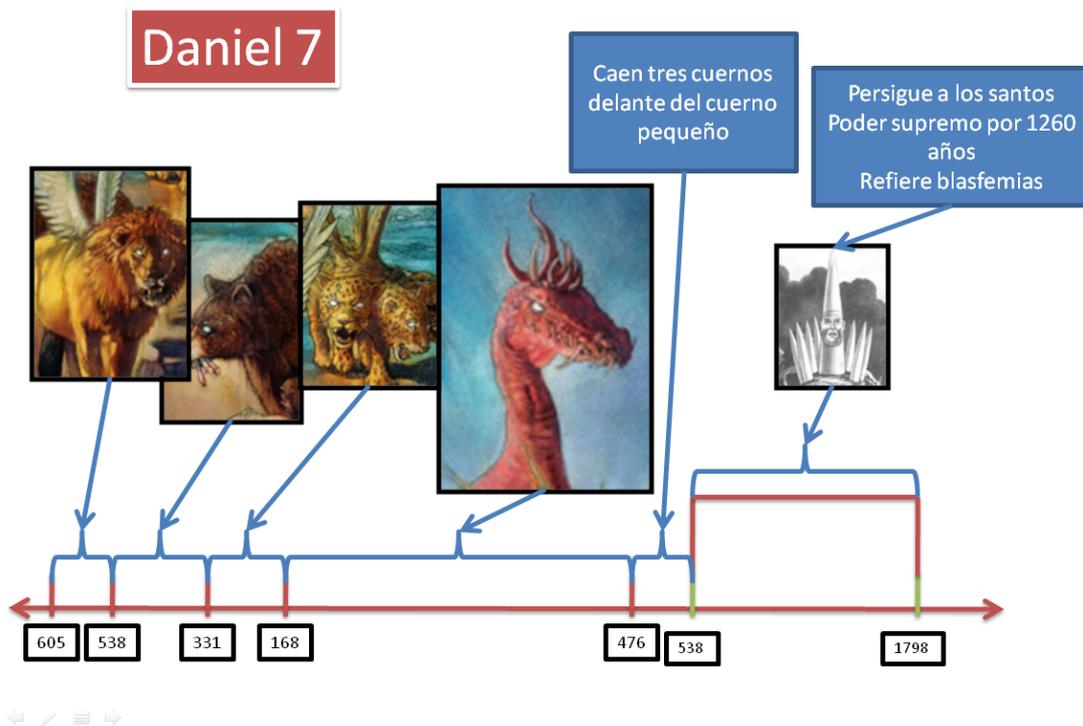
Todos estos eventos subrayan las acciones del cuerno pequeño en contra del pueblo de Dios y en contra del Altísimo.

Daniel 7:25 cita aclarando aún más la figura del cuerno pequeño: “Y hablará palabras contra el Altísimo, y a los santos del Altísimo quebrantará, y pensará en cambiar los tiempos y la ley; y serán entregados en su mano hasta tiempo, y tiempos, y medio tiempo”.

Tiempo era la palabra que designaba a un año de 360 días en la época del exilio en Babilonia,⁴¹ época en que fue escrita la visión. Un día es el equivalente a un año en el marco profético, por lo que el cuerno pequeño hablaría palabras contra el Altísimo y quebrantaría a sus santos por 1260 años, años que se iniciaron con el encumbramiento del papado en el año 538 d.C. y concluyeron con el arresto de Pio VI por parte del general francés Louis Berthier.

Hasta aquí hemos revisado brevemente la precisión con que se han cumplido parte de las profecías de Daniel 7.

El panorama profético sugerente sería este:



Daniel 8

En Daniel 8 se dan más detalles del mismo evento:

“Alcé los ojos y miré, y he aquí un carnero que estaba delante del río, y tenía dos cuernos; y aunque los cuernos eran altos, uno era más alto que el otro; y el más alto creció después. Vi que el carnero hería con los cuernos al poniente, al

⁴¹ Sacchi, Paolo, and Antonio Piñero. *Historia del judaísmo en la época del Segundo Templo: Israel entre los siglos VI a. C. y I d. C.* (Madrid: Trotta, 2004), 510.

norte y al sur, y que ninguna bestia podía parar delante de él, ni había quien escapase de su poder; y hacía conforme a su voluntad, y se engrandecía. Mientras yo consideraba esto, he aquí un macho cabrío venía del lado del poniente sobre la faz de toda la tierra, sin tocar tierra; y aquel macho cabrío tenía un cuerno notable entre sus ojos. Y vino hasta el carnero de dos cuernos, que yo había visto en la ribera del río, y corrió contra él con la furia de su fuerza. Y lo vi que llegó junto al carnero, y se levantó contra él y lo hirió, y le quebró sus dos cuernos, y el carnero no tenía fuerzas para pararse delante de él; lo derribó, por tanto, en tierra, y lo pisoteó, y no hubo quien librase al carnero de su poder... En cuanto al carnero que viste, que tenía dos cuernos, éstos son los reyes de Media y de Persia. El macho cabrío es el rey de Grecia". Daniel 8:3- 7, 20, 21. Hasta aquí se nombran detalles contemplados por Daniel 7, pero se añade el siguiente elemento:

"Y el macho cabrío se engrandeció sobremanera; pero estando en su mayor fuerza, aquel gran cuerno fue quebrado, y en su lugar salieron otros cuatro cuernos notables hacia los cuatro vientos del cielo. Y de uno de ellos salió un **cuerno pequeño**, que creció mucho al sur, y al oriente, y hacia la tierra gloriosa. Y se engrandeció hasta el ejército del cielo; y parte del ejército y de las estrellas echó por tierra, y las pisoteó. Aun **se engrandeció contra el príncipe de los ejércitos**, y por él **fue quitado el continuo sacrificio, y el lugar de su santuario fue echado por tierra**. Y a causa de la prevaricación le fue entregado el ejército junto con el continuo sacrificio; y echó por tierra la verdad, e hizo cuanto quiso, y prosperó. Entonces oí a un santo que hablaba; y otro de los santos preguntó a aquel que hablaba: ¿Hasta cuándo durará la visión del continuo sacrificio, y la prevaricación asoladora entregando el santuario y el ejército para ser pisoteados? Y él dijo: Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; luego el santuario será purificado" (Daniel 8:8-14).

Este cuerno pequeño se vuelve grande y aun se engrandece contra Jesucristo y acaba con el sacrificio continuo crucificando el cordero de Dios que quita el pecado del mundo (9:25; 11:22). Este cuerno tiene detalles de ser un poder secular, pero luego "echó por tierra la verdad, e hizo cuanto quiso, y prosperó", dando señales de convertirse en un poder religioso. El santuario fue echado por tierra no solo en lo físico con el sitio de Jerusalén por parte del general romano Tito en el año 70 d. C. Sino también por su prevaricación, es decir, una obra similar a la del cuerno pequeño de Daniel 7, es decir, hablaba en contra del Altísimo.

La pregunta es "¿Hasta cuándo durará la visión del continuo sacrificio, y la prevaricación asoladora entregando el santuario y el ejército para ser pisoteados?":

"El término "continuo" se refiere al continuo ministerio sacerdotal de Cristo en el santuario celestial (Heb. 7: 25; 1 Juan 2: 1) y a la

verdadera adoración de Cristo en la era evangélica; que suprimir el "continuo" representa la sustitución hecha por el papado de la unión voluntaria de todos los creyentes en Cristo por la unión obligatoria con una iglesia visible; la sustitución de Cristo como cabeza invisible de la iglesia por la autoridad de una cabeza visible, el papa; la sustitución del acceso directo a Cristo para todos los creyentes por una jerarquía sacerdotal; la sustitución de la salvación por la fe en Cristo por un sistema de salvación mediante obras ordenadas por la iglesia, y muy especialmente la sustitución de la obra mediadora de Cristo como nuestro gran sumo sacerdote en las cortes celestiales por el confesionario y el sacrificio de la misa; y que este sistema desvió completamente la atención de los hombres de Cristo y así les impidió recibir los beneficios de su ministerio".⁴²

Es decir, la obra del cuerno pequeño (Roma papal) y del cuerno pequeño que se hizo grande (Roma pagana y luego papal) es la de dirigir la mirada de la humanidad del Dios verdadero hacia un espurio sistema de adoración cuyo centro es el hombre (humanismo).

Esta profecía inició en el 457 a. C.⁴³ y esto debido a que en Daniel 9:24 Gabriel le da el sello o confirmación de la profecía de las 2300 tardes y mañanas a través de la profecía de las 70 semanas, las cuales iniciarían a "la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén" (Daniel 9:25). Al cumplirse esta profecía el Santuario será purificado, o "puesto en rectitud"⁴⁴, pero ¿poner recto de qué? Pues de la obra del cuerno. En el santuario se realiza la obra mediadora del Señor a favor de su pueblo, y el cuerno pequeño, el papado, se ha espaciado en fijar la vista de la humanidad en el hombre de pecado, pero al final de las 2300 tardes y mañanas el mundo tendría la oportunidad de volver a mirar, a enfocar su atención en el ministerio de Cristo en el Santuario Celestial: "Estuve mirando hasta que fueron puestos tronos, y se sentó un Anciano de días, cuyo vestido era blanco como la nieve, y el pelo de su cabeza como lana limpia; su trono llama de fuego, y las ruedas del mismo, fuego ardiente. Un río de fuego procedía y salía de delante de él;

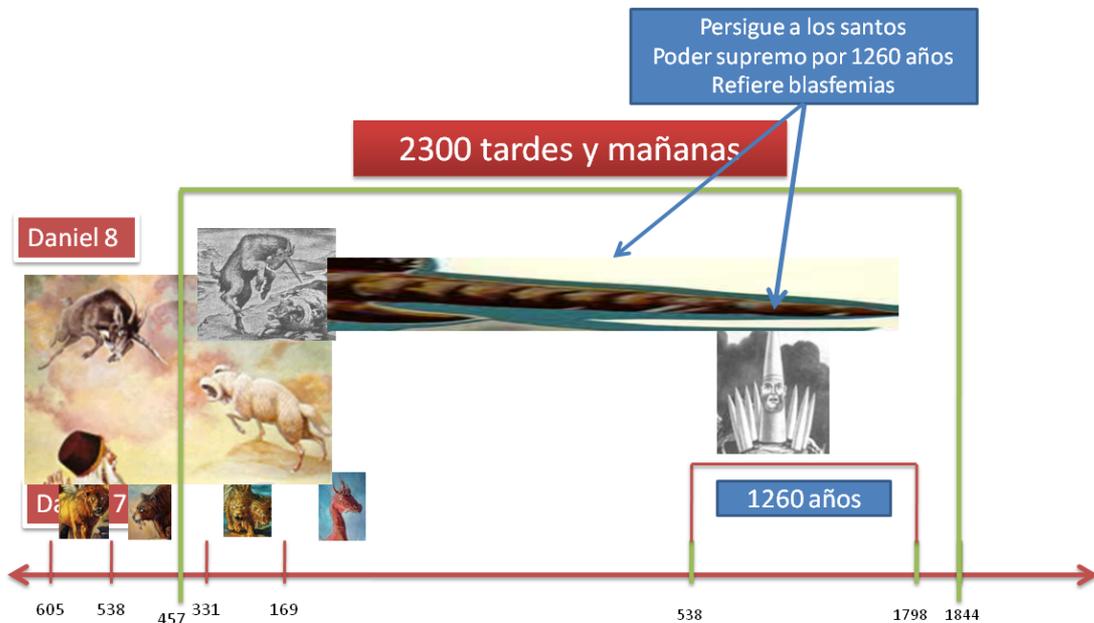
⁴² Nichol, Francis D., Victor E. Ampuero Matta, Nancy Jean Vyhmeister, and Humberto M. Rasi. *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día: la Santa Biblia con material exegetico y expositorio*. Tomo IV (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1984), 869.

⁴³ Schultz, Samuel J. *Habla el Antiguo Testamento* (Barcelona: Editorial Portavoz, 2004), 256.

⁴⁴ Nichol, Francis D., Victor E. Ampuero Matta, Nancy Jean Vyhmeister, and Humberto M. Rasi. *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día: la Santa Biblia con material exegetico y expositorio*. Tomo IV (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1984), 871.

millares de millares le servían, y millones de millones asistían delante de él; el Juez se sentó, y los libros fueron abiertos” (Daniel 7:9-10).

El panorama sería el siguiente:



Apocalipsis 12 y 13

Este capítulo nos muestra a “una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas”, esta es una referencia a la iglesia, y al ser una mujer santa, pues es una iglesia pura, la cual sería acosada por el dragón, quien es directamente el diablo (12:9) y el dragón persiguió a la iglesia que huyó al desierto por 1260 años (12:6, 14) buscando huir de las aguas (ejércitos) que arrojó contra ella la serpiente (el diablo). Es decir, el cuerno pequeño actuaría siendo inspirado y haciendo la obra del mismo diablo, en otras palabras, la iglesia católica no es otra cosa que la misma espada del diablo contra la verdad en este mundo.

En el capítulo 13 se menciona el surgimiento de una bestia “semejante a un leopardo, y sus pies como de oso, y su boca como boca de león. Y el dragón le dio su poder y su trono, y grande autoridad” (13:2). Esto refiere a que el mismo diablo actuando a través del cuerno de Daniel 8 (Imperio Romano pagano) le da su trono (Roma) a la bestia que tiene la religiosidad babilónica (cabeza de león), el armazón filosófico griego (cuerpo de leopardo) y la crueldad persa de sus móviles diabólicos (patas de oso), es decir un poder religioso, filosófico, perseguidor: la Iglesia Católica Apostólica Romana.

Este monstruo tiene una obra igual a la del cuerno pequeño: “Y abrió su boca en blasfemias contra Dios, para blasfemar de su nombre, **de su tabernáculo**, y de los que moran en el cielo. Y se le permitió hacer guerra contra los santos, y vencerlos. También se le dio autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación” (Apocalipsis 13: 6, 7) esto confirma su identidad diabólica y perseguidora contra la iglesia.

Surge un dilema, en Apocalipsis 13 se menciona a una bestia, no a una mujer, es decir, se menciona a un poder o gobierno perseguidor, no a una iglesia perseguidora. Bueno, en apocalipsis 17:3-6 Juan narra: “Y me llevó en el Espíritu al desierto; y vi a una mujer sentada sobre una bestia escarlata llena de nombres de blasfemia, que tenía siete cabezas y diez cuernos. Y la mujer estaba vestida de púrpura y escarlata, y adornada de oro de piedras preciosas y de perlas, y tenía en la mano un cáliz de oro lleno de abominaciones y de la inmundicia de su fornicación; y en su frente un nombre escrito, un misterio: BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS RAMERAS Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA. Vi a la **mujer ebria de la sangre de los santos**, y de la sangre de los mártires de Jesús; y cuando la vi, quedé asombrado con gran asombro”. Esta mujer es la misma que recibió en lo pasado la siguiente reprensión: “Oye, pues, ahora esto, **mujer voluptuosa, tú que estás sentada confiadamente**, tú que dices en tu corazón: Yo soy, y fuera de mí no hay más; no quedaré viuda, ni conoceré orfandad” (Isaías 47:8), esta mujer voluptuosa, adornada de rojo y con perlas, es una mujer insana, perdida y perversa, homicida y ramera, y si mujer es símbolo de iglesia, entonces esta representa a una iglesia que tiene como base, no la luna (la Biblia refleja al Sol de Justicia, Cristo Jesús cf. Juan 5:39) sino a un gobierno diabólico, es decir, es una iglesia y un poder.

En apocalipsis 2 y 3 se encuentran las siete cartas a las siete iglesias del Asia menor que no son otra cosa que la historia de la iglesia cristiana a través de los siete tiempos proféticos de Efeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea. En las recriminaciones contra Tiatira, cuyo periodo profético va desde el 538 d.C. hasta el 1517 d.C., está lo siguiente:

“Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que toleras que esa **mujer Jezabel**, que se dice profetisa, enseñe y seduzca a mis siervos a fornicar y a comer cosas sacrificadas a los ídolos” (Apocalipsis 2:20), es decir, en este periodo profético aparecería una mujer ramera (**iglesia espuria**) en los anales del cristianismo. Esta sección de la profecía señala que la iglesia falsa reinó a partir del 538 d. C., el mismo año que inició el Dragón a perseguir a la mujer (Apocalipsis 12) y la bestia de cabezas de león, cuerpo de leopardo y patas de oso inició la persecución de los santos (Apocalipsis 13) y el cuerno pequeño realizó su labor contra los santos y el tabernáculo.

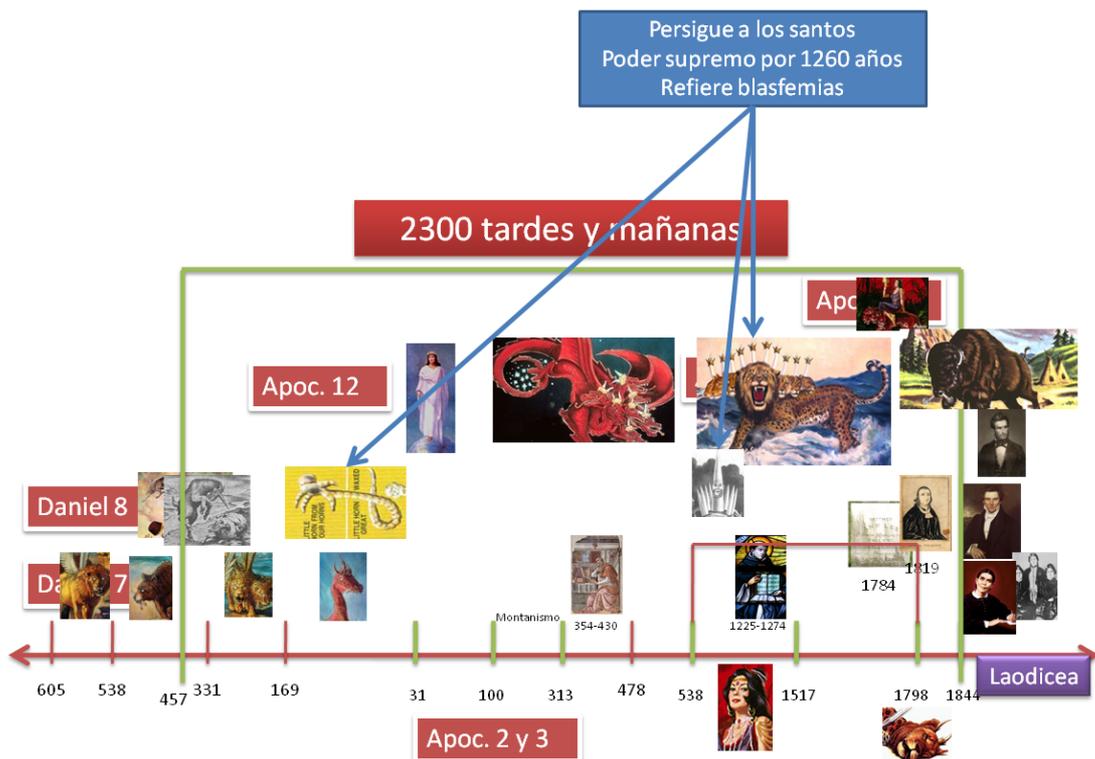
La iglesia católica, por 1260 años se ha embriagado de la sangre de los santos y ha hablado contra el Altísimo y el Santuario Celestial, ocultando de los hombres la obra mediadora de Cristo en su Santuario. Pero esta obra prevaricadora tendría que ser detenida y la verdad del ministerio de Cristo en el Santuario Celestial tendría que ser vindicada, y esto se dio al final de los 2300 años, que se cumplieron el 22 de octubre de 1844.

“El tiempo no sería más” (Apocalipsis 10:6) fue el grito del ángel, y esto representa que la más grande profecía de tiempo se terminó y se entendería al fin. Esto fue en octubre de 1844. A partir del Gran Chasco de los milleritas, Dios guió la formación de un movimiento que tendría que cumplir la orden: “Es necesario que profetices otra vez sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes” (Apocalipsis 10:11), pero ¿cual mensaje? Pues:

“Y el tercer ángel los siguió, diciendo a gran voz: Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y del Cordero; y el humo de su tormento sube por los siglos de los siglos. Y no tienen reposo de día ni de noche los que adoran a la bestia y a su imagen, ni nadie que reciba la marca de su nombre. Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús” (Apocalipsis 14:9-12).

Es decir, si alguno sigue el sistema de adoración cuyo centro es el hombre y decide seguir sus dictados será condenado a la muerte eterna, porque la hora de conocer el ministerio de Cristo en el Santuario Celestial ha llegado.

El enemigo levantó por esa época a sus “profetas” que sirvieron para dispersar la atención de la gente hacia otros mensajes, hombres como Alfred Noyes, José Smith y Andrew Jackson Davis, y mujeres como Ann Lee Stanley, Jemina Wilkinson y las hermanas Fox, entre otros. Pero el Señor tenía otros planes “...lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte” (1 Corintios 1:27).



Dios, en diciembre de 1844, llevó a una débil niña de 17 años recién cumplidos a ser su mensajera para un pueblo chasqueado y disperso. En torno al verdadero don de profecía, de Elena G. de White, los sinceros seguidores de la verdad fueron aglutinados, para que en 1861 adoptasen el nombre de Adventistas del Séptimo Día y en 1863 sean organizados legalmente como una iglesia. Una mujer sin primaria completa pudo, guiada por el Espíritu Santo, orientar a una iglesia para que no cayera en las telarañas filosófico-teológicas del Agustinianismo y Tomismo católicos ni en el humanismo protestante, ni en las corrientes evolucionistas y freudiana. Una mujer de visión, una profeta del Señor, una moderna Hulda.

Dios guió el surgimiento de la Iglesia Adventista del Séptimo Día no como una iglesia protestante (1517 d. C.) sino como un movimiento profético (22 de octubre de 1844) con el propósito de llevar al mundo el conocimiento de la obra de Cristo en su Santuario Celestial, una obra de misericordia que revela a todas luces el carácter de un Dios de amor.

11:1 Entonces me fue dada una caña semejante a una vara de medir, y se me dijo: Levántate, y mide el templo de Dios, y el altar, y a los que adoran en él.

Querido joven y señorita lectora y lector, aquí, recordemos que Juan acaba de comer el librito y de amargarle el vientre, es decir, es la obra del pueblo de Dios de volver a predicar el evangelio eterno a toda nación.

Entonces, Juan recibe la orden de medir el templo de Dios, del Santuario Celestial, el altar y a los que adoran en él. Esta es una alusión a una actitud de Juicio, previa a la venida del Señor, a la séptima trompeta. Así se sugiere la obra de Dios en el Juicio Investigador que solo es para los adoradores, es decir, para los hijos fieles de Dios.

11:2 Pero el patio que está fuera del templo déjalo aparte, y no lo midas, porque ha sido entregado a los gentiles; y ellos hollarán la ciudad santa cuarenta y dos meses.

Aquí se alude a quienes no son del pueblo de Dios, a los “paganos espirituales” (quienes no sirven a Dios); entonces se trata de los impíos. Se añade el tiempo de 42 meses. En tiempos bíblicos, un mes constaba de 30 días, por lo que 42 meses son 1260 días, y esto es un período en años en que los impíos gobernarían sobre la tierra.

No es que los impíos tienen una edad de siglos, sino que son impíos por lo que han heredado de las acciones de sus maestros de impiedad que gobernaron por sobre la Palabra de Dios por siglos.

11:3 Y daré a mis dos testigos que profeticen por mil doscientos sesenta días, vestidos de cilicio.

11:4 Estos testigos son los dos olivos, y los dos candeleros que están en pie delante del Dios de la tierra.

Esto nos hace recordar el texto de Zacarías 4:1-6, 11-14, y el libro Palabras de Vida del Gran Maestro de Elena G. De White, páginas 336, 337. Los dos testigos es una alusión a la Palabra de Dios y el Testimonio de Jesucristo, es decir, el Antiguo y el Nuevo Testamento. La Palabra de Dios fue expuesta por cristianos fieles durante el oscurantismo religioso y el apogeo del cristianismo romano; y esto corresponde a los 1260 años de supremacía papal (538-1798).

El que estén vestidos de cilicio, en señal de duelo y arrepentimiento.

11:5 Si alguno quiere dañarlos, sale fuego de la boca de ellos, y devora a sus enemigos; y si alguno quiere hacerles daño, debe morir él de la misma manera.

Por la Palabra de Dios cayó fuego del cielo sobre los mensajeros de Ocozías (2 Reyes 1:10, 12).

11:6 Estos tienen poder para cerrar el cielo, a fin de que no llueva en los días de su profecía; y tienen poder sobre las aguas para convertirlas en sangre, y para herir la tierra con toda plaga, cuantas veces quieran.

Esta es una alusión a la palabra de Elías por la que no llovió sobre la tierra (1 Reyes 17:1; Lucas 4: 25; Santiago 5:17). Es por la Palabra de Dios que los cielos se cierran, y las aguas se convierten en Sangre como fue en Egipto y aun para castigar la tierra con toda plaga.

11:7 Cuando hayan acabado su testimonio, la bestia que sube del abismo hará guerra contra ellos, y los vencerá y los matará.

Es decir, al final de los 1260 años, la bestia del ateísmo se levantó contra la fe y el cristianismo. La nación atea de la época, por excelencia, fue Francia, en plena revolución (1789).

11:8 Y sus cadáveres estarán en la plaza de la grande ciudad que en sentido espiritual se llama Sodoma y Egipto, donde también nuestro Señor fue crucificado.

Esta es una alusión a la quema de Biblias que se registró en Francia; su degeneración moral la hizo semejante a Sodoma; así como su desafío abierto a la fe, los hizo parecidos a Egipto. Fue en Francia que muchos seguidores de Cristo fueron martirizados.

11:9 Y los de los pueblos, tribus, lenguas y naciones verán sus cadáveres por tres días y medio, y no permitirán que sean sepultados.

Esos tres días y medio son tres años y medio. Esto se inició el 26 de noviembre de 1793, cuando se declaró la abolición de la fe, y terminó el 17 de junio de 1797, cuando el gobierno francés quitó las restricciones contra la religión.

11:10 Y los moradores de la tierra se regocijarán sobre ellos y se alegrarán, y se enviarán regalos unos a otros; porque estos dos profetas habían atormentado a los moradores de la tierra.

11:11 Pero después de tres días y medio entró en ellos el espíritu de vida enviado por Dios, y se levantaron sobre sus pies, y cayó gran temor sobre los que los vieron.

Los malvados, acusados en su conciencia por las enseñanzas de la Palabra de Dios, se gozaron al creer que ella era falsa. Ya no había sentimiento de culpa. Pero al final de los tres días y medio, se levantaron los testigos, es decir, la Biblia volvió a circular.

11:12 Y oyeron una gran voz del cielo, que les decía: Subid acá. Y subieron al cielo en una nube; y sus enemigos los vieron.

11:13 En aquella hora hubo un gran terremoto, y la décima parte de la ciudad se derrumbó, y por el terremoto murieron en número de siete mil hombres; y los demás se aterrorizaron, y dieron gloria al Dios del cielo.

En este pasaje se hace notar el resurgimiento de la Palabra de Dios luego de aquel periodo turbulento (terremoto) que significó la Revolución Francesa. Muchos fueron muertos por los años que siguieron por el gobierno del terror de Robes Pierre, y hasta rechazaron los excesos de la Revolución.

11:14 El segundo ay pasó; he aquí, el tercer ay viene pronto.

11:15 El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos.

11:16 Y los veinticuatro ancianos que estaban sentados delante de Dios en sus tronos, se postraron sobre sus rostros, y adoraron a Dios,

11:17 diciendo: Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, el que eres y que eras y que has de venir, porque has tomado tu gran poder, y has reinado.

11:18 Y se airaron las naciones, y tu ira ha venido, y el tiempo de juzgar a los muertos, y de dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos, y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra.

11:19 Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su pacto se veía en el templo. Y hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y grande granizo.

Dios se manifiesta en su segunda venida con poder y gran gloria. Antes de la venida del Señor, las naciones se alían para resistir a sus hijos, pero al final, la ira de Dios se inició para poner fin al orden de cosas de injusticia.

En medio de ese turbulento cuadro, Juan ve que el arca de la alianza se ve en el templo, contempla el lugar santísimo donde está la ley de Dios. Estas son escenas poderosas del fin de la historia del mundo.

12:1 Apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas.

En ese momento, Juan contempla una señal muy notoria, y es una mujer (símbolo de iglesia según Efesios 5), con la luna debajo de sus pies; esto es señal de la Palabra de Dios, como fundamento de la Iglesia; así como Cristo es el Sol de Justicia, la Biblia es el reflejo de su voluntad. Es su revelación.

La corona de la mujer es una señal de victoria, como el jinete del primer sello.

Podemos sugerir que esta señal nos lleva al inicio de la historia del Cristianismo, y esto, como para repasar para comprender, porque vendría el juicio final contra los impíos.

En el sistema pedagógico del Señor, nos lleva nuevamente por un repaso de la historia de su iglesia para identificar a los actores principales del Gran Conflicto.

12:2 Y estando encinta, clamaba con dolores de parto, en la angustia del alumbramiento.

al comienzo de la historia de la iglesia se hizo evidente que todo se inició con el nacimiento del Rey de reyes en el establo de Belén. Allí nació el rey del Mundo.

12:3 También apareció otra señal en el cielo: he aquí un gran dragón escarlata, que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas siete diademas;

La figura del dragón en el Apocalipsis es un símbolo del diablo, según el versículo 9, pero también tiene semejanza con el resto de bestias, por lo que puede simbolizar al diablo tratando de destruir al pueblo de Dios a través de los siete tiempos proféticos que atravesó el cristianismo.

El diablo quiso destruir a Jesús desde su nacimiento con la matanza de los niños por parte de Herodes y luego a través del Sanedrín y el Imperio Romano en la Cruz.

Las siete cabezas del diablo que tienen cuernos

12:4 y su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo, y las arrojó sobre la tierra. Y el dragón se paró frente a la mujer que estaba para dar a luz, a fin de devorar a su hijo tan pronto como naciese.

se hace una alusión al diablo y su obra de engaño en el cielo. Esto nos debe hacer pensar que no podemos resistir al diablo y su obra de engaño a menos que estemos vinculados de manera viva al Señor rey de Vida.

El diablo, a través de Herodes, estuvo listo para destruir a Jesús en su infancia.

12:5 Y ella dio a luz un hijo varón, que regirá con vara de hierro a todas las naciones; y su hijo fue arrebatado para Dios y para su trono.

La iglesia tiene un muy amado Señor, Jesucristo, quien al final gobernará al mundo. Fue Jesús quien fue llevado al cielo, luego que fuera crucificado.

12:6 Y la mujer huyó al desierto, donde tiene lugar preparado por Dios, para que allí la sustenten por mil doscientos sesenta días.

Luego de ello, la mujer huyó, es decir, la iglesia escapó de la ira del diablo. La iglesia pasó a la clandestinidad, en la zona del Languedoc, o en los montes de Piamonte, o en lugares remotos de la tierra, para adorar al Dios verdadero, mientras duró la gran apostasía del cristianismo, es decir, los 1260 años que se iniciaron en el año 538, y terminaron el año 1798.

12:7 Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles; 12:8 pero no prevalecieron, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo.

Es decir, Juan pasa a otra escena, no necesariamente cronológica, sino para ubicarnos en lo grave del gran conflicto. El diablo, una vez el máspreciado de todos los ángeles, quiso ser igual a Dios y se aferró a esa desición, y ganó para su partido rebelde a la tercera parte de los ángeles del cielo. Y lucharon en una batalla argumentativa y de lealtades con Cristo y sus ángeles leales, pero no ganaron.

Fueron lanzados fuera los ángeles apóstatas que se convirtieron en demonios, y el líder de ellos, que ahora es el diablo o Satanás.

12:9 Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él.

El diablo es el engañador, quien engaña a la humanidad para distraerlos de las verdades contenidas en la Palabra de Dios.

12:10 Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche.

Una vez que el diablo lanza la tentación y el hombre cae, luego lo acusa y le da un sentimiento de culpa terrible. Esa es la obra del enemigo de Dios y de los hombres, hacerlos caer en tentación y luego acusarlos frente al Padre.

12:11 Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte.

Pero los hombres pueden vencer al diablo si confían en que el sacrificio hecho por Cristo Jesús es único y suficiente para perdonar sus pecados y limpiarlos de toda maldad. Además, no solo basta con creer, sino que los hombres deben convertirse en misioneros; deben testificar por amor de Dios, a otras personas, muy a pesar de su comodidad.

12:12 Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos. ¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo.

El diablo está furioso contra el pueblo de Dios. Frente a la eternidad a la que estaba destinado antes de ser el diablo, este maligno ser sabe que queda poco tiempo para destruir a cuantos pueda.

12:13 Y cuando vio el dragón que había sido arrojado a la tierra, persiguió a la mujer que había dado a luz al hijo varón.

La visión ahora ata cabos. El conflicto entre el diablo y la iglesia tuvo su origen en el cielo. La iglesia está perseguida porque es leal al Señor. Cuando la iglesia se conforma con las tribus del diablo, la persecución cesa.

12:14 Y se le dieron a la mujer las dos alas de la gran águila, para que volase de delante de la serpiente al desierto, a su lugar, donde es sustentada por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo.

tiempo, tiempos y medio tiempo es lo mismo que 1260 años, por lo que nos referimos al mismo tiempo de apostasía de la iglesia popular. Un tiempo es el equivalente a un año de 360 días (como era en la época que escribió Juan), tiempos son dos años (720) y medio tiempo, medio año (180), todo esto sumado da 1260 años.

12:15 Y la serpiente arrojó de su boca, tras la mujer, agua como un río, para que fuese arrastrada por el río. 12:16 Pero la tierra ayudó a la mujer, pues la tierra abrió su boca y tragó el río que el dragón había echado de su boca.

Roma, se ha encargado de hacer guerra contra los hijos de Dios, primero a través de concilios y bulas, luego a través de ejércitos, cruzadas, y la inquisición (aguas son símbolo de muchedumbres). Pero las entrañas de la tierra acogieron a los fieles porta estandartes de la verdad.

12:17 Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo.

Los descendientes de la iglesia leal a Dios son los que hoy en día, guardan los mandamientos de Dios, no los que fueron reescritos por la mano del hombre, sino los escritos con el dedo mismo de Dios (Éxodo 20), y tienen el testimonio de Jesús, es decir, tienen la evidencia concreta del donde profecía en sus filas.

13:1 Me paré sobre la arena del mar, y vi subir del mar una bestia que tenía siete cabezas y diez cuernos; y en sus cuernos diez diademas; y sobre sus cabezas, un nombre blasfemo.

Una vez que Juan vió a la mujer perseguida por el dragón por 1260 años, en una batalla que va desde el cielo hasta la tierra, ahora Juan ve que del mar (pueblos, muchedumbres, lenguas) sale una bestia (un poder o reino) que tenía siete cabezas y diez cuernos como el dragón. En sus diez cuernos tenía coronas y en sus cabezas un nombre blasfemo.

El que en las cabezas tenga nombres blasfemos nos da una idea de que este nuevo poder es religioso y se encarga a través de su autoridad política (cuernos coronados), de contradecir e insultar al Altísimo.

13:2 Y la bestia que vi era semejante a un leopardo, y sus pies como de oso, y su boca como boca de león. Y el dragón le dio su poder y su trono, y grande autoridad.

Este es un reino o poder que combina características de Grecia (Leopardo), Medo Persia (Oso) y Babilonia (León). Características de estos reinos se ven reflejadas en este nuevo reino, quizás la filosofía de Grecia, con su enorme panteón de dioses y diosas; la legendaria política opresora y aplastante, así como agresiva de Medo Persia; y, la religiosidad pagana y supersticiosa de Babilonia.

No hay otro reino que calze en características mas que la iglesia de Roma, con sus argumentos y formación profundamente filosófica, colocando al mismo nivel las enseñanzas del hombre (patrística) con las de la Palabra de Dios; su deseo de supremasía y agresividad contra sus opositores (la inquisición y las cruzadas) y su religiosidad neopagana y supersticiosa (el infierno, el purgatorio, la salvación por obras, y los sacramentos).

13:3 Vi una de sus cabezas como herida de muerte, pero su herida mortal fue sanada; y se maravilló toda la tierra en pos de la bestia,

En febrero del año 1798, Napoleón Bonaparte ordenó que se trajese de Roma al papa Pío VI. Quien cumplió la orden fue el general Louis Berthier, quien había combatido a favor de Norteamérica en la Guerra de Independencia (1776-1781).

También Napoleón cambió el sistema de gobierno en Roma y despojó a la iglesia de su autoridad. Esa fue la herida de muerte de la Bestia de Roma.

La profecía dice que la herida mortal fue sanada, es decir, que está en proceso de sanidad, ya que Roma hoy no tiene el mismo nivel de poder que antes de 1798; esto se ve evidente en la declaración profética “su herida mortal fue sanada; y se maravilló toda la tierra...”. Esto indica que la herida mortal debe

ser sanada antes que se maraville la tierra. Así, desde que se infligió la herida, a lo largo de las décadas, la iglesia de Roma, con su astucia política, ha ido ganando nuevamente territorio en el corazón de generaciones ateas y gnósticas.

Esta herida mortal debía suceder en esta época, para que el pueblo de Dios, que debía predicar nuevamente el evangelio (Apocalipsis 10) tenga menos oposición en su camino misionero.

13:4 y adoraron al dragón que había dado autoridad a la bestia, y adoraron a la bestia, diciendo: ¿Quién como la bestia, y quién podrá luchar contra ella?

El mundo de gente perdida, adora al dragón, es decir al diablo, y al reino religioso romano. Se admiran y reconocen la fortaleza de la bestia que sale del mar.

13:5 También se le dio boca que hablaba grandes cosas y blasfemias; y se le dio autoridad para actuar cuarenta y dos meses.

esta es la plena identidad de la bestia, como la iglesia católica de Roma, ya que actúa por 42 meses, es decir, 1260 días, la misma cantidad de tiempo que el dragón persiguió al pueblo de Dios. Y si el dragón le dio autoridad a la bestia, es pues el mismo diablo quien está detrás de la iglesia de Roma, y a través de ella también persigue a la mujer (iglesia fiel).

13:6 Y abrió su boca en blasfemias contra Dios, para blasfemar de su nombre, de su tabernáculo, y de los que moran en el cielo.

En el año 538 d.C. se cumplió el edicto de Justiniano del 533 d.C. que otorgaba la ciudad de Roma a la autoridad del obispo de la ciudad. Fue puesto en el trono de Roma Vigilio y se constituyó en el primer gobernante de una nueva Roma cristiana con poder imperial. El papado había sido encumbrado gracias a las gestiones del emperador romano Justiniano.

En el año 534, los Vándalos fueron vencidos por los ejércitos bizantinos dirigidos por Belisario y en el 536 invadió y recuperó el sur de Italia. Para el año 537 se consagró la iglesia justiniana de Hagia Sofía.⁴⁵

En el 538, Belisario resistió valientemente el sitio de Roma por parte de los Ostrogodos, contando estos con el apoyo solapado de Teodiberto, nieto de Clodoveo.⁴⁶ Pero el rey ostrogodo se retiró del sitio a Roma y se encerró en

⁴⁵Rosamond McKitterick, *La alta Edad Media: Europa, 400-1000* (Barcelona: Crítica, 2002), 272.

⁴⁶William Rosen, y Marita Osés. *El fin del Imperio romano: la primera Gran Peste de la era global* (Barcelona: Paidós, 2008), 294.

Ravena.⁴⁷ Para el 552, los ostrogodos fueron totalmente derrotados, gracias al general bizantino Narcés.⁴⁸

Belisario participó contra su voluntad del destierro del obispo de Roma, Silverio, quien murió el 20 de julio de 538 en la isla de Palmira.⁴⁹



Ilustración 3 Hagia Sophia⁵⁰

Así, los ostrogodos y los vándalos dejaron el camino libre para que Roma sea independiente o inicie su independencia de los bárbaros arrianos. ¿pero qué de los hérulos?, Pues para el año 474, el emperador Zenón sobornó al líder ostrogodo Teodorico para que luchara contra los hérulos de Odoacro, a los que venció y estableció un reino más fuerte, que fue el que con el tiempo desapareció como señalamos en un párrafo anterior.⁵¹ Por otro lado Procopio de Cesarea cuenta que los hérulos de la primera oleada migratoria bárbara se establecieron en la ciudad de Singidon, ciudad romana de los Balcanes, desde donde enviaron una delegación a buscar el sucesor de su rey muerto. Esta delegación viajó hasta Escandinavia, pero al tardar, los habitantes se dirigieron al emperador bizantino Justiniano, este les envió un sucesor, pero al poco tiempo llegó la embajada con un candidato legítimo al trono, por lo que el pueblo dejó de lado la propuesta del emperador. Luego de este incidente, los hérulos de Singidon desaparecieron de las fuentes.⁵²

⁴⁷Charles Dreyss, y Raimundo Fernández Cuesta. *Historia universal: cronología universal seguida de listas cronológicas y cuadros genealógicos hasta 1883* (Barcelona: Montaner y Simón, 1894), 172.

⁴⁸David Barreras, y Cristina Durán Gómez. *Breve historia del Imperio bizantino* (Madrid: Ediciones Nowtilus, 2010), 95.

⁴⁹D. J. E. Darras, *Historia general de la iglesia* (París: Librería de Luis Vives, 1862), 2:142.

⁵⁰“Hagia Sophia”, Estambul, Wikipedia, http://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/4/4a/Aya_sofya.jpg (consultado: 8 de mayo, 2011).

⁵¹David Barreras, y Cristina Durán Gómez. *Breve historia del Imperio bizantino* (Madrid: Ediciones Nowtilus, 2010), 68.

⁵²Harald Kleinschmidt, *Comprender la edad media* (Madrid: Akal Ediciones Sa, 2009), 81.

Así, los tres cuernos de la profecía de Daniel 7, cayeron de una u otra manera, por la influencia del emperador romano cristiano de oriente, y dieron paso al surgimiento paulatino y firme de un “cuernito” diferente a los demás.

Daniel mencionó a un cuerno pequeño que “tenía ojos, y boca que hablaba grandes cosas, y parecía más grande que sus compañeros. Y veía yo que este cuerno hacía guerra contra los santos, y los vencía”. (Daniel 7:20-21). El cuerno pequeño por siglos ha levantado su voz en blasfemias y ha perseguido a los santos de Dios, como parte del cumplimiento de este hablar contra el Altísimo y hacer guerra contra los santos.

Recontaremos a continuación algunos eventos que describen el accionar del “cuernito” que tienen que ver también con las enseñanzas y seducciones de la mujer (iglesia) ramera Jezabel del período de la Tiatira simbólica (538 – 1517).

Gregorio, nació en medio de una diversidad de poderes que pugnaban por Roma como los lombardos, los romanos y los griegos. Él fue considerado como el puente entre la iglesia de Agustín y la iglesia de la Alta Edad Media. Nació en 540 y en 590 fue elegido papa. Su obra más temeraria fue hacer un trato con los lombardos sin tener en cuenta al emperador de Constantinopla y él mismo dirigió las tropas en 593. Gregorio llegó a desarrollar funciones administrativas de nivel imperial, extendiendo su influencia a las iglesias de toda Europa; además mantuvo contacto con las iglesias del reino Franco y de la España Gótica (visigoda). Se hizo llamar “Siervo de los siervos de Dios”. Envió a un monje Agustín a evangelizar Inglaterra en 597. Luego de dos siglos, los monjes ingleses cobraron protagonismo con Alcuino de York. El pontificado de Gregorio, marcó el inicio del poder temporal del papado.⁵³

⁵³Kevin L. Hughes, *Historia de la iglesia: el legado de la fe* (Chicago, Ill: Loyola Press, 2006), 45.

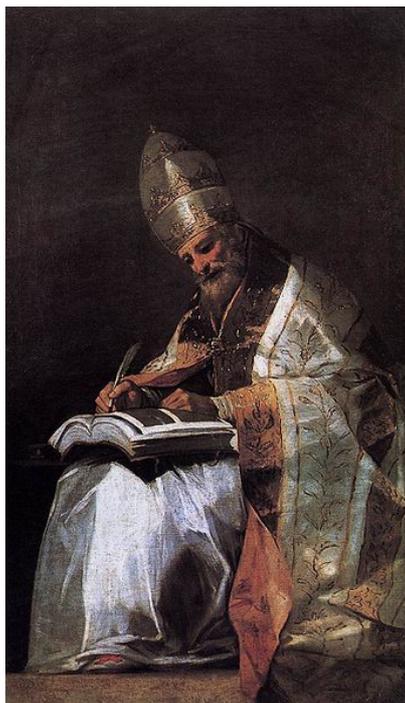


Ilustración 4 Gregorio Magno⁵⁴

Gracias a escritos de Gregorio Magno y la propia regla de San Benito, se puede conocer algo sobre Benito de Nursia, quien fue el padre del monasticismo.⁵⁵ Este personaje nació en el año 480 en Italia, fue bautizado en 495 y en 500 fue a Roma a estudiar retórica y artes liberales. En el 503 abandonó Roma y en 504 inició su vida de ermitaño. Su fama creció y los monjes de un monasterio de Vicovaro (Varia) le pidieron ser su abad, pero resultó ser muy severo y se deshicieron de él. En el 512 fundó varios monasterios, entre ellos el de Monte Casino (528) cuna de la orden Benedictina y en el 541 escribió su Regla, para monasterios (regla benedictina).⁵⁶

Otro hecho interesante ocurrió con la conversión del rey Recaredo de España. Este fue el primer paso hacia la conversión de los visigodos al catolicismo y tuvo lugar en febrero o marzo del año 587 a diez meses de haber heredado el trono de Leovigildo. A diferencia de los Francos y su rey Clodoveo quienes para ser cristianizados fueron bautizados, Recaredo y su pueblo ya eran cristianos y no fueron rebautizados. Luego de dos años de su conversión, su pueblo se convirtió también y esto se vio formalizado en el III concilio de Toledo en la primavera de 589.⁵⁷

⁵⁴Goya, "Gregorio Magno", Wikipedia, http://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/0/08/Goya_Gregory.jpg (consultado: 10 de mayo, 2011).

⁵⁵Jaume Fábregas, *La voz de los Padres en la Liturgia de las Horas: los autores eclesíasticos del Oficio de lectura / Jaume Fábregas, Alexandre Olivari* (Barcelona: Centre de Pastoral Litúrgica, 2002), 56.

⁵⁶Louis De Wohl, *San Benito: ciudadelas de Dios* (Madrid: Palabra, 2005), 11, 12.

⁵⁷José Orlandis, *Europa y sus raíces cristianas* (Madrid: Rialp, 2004), 84.



Ilustración 5 Conversión de Recaredo⁵⁸

El año 593 d.C. salió a la luz la doctrina del purgatorio, establecida por Gregorio Magno.⁵⁹

El año 600 los sacerdotes empezaron la veneración de María, los santos y los ángeles.

LOS MEROVINGIOS

Fueron los descendientes de Clodoveo, hijo de Childerico I, contemporáneo de Teodorico.⁶⁰ Se tejió la leyenda de que el abuelo de Clodoveo, Meroveo, fue hijo de un monstruo marino (Quinotauro) y Clodión, pero esto se hizo para darle un aire de misticismo a la monarquía real.⁶¹ Luego de su conversión, y a lo largo de los siglos, al ya no ser paganos, en tiempos medievales se empezó a conocer otra leyenda, la que los merovingios eran descendientes directos de María Magdalena, la cual fue esposa de Jesús.⁶² Esta mentira fue utilizada por los merovingios para conservar su supuesta herencia mística divina.

⁵⁸Muñoz Degrain, *Conversión de Recaredo*, Wikipedia.
http://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Reccared_I_Conversi%C3%B3n_by_Mu%C3%B1oz_Degrain_Senate_Palace_Madrid.jpg
(consultado: 27 de marzo, 2011).

⁵⁹Alessandro Di Meo, *Apparato cronologico agli annali del regno di Napoli della mezzana eta* (Spoleto: Tip. di V. Bossi, 1851), 319.

⁶⁰Massimo Guidetti, *El mediterráneo y la formación de los pueblos europeos* (Barcelona: Icaria Editorial, 2004), 32, 33.

⁶¹Juan Carlos Rivera, *Breve historia de Carlomagno: y el sacro imperio Romano Germánico* (Madrid: Nowtilus, 2009), 42.

⁶²Ramón Mesque, *Las cuatro estaciones* (Sant Vicent Raspeig: Editorial Club Universitario, 2009), 186. (Vease también: Juan Carlos Rivera, *Breve historia de Carlomagno: y el sacro imperio Romano Germánico*, Madrid: Nowtilus, 2009, 38).



Ilustración 6 Batalla de Poitiers⁶³

Un dato que no debemos pasar por alto, saliendo del tema es que en el año 607 d.C. Bonifacio III reclamó para sí el título de obispo universal (papa).⁶⁴ Luego de varios años, en el siglo VIII, los reyes merovingios se volvieron en una figura decorativa cada vez más, siendo los gobernantes ejecutivos los mayordomos del palacio. Los reyes merovingios llegaron a ser conocidos como reyes holgazanes.⁶⁵ Uno de los primeros mayordomos poderosos de palacio fue Carlos Martel (686-781), quien llegó a detener el avance los Árabes en la famosa batalla de Poitiers. Se cree que fue gracias a esta batalla que los musulmanes no avanzaron más hacia Europa por occidente y lo intentaron por oriente, pero aparentemente se debió más a divisiones internas dentro de los musulmanes.⁶⁶ El papa Gregorio III le envió presentes y el título de Patricio Romano.⁶⁷

⁶³ Charles de Steuben, “Batalla de Poitiers”, Wikipedia, http://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/e/e7/Steuben_-_Bataille_de_Poitiers.png (consultado: 9 demayo, 2011).

⁶⁴Lucas Alamán, *Diccionario universal de historia y de geografía* (México: Librería de Andrade, 1855). 653.

⁶⁵Jacques Le Goff, y Jean-Louis Schelegel, *La edad media explicada a los jóvenes* (Barcelona: Paidós, 2007), 74.

⁶⁶Roger Collins, *La conquista árabe, 710-797* (Barcelona: Editorial Crítica, 1991), 83.

⁶⁷Cesare Cantù, y Francisco Nacente, *Historia universal: desde los tiempos más remotos hasta hoy* (Barcelona: Francisco Nacente, 1886), 3: 308.



Ilustración 7 Mahoma recibiendo un mensaje de Gabriel⁶⁸

Por otro lado, en su retiro en las montañas de Arabia y a la edad de cuarenta años, un hombre llamado Mahoma tuvo sus primeras revelaciones y dedicó su vida a predicar al dios único.⁶⁹ Luego realizó su famosa peregrinación (la Hégira) en el año 622 y en el 630 conquistó la Meca y poco tiempo después, los árabes conquistaron Jerusalén de manos de los persas el año 636.⁷⁰

En el año 711 cruzaron el estrecho de Gibraltar, consiguieron una gran victoria en las orillas del río Guadalete el 31 de julio del 711 sobre los visigodos comandados por Rodrigo quien también murió en la batalla.⁷¹

Fue uno de los hijos de Carlos Martel, Pipino (714 – 768), quien llegó a realizar la obra de poner fin al reinado de los merovingios en el 751.⁷²

⁶⁸“Mahoma recibiendo una revelación del ángel Gabriel”, Wikipedia, http://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/2/20/Mohammed_receiving_revelation_from_the_angel_Gabriel.jpg (consultado: 10 de mayo, 2011).

⁶⁹Giorgio Paolucci, Camille Eid, y Samir Khalil Samir. *Cien preguntas sobre el islam* (Madrid: Ediciones Encuentro, 2006), 17.

⁷⁰Roger Collins, y Carlos Pérez Suárez, *La Europa de la Alta Edad Media: 300-1000* (Madrid: Akal Ediciones, 2000), 10.

⁷¹Nicolás de Soralue y Zubizarreta, *Historia general de Guipúzcoa* (Vitoria: Egaña, 1870), 2: 47, 48.

⁷² John Trigilio, y Kenneth Brighenti. *Catolicismo para dummies* (Hoboken, NJ: Wiley Pub, 2008), 378.



Ilustración 8 El último de los merovingios⁷³

En esa época, el papa Zacarías estaba en gran necesidad porque la ciudad de Roma era amenazada por los lombardos, por lo que solicitó la ayuda del reino católico de los Francos. Pipino, conocido como el Breve, quizá por su corta estatura, quien aprovechó la ocasión para hacer una pregunta importantísima al papa: “¿Quién debe ser rey?, ¿el rey de hecho o el rey de derecho?”. El papa entendiendo sus pretensiones, dejó en claro que el rey debiera ser el que ejerce la autoridad real.

De este modo se selló la suerte del último rey merovingio, Childerico III, quien en seguida fue tonsurado y llevado a un monasterio donde acabó su vida.⁷⁴

Pipino ahora tenía la venia real para gobernar, pero le faltaba la bendición del papa. Para esto, Pipino viajó a resolver los asuntos que preocupaban al Papa Esteban II, sucesor de Zacarías, y este a su vez presentó un documento llamado “*La Donación de Constantino*”, donde se decía que Constantino donó al obispo de Roma algunas provincias en Roma y en occidente. Esto logró anexar los territorios de Rávena, los que ofreció Pipino como obsequio al obispo de Roma. De este modo nacieron los Estados Pontificios. El papado era ahora soberano no solo sobre la fe de la gente, sino sobre grandes extensiones de terreno.⁷⁵

⁷³Evariste Vital Luminais, “El último de los merovingios”, Wikipedia, http://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Evariste-Vital_Luminais_%281822-1896%29_Le_dernier_des_M%C3%A9rovingiens.jpg (consultado: 14 de marzo, 2011).

⁷⁴Juan Carlos Rivera, *Breve historia de Carlomagno: y el sacro imperio Romano Germánico* (Madrid: Nowtilus, 2009), 74, 75.

⁷⁵Ibid., 76, 77.



Ilustración 9 Pipino el Breve⁷⁶

Pipino a su vez tuvo dos hijos, uno llamado Carlomán y otro llamado Carlos. Carlomán fue educado para ser rey, y Carlos como soldado, pero fue Carlos quien pasó a la historia como Carlo Magno. Fue con Carlo Magno que nace un esfuerzo por recuperar la gloria del Imperio Romano; Ayudó al papa Adriano poniendo fin a las pretensiones de Desiderio (último rey de los lombardos); en Roma confirmó la donación de Constantino.⁷⁷

En el año 754, el papa Esteban II, sucesor de Zacarías I, visitó al nuevo rey Franco para establecer las relaciones con ellos, que sobre todo tenía que ver con la entrega de territorios arrebatados de los longobardos, que estos a su vez arrebataron de Roma. El rey franco envió a su consejero Fulrad, abad y sacerdote, para tomar posesión de las ciudades de la región de Rávena con embajadores del rey Astulfo; tomó posesión de ellas, con rehenes, y recibió las llaves de las puertas que luego colocó en la tumba de Pedro con un documento de donación de parte del rey Franco.⁷⁸

Según una leyenda urdida por el papa, el emperador Constantino contrajo lepra, y los sacerdotes paganos le ofrecieron como remedio el llegar una pila de piedra con las sangre de niños pequeños y bañarse en ella cuando estuviera aun caliente. El emperador reunió niños y se apenó ante la idea de sacrificarlos, por lo que los dejó ir. Esa noche el emperador tuvo un sueño y se le apareció en él, Pedro y Pablo quienes le dijeron que vaya al papa Silvestre, quien estaba oculto en el monte Sacro. El papa le mostraría el camino de la salud, por lo que debía este dejar el paganismo y venerar al verdadero Dios. Así, Constantino fue sanado, y le regaló al representante de la iglesia nada más y nada menos que el Imperio Romano.⁷⁹

⁷⁶Louis Félix Amiel, “Pipino el Breve”, Wikipedia, http://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Pippin_the_younger.jpg (consultado: 14 de marzo, 2011).

⁷⁷Salvador Claramunt, *Historia de la Edad Media* (Barcelona: Ariel, 2003), 79, 80.

⁷⁸Rafael Navarro-Valls, Rafael Palomino, y Santiago Cañamares Arribas, *Estado y religión textos para una reflexión crítica* (Barcelona: Ariel, 2003), 64, 65.

⁷⁹René Chandelle, *Traidores a Cristo: la historia maldita de los papas* (Barcelona: Hermética, 2006), 42.

Años después, en el 788, el papa Adriano I aclamó a Carlomagno como nuevo Constantino, y por su protección, el papado accedió políticamente a la península italiana, estableciendo la base político-territorial para los Estados Pontificios que el papado conservó hasta finales del siglo XIX. Esta donación también se utilizó para reafirmar la autoridad del obispo de Roma en Occidente. Adriano I comenzó a acuñar sus propias monedas y fechar documentos.⁸⁰

El año 786 d.C. un concilio reunido en Constantinopla trató de restablecer el culto a las imágenes, pero fracasó.

El año 787 d.C. se celebró en Nicea un concilio que reunió a unos 350 obispos y fue presidido por el patriarca bizantino Tarasio. Esta asamblea, conocida como el séptimo concilio ecuménico, definió lo siguiente:

Definimos que ... lo mismo que las representaciones de la cruz, preciosa y vivificante, también las venerables y santas imágenes – ya sean pintadas, en mosaico o de cualquier otra materia adecuada – deben ser colocadas en las santas iglesias de Dios, en los santos utensilios y vestiduras, en las paredes y en los cuadros de las casas, y en los caminos, ya se trate de la imagen de Dios nuestro Señor y Salvador Jesucristo, ya sea la de nuestra Señora Inmaculada, la santa Madre de Dios, los santos ángeles, todos los santos y los justos. Cuanto más frecuentemente miren estas representaciones e imágenes, tanto más se acordarán quienes las contemplen de los modelos originales, se dirigirán a ellos, les testimoniarán al besarlas una veneración respetuosa, sin que ello constituya una verdadera adoración según nuestra fe, pues ésta conviene únicamente a Dios. Pero como se hace con la imagen de la Cruz preciosa y vivificante, con los santos evangelios y con los otros monumentos sagrados, se ofrecerá incienso y luego luces en su honor, según la piadosa costumbre de los antiguos.⁸¹

Fue el papa León III acusado de ser un hombre de mal vivir quien tuvo que recurrir a la intercesión del emperador en el año 799. Este viajó en el 800 y brindó el marco para que el papa se declarase a sí mismo inocente, por lo que se vio al imperio por sobre la iglesia. Pocos días después, cuando Carlos fue a la misa de navidad, el papa preparó todo un show para coronar al emperador. Esto sorprendió a Carlos: ¿Cómo alguien que él había venido a ayudar lo coronaba? ¿Cómo se le daba la corona que él con justicia había ganado?⁸²

Esto marcó el precedente de que el papa era el que coronaba a los reyes, y sin su venia, nadie sería coronado. Gracias a Carlo Magno se iniciaron las escuelas palatinas y la educación en su reino. Se trajo al monje Alcuino de

⁸⁰Gloria M. Morán, *Comunidad política y religiosa: claves de la cultura jurídica europea* (La Coruña: Netbiblo, 2008), 507.

⁸¹Jean Knowles, *Nueva historia de la iglesia* (Madrid, España: Cristiandad, 1982), 102.

⁸²Theophile Sebastien Lavallée, y Gregorio Amado Larrosa. *Historia de los franceses: desde el tiempo de los galos hasta 1789* (Barcelona: Luis Tasso, 1853), 196, 197.

York para ayudar a afianzar el sistema educativo. Se dice que el mismo Carlomagno intentó aprender a leer, pero fue muy difícil para él.

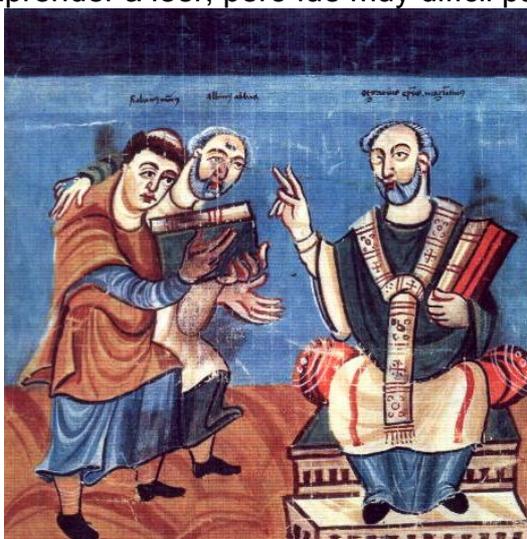


Ilustración 10 Alcuino de York⁸³

A la muerte de Carlo Magno, su reino, como era costumbre entre los francos, fue dividido entre sus hijos y estos fueron tres. De estos nuevos reinos, se destacó el lado germano y fue gracias a la dinastía de los otones, iniciada con Otón I, que se inició el Sacro Imperio Romano Germánico protectores de la iglesia, con su coronación en el 962.⁸⁴

El año 850 d.C. se autorizó el uso del agua bendita.⁸⁵

El año 857 d.C. la papisa Juana. Aunque muchos han tratado de negar su existencia, varios historiadores la reconocen como real. Su aparición correspondería al periodo de Benedicto III por lo que se considera que ese fue su nombre pontificio. Otros la conminan hasta los años 872 y 882, es decir los años de Juan VIII. Fue descubierta cuando dio a luz camino a la iglesia de San Clemente. El niño fue rápidamente ahogado. En el lugar de su tumba se erigió un monumento de ella cargando un bebe. Este fue destruido por Benito III y sus ruinas se podían apreciar en el siglo XV.⁸⁶

⁸³ Rabano Mauro apoyado por Alcuino ofrece una obra a Otgar de Maguncia, Wikipedia, http://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Raban-Maur_Alcuin_Otgar.jpg (consultado: 28 de marzo, 2011).

⁸⁴ Heimann, Heinz-Dieter. *Ceremoniales, ritos y representación del poder: III coloquio internacional del grupo europeo de investigación histórica, religión, poder y monarquía* (Castelló de la Plana: Univ. Jaume I, 2004), 229.

⁸⁵ Les Thompson, *El triunfo de la fe* (Barcelona: Editorial Portavoz, 2003), 147.

⁸⁶ Ardila Bermúdez, Fernando. *Santos, héroes y sátiros: Entre más cerca de la fe, más lejos de sus mandamientos* (Bogotá, Colombia: Fundación Propuesta de Paz, Centro de Estudios Políticos e Investigaciones Históricas, 2007), 69.



Ilustración 11 Papisa Juana⁸⁷

EL JUICIO CADAVERÍCO

El año 897 d.C.: El papa Bonifacio VI mandó desenterrar los restos del papa Formoso y lo condenó.⁸⁸ Este papa trató de congraciarse con una familia poderosa de la época, por lo que ordenó se desentierren los restos del papa. En el 897 fue desenterrado y la momia fue vestida con hábitos pontificales y sentada ante un tribunal. Se le asignó a un clérigo para que respondiese en su nombre. Este fue el concilio cadavérico y falló en contra del difunto. Se le condenó a la degradación, se le despojó de las insignias papales, todas sus ordenaciones fueron declaradas inválidas y se le cortaron los dedos índice, pulgar y medio de la mano derecha con que solía dar la bendición. Luego el cadáver fue arrojado a un cementerio, donde el pueblo lo maltrató para ser echado en el Tiber. En mayo de aquel año, el papa Esteban VI fue depuesto y encarcelado. En octubre fue estrangulado en prisión.⁸⁹

⁸⁷La papisa Juana en una representación medieval, Wikipedia, <http://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Papisajuana.jpg> (consultado: 28 de marzo, 2011).

⁸⁸Apeles, *El papa ha muerto!viva el papa!* Historia viva, 3. (Barcelona: Plaza & Janés, 1997), 40.

⁸⁹Apeles, Padre, *El papa ha muerto, viva el papa!: cómo cambia el poder en el Vaticano* (Barcelona: Áltera, 2005), 91, 92.



Ilustración 12 El papa Formoso y Esteban VII⁹⁰

Una reforma llegaría a gestarse en la Abadía de Cluny, donde se volvería a imponer la regla benedictina. Esto fue confirmado por el papa Juan XI en el 931, dando a Cluny independencia con respecto a la autoridad laica y para que adopte a otros monasterios en su tutela.⁹¹



Ilustración 13 Abadía de Cluny⁹²

Los monjes negros de Cluny revolucionario el concepto de vida monástica de los siglos IX y X. Su sobriedad, su forma de convivencia y vida dedicada a la oración asombró a los laicos convirtiéndose en el contrapoder de Roma y llevando al abad de Cluny a convertirse en una autoridad eclesial. Fue fundado

⁹⁰Jean-Paul Laurens, "Pope Formosus and Stephen VII", Wikipedia, http://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Jean_Paul_Laurens_Le_Pape_Formose_et_Etienne_VII_1870.jpg (consultado: 28 de marzo, 2011).

⁹¹Frédéric Lenoir, *El Cristo filósofo* (Barcelona: Planeta, 2010), 120.

⁹²Patrick Giraud, "Cluny Gala Arts et Metiers exterior", Wikipedia, http://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Cluny_Gala_Arts_et_Metiers_exterieur_01.jpg (consultado: 28 de marzo, 2011).

por Guillermo, conde de Macon, duque de Aquitania, el 11 de setiembre de 909; este monasterio, el más grande de la historia.⁹³

Entre los años 904 y 935 d.C. se desarrolló la pornocracia, término acuñado por el cardenal César Baronio en el siglo XVI para designar al dominio que tuvieron sobre el papado la familia del senador Teofilacto de Roma, específicamente su esposa Teodora y su hija Marozia.⁹⁴

El año 993 d.C. se dio inicio a la práctica de la canonización de los Santos Muertos. El primer santo que fue canonizado fue san Udalrico, obispo de la iglesia Agustina, en el año 993 por el papa Juan XV. Desde el siglo X empezaron los Papas a imponer su autoridad en la canonización de los santos, erigiendo altar a los santos o siendo consultados para tal acción.⁹⁵

Muchos creyeron que el año mil sucedería el fin del mundo y la segunda venida de Cristo. Gracias a esto se reavivó la vida monástica.⁹⁶ Aunque hay autores que niegan los supuestos miedos del año 1000. Se considera que este tópico fue inventado por autores modernos para crear un paralelismo entre el final del segundo y el primer milenios. Se considera que el periodo entre 980 y 1040 fue muy vital en aspectos económico, social, espiritual y religioso.⁹⁷

En el año 1055, en oriente, siendo el último año del débil emperador Constantino IX, se produjo el cisma de oriente, y esto porque Miguel Cerulario, patriarca de Constantinopla, consideró algunas costumbres de la iglesia romana occidental como heréticas, tales como el pan ázimo en la misa y el celibato de los sacerdotes. A esto súmese la rivalidad entre las dos sedes religiosas desde fines del siglo IX. El fuerte papado de León IX, de Cluny, la fortaleza de Cerulario, y la debilidad Constantino IX se dieron cita para ser el marco perfecto de la separación en dos del mundo cristiano: la Iglesia Católica Romana y la Iglesia Católica Ortodoxa.⁹⁸

⁹³David Agustí, *Los cátaros: el desafío de los humildes* (Madrid: Sílex, 2006), 36, 37.

⁹⁴Ana Martos, *Papisas y teólogas: mujeres que gobernaron el Reino de Dios en la Tierra* (Madrid: Nowtilus, 2008), 247.

⁹⁵Enrique Flórez, *Clave historial con que se abre la puerta a la historia eclesiástica y política :chronologia de los Papas, y Emperadores, Reyes de España, Italia y Francia, con los origenes de todas las monarquías, concilios, herejes, santos, escritores y sucesos memorables de cada siglo* (Madrid : en la imprenta de D. Antonio Sancha, 1776), 168.

⁹⁶Vivian Green, y Hubert Howard, *A New History of Christianity* (Stroud: Sutton Pub, 2000), 65.

⁹⁷Xabier Basurko, *Historia de la liturgia* (Barcelona: CPL, 2006), 189, 190.

⁹⁸Salvador Claramunt. *Historia de la Edad Media* (Barcelona: Ariel, 2003), 69.



Ilustración 14 Enrique IV humillado ante Gregorio VII en Canosa⁹⁹

Desde la muerte de Enrique III, el cerero papismo imperial se encontró con un rival. El movimiento reformista clunicense había madurado. Se trató de erradicar el concubinato eclesiástico y la simonía (comprar por precio puestos eclesiásticos), además de eliminar las injerencias de los poderes seculares en la vida eclesiástica. El más grande líder de esta reforma fue el monje de nombre Hildebrando, quien al ser papa asumió el nombre de Gregorio VII. Él luchó por la plena independencia del papa en asuntos religiosos: solo el papa puede ser llamado universal, legislar en la iglesia, deponer, trasladar y nombrar obispos, nadie lo podía juzgar, podía deponer emperadores, liberar a sus súbditos de fidelidad a un soberano indigno, entre otras disposiciones.¹⁰⁰

Fue el emperador Enrique IV quien, acabando de establecerse en el poder de Alemania, convocó un sínodo antigregoriano en Worms, donde conminó al papa a abdicar. Esto generó su excomunión por lo que sus príncipes se sublevaron. Frente a esto, el emperador tuvo que ir a Canosa y humillarse ante el papa por su perdón en el año 1077.¹⁰¹

En el año 1078, los turcos, dueños a la suerte de Bagdad y protectores del califa, marcharon y conquistaron Jerusalén. Esta fue la excusa para iniciar poco tiempo después, la guerra santa o cruzada.¹⁰²

El año 1079 d.C. el celibato sacerdotal fue decretado por Gregorio VII.¹⁰³ Y esto para evitar la simonía o herencia de los puestos eclesiásticos. La nueva ruptura entre el emperador y el papa Gregorio VII se dio en 1080 con el

⁹⁹Enrique IV humillado ante Gregorio VII en Canosa, Wikipedia, <http://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Canossa-three.jpg> (consultado: 28 de marzo, 2011).

¹⁰⁰Emilio Mitre Fernández, *Introducción a la historia de la Edad Media europea* (Madrid: Ediciones Istmo, 2004), 184.

¹⁰¹Ibid., 185.

¹⁰²Jacques Le Goff, *La baja edad media* (Madrid: Siglo XXI de España Editores, 1973), 125.

¹⁰³C. L. Neal, *Manual para obreros cristianos* (El Paso, Texas: Casa Bautista de Publicaciones, 2006), 183.

nombramiento de un antipapa.¹⁰⁴ El papa Gregorio, finalmente, fue obligado a abdicar por los romanos y murió en 1085.

El año 1090 d.C. el Rosario fue introducido por Pedro el Ermitaño (1090).¹⁰⁵ Se cree que fue este monje el que animó al papa Urbano II para la conquista de Jerusalén.¹⁰⁶ Es decir, el que animó la primera cruzada.

En el año 1095, Urbano II convocó a la primera guerra de Cruzada en la historia.¹⁰⁷ En Clermont no se desarrolló un concilio, pero tampoco fue alguna otra cosa improvisada. En la primavera de 1094, al hacerse con la autoridad, Urbano II diseñó una estrategia para consolidar el reformismo y esto incluía un viaje apostólico. Luego de visitar diversas localidades y sostener reuniones, llevó en noviembre de 1095 a la localidad de Auvernia, al oeste de Borgoña y norte de Tolosa. El propio papa fue prior de Cluny.¹⁰⁸



Ilustración 15 Urbano II¹⁰⁹

¹⁰⁴Ibid., 185.

¹⁰⁵Cipriano de Valera, y L. de Usoz y Río. *Los dos tratados del papa, i de la misa* (Reformistas antiguos españoles, 6. 1851), 184.

¹⁰⁶Antonio Lobera y Abio, *El Porqué de todas las ceremonias de la Iglesia y sus misterios*. Madrid: A. Moreno, 1844), 531.

¹⁰⁷Emilio Mitre Fernández, *Introducción a la historia de la Edad Media europea* (Madrid: Ediciones Istmo, 2004), 185.

¹⁰⁸Carlos de Ayala Martínez, *Las Cruzadas* (Madrid: Silex ediciones, 2004), 89, 90.

¹⁰⁹Gustavo Doré, "Urbano II", Wikipedia, http://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:B_Urban_II2.jpg (consultado: 28 de marzo, 2011).

Aquí se promulgó un decreto: “El que sólo por devoción, no por ganar honra o dinero, vaya a Jerusalén para liberar la Iglesia de Dios, puede sustituir todo tipo de penitencias por ese viaje”. Fue el sermón del 27 de noviembre lo que llamó a las armas a los cristianos para recuperar Jerusalén.¹¹⁰

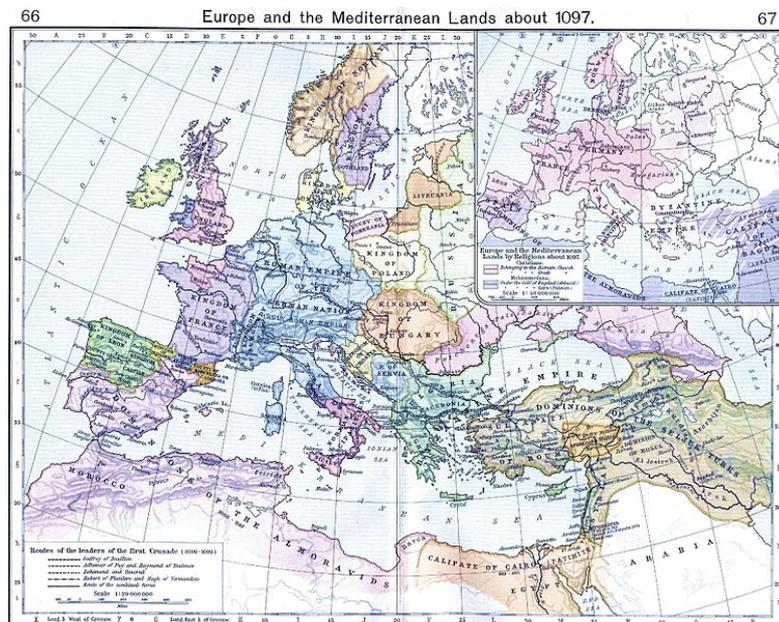


Ilustración 16 Europa en la época de las cruzadas¹¹¹

La primera cruzada se inició con el entusiasmo de un individuo llamado Orderic Vital Pedro, conocido como Pedro el Ermitaño. Este se inventó visiones en las que Cristo le ordenaba juntar creyentes para rescatar la ciudad de Jerusalén. Reunió sesenta mil voluntarios que cosieron una cruz roja en su vestimenta y se convirtieron en una horda descontrolada en su camino a tierra santa al grito de “Dios así lo quiere”.¹¹²

¹¹⁰Christopher Tyerman, *Las Cruzadas: realidad y mito* (Barcelona: Critica, 2005), 36.

¹¹¹“Europa y el Mediterráneo en la época de la primera Cruzada”, Wikipedia, <http://es.wikipedia.org/wiki/Cruzadas> (consultado: 28 de marzo, 2011).

¹¹²Juan Ignacio Cuesta, *Breve historia de las cruzadas* (Madrid: Nowtilus, 2009), 99, 100.



PETER THE HERMIT PREACHING THE FIRST CRUSADE.

Ilustración 17 Pedro el Ermitaño predicando¹¹³

Llegaron a Constantinopla, y ante el temor de un saqueo, el emperador los dejó pasar a Asia, donde fueron masacrados por los ejércitos árabes.¹¹⁴

Una segunda oleada de soldados más profesionales compuestos por diez mil caballeros y sesenta mil soldados llegó a Constantinopla al mando de Godofredo de Bouillón. Estos llegaron hasta Jerusalén y la ocuparon.¹¹⁵ Esta fue la única cruzada exitosa fuera de Europa y se desarrolló entre 1096 y 1099.

¹¹³“Pedro el ermitaño predicando”, Wikipedia, http://upload.wikimedia.org/wikipedia/en/a/a3/Peter_the_Hermit_-_Project_Gutenberg_eBook_11921.jpg (consultado: 10 de mayo, 2011).

¹¹⁴René Grousset, *La epopeya de las cruzadas* (Madrid: Palabra, 2002), 20, 21.

¹¹⁵Juan Ignacio Cuesta, *Breve historia de las cruzadas* (Madrid: Nowtilus, 2009), 103.



Ilustración 18 Roberto II de Normandía lucha contra los musulmanes durante el Sitio de Antioquía (1097-1098)¹¹⁶

Luego de varios años, y de formarse órdenes de monjes guerreros para la defensa del reino de Jerusalén, al verse este amenazada, se formó la segunda cruzada, con San Bernardo como apóstol de ella y los reyes Luis VII de Francia y Conrado III de Alemania. Esta cruzada fracasó. Saladino, el jefe musulmán conquistó la ciudad santa en el año 1187. Un tercer esfuerzo por rescatarla fue llevado adelante por Federico Barbarroja de Alemania, Felipe Augusto de Francia y Ricardo Corazón de León de Inglaterra. También fracasó, pero se consiguió que Saladino dejara en paz a los cristianos peregrinos. En el año 1212 se organizó la cruzada de los niños, treinta mil, bajo la dirección de Esteban Vendome. Se embarcaron en Marsella rumbo a Palestina. Varios barcos se hundieron y otros llegaron a Egipto donde los niños fueron vendidos como esclavos. La sexta cruzada de Federico II de Alemania tuvo algo de éxito ya que Palestina fue cedida al emperador y se convirtió en nación cristiana. En la séptima cruzada se perdió todo lo ganado en la VI. La octava cruzada fue otro fracaso más. Estas cruzadas lograron, de algún modo, detener el Islám.¹¹⁷ En medio de los esfuerzos bélicos en oriente, se desarrolló una cruzada en el corazón de Europa. Fue convocada por el papa Inocencio III en el año 1209 para erradicar el aumento de la herejía cátara en la zona del Languedoc al sur de Francia.¹¹⁸

¹¹⁶ J.J. Dassy, "Robert de Normandie at the Siege of Antioch 1097–1098", Wikipedia, http://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Robert_de_Normandie_at_the_Siege_of_Antioch_1097-1098.JPG (consultado: 28 de marzo, 2011).

¹¹⁷ John Fletcher, y Alfonso Ropero. *Historia general del cristianismo: del siglo I al siglo XXI* (Viladecavalls, España: Editorial Clie, 2008), 159, 160.

¹¹⁸ Michael Frassetto, y Alex López Lobo, *Herejes: de Bogomilo y los cátaros a Wyclify Hus* (Barcelona: Ariel, 2008), 101.



Ilustración 19 Muerte de Simón de Montfort durante el asedio a Toulouse¹¹⁹

El año 1184 d.C. la Inquisición fue instituida en germen por el concilio de Verona y legalizada y promovida por Inocencio III en el IV Concilio de Letrán en 1215.¹²⁰

Además se instituyó la confesión de los pecados a los sacerdotes, por lo menos una vez al año.¹²¹

Para afianzar la erradicación de la herejía, la iglesia católica instituyó la Inquisición en el Languedoc, a fin de eliminar a los pastores y que no quedara nadie para predicar.¹²²

¹¹⁹The Death of Simon de Montfort at the siege of Toulouse (25 June 1218), Wikipedia, <http://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:DeathMontfort.jpg> (consultado: 28 de marzo, 2011).

¹²⁰Juan Antonio Monroy, *Obras completas* (Terrassa: Clie, 1998), 7: 183.

¹²¹Juan Antonio Monroy, *Obras completas* (Terrassa: Clie, 1998), 7: 25.

¹²²David Agustí, *Los cátaros: el desafío de los humildes* (Madrid: Silex, 2006), 16, 17.



Ilustración 20 Auto de fe¹²³

El año 1190 d.C. se inició la venta de indulgencias.¹²⁴
En el siglo XII d.C. los siete sacramentos fueron definidos por Pedro Lombardo.

El año 1220 d.C. se promulgó la adoración de la Hostia (santísimo).

El año 1229 d.C. en un concilio convocado en Tolosa, en el sur de Francia, en medio de la cruzada cátara, se prohibió a los laicos a leer la Biblia,¹²⁵ sobre todo en su lengua materna, con excepción de los Salmos y de los pasajes contenidos en los breviarios autorizados.

Se argumentó que la interpretación de la Biblia solo era atribución del clero.¹²⁶
La Biblia ingresó a la lista del índice de libros prohibidos.¹²⁷

¹²³Pedro Berruguete, Saint Dominic Presiding over an Auto-da-fe (1475), Wikipedia, http://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Pedro_Berruguete_-_Saint_Dominic_Presiding_over_an_Auto-da-fe_%281475%29.jpg (consultado: 28 de marzo, 2011).

¹²⁴Juan Antonio Monroy, *Obras completas* (Terrassa: Clie, 1998), 6: 303.

¹²⁵Elena G. de White, *Conflicto cósmico* (Madrid: Safeliz, 2001), 744.

¹²⁶Sergio Tomat Jacopo Fo, y Laura Malucelli, *El libro prohibido del cristianismo, un divertido e irreverente ensayo sobre los vergonzantes entresijos de la historia oficial del cristianismo* (Lectorum, 2006), 136.

¹²⁷Juan Antonio Monroy, *Obras completas* (Terrassa: Clie, 1998), 6: 303.



Ilustración 21 Ilustración de la Peste en la Biblia de Toggenburg (1411)¹²⁸

Todos estos eventos subrayan las acciones de Jezabel en contra del pueblo de Dios y en contra del Altísimo; de la mujer ramera (**iglesia espuria**) en los anales del cristianismo.

Esta sección de la profecía señala que la iglesia falsa reinó a partir del 538 d. C., el mismo año que inició el Dragón a perseguir a la mujer (Apocalipsis 12) y la bestia de cabezas de león, cuerpo de leopardo y patas de oso inició la persecución de los santos (Apocalipsis 13) y el cuerno pequeño realizó su labor contra los santos y el tabernáculo.

Felipe IV el Hermoso, rey de Francia, fue hijo de Felipe III el Atrevido y nieto de Luis IX quien fracasó en su cruzada, fue rey de Francia desde 1285. Cuando fue rey, las cruzadas en ultramar eran cosas del pasado. Este quería consolidar la monarquía financieramente débil. En el 1303 hubo un conflicto entre Felipe y el papa Bonifacio VIII por querer gravar con impuestos a los clérigos. Esto redundó en la declaración de herejía del papa, además de simoníaco, sodomita y otras cosas más. Cuando iba a reaccionar el papa, Guillermo de Nogaret intervino¹²⁹ y tomó preso al papa quien moriría en 1302. Fue elegido papa Clemente V y se trasladó la sede papal de Roma a Aviñón.¹³⁰ Entre los años 1309 y 1376, el papado fue trasladado a Aviñón, en Francia, teniendo un papado francés. En 1378 se tuvo un papa italiano, Urbano VI, pero los obispos franceses impugnaron esta elección y eligieron a otro papa, Clemente VII, generándose un cisma o separación dentro de las misma iglesia.

Pero fue la fama francesa de recaudadores de impuestos que legó Aviñón al papado lo que contribuyó a que estallase con efectividad la reforma en poco más de cuarenta años después.¹³¹

¹²⁸«Ilustración de la Peste en la Biblia de Toggenburg (1411)», Wikipedia, <http://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Smallpox01.jpg> (Consultado: 28 de marzo, 2011).

¹²⁹Mariano J. Vázquez Alonso, *Jesús y el enigma de los templarios* (Madrid: Edaf, 2005), 225, 226.

¹³⁰José Orlandis, *Historia breve del cristianismo* (Madrid: Rialp, 2008), 104.

¹³¹Ibid, 106.



Ilustración 22 Palacio de los papas en Avignon¹³²

Este cisma duró cuarenta años (1378 – 1417). Alemania, Italia, Europa del Norte y del Este e Inglaterra estaban con Urbano VI y sus sucesores residentes en Roma; la península Ibérica (menos Portugal) y Escocia eran partidario de Clemente VII y de su sucesor Benedicto XIII, establecidos en Avignon.¹³³ Si a esto se suma que la peste negra se desarrolló entre 1347 y 1351 y la guerra de los cien años también entre 1356 y 1451, veremos como la cristiandad católica medieval se preparó para un espíritu reformista.¹³⁴

13:7 Y se le permitió hacer guerra contra los santos, y vencerlos. También se le dio autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación.

La iglesia de Roma prosperó y aun sus persecuciones contra los santos tuvieron éxito, y gobernó como soberana en las naciones occidentales.

13:8 Y la adoraron todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo.

Quienes adoran a la bestia (Iglesia de Roma) son quienes no creen en la justificación por la fe (es decir, que la salvación es por el sacrificio realizado por Cristo en la Cruz), sino en que la salvación se logra por las obras.

13:9 Si alguno tiene oído, oiga. 13:10 Si alguno lleva en cautividad, va en cautividad; si alguno mata a espada, a espada debe ser muerto. Aquí está la paciencia y la fe de los santos.

¹³²“Photographie du Palais des Papes et de la cathédrale Notre-Dame-des-Doms à Avignon”, Wikipedia, http://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Vue_d%27ensemble_du_Palais_des_Papes_et_de_la_cath%C3%A9drale_Notre_-Dame-des-Doms.jpg (consultado: 28 de marzo, 2011).

¹³³Klaus Schatz, *El primado del papa: su historia desde los orígenes hasta nuestros días* (Santander: Sal Terrae, 1996), 147.

¹³⁴Gonzalo Balderas Vega, *Jesús, cristianismo y cultura en la antigüedad y en la Edad Media* (México: Universidad Iberoamericana, 2007), 412.

La iglesia de Roma sufrió la cautividad, la espada y la muerte, parcialmente, en el año 1798, cuando fue intervenida por el Imperio Francés.

Los santos han de tener paciencia en que Dios actuaría a su tiempo.

13:11 Después vi otra bestia que subía de la tierra; y tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, pero hablaba como dragón.

Ahora tenemos otra imagen que vio Juan. Otra bestia, un poder que no sale del mar, sino de la tierra. La única nación poderosa que se levantó en la época en que la primera bestia recibió la herida de muerte fue los Estados Unidos de Norteamérica, que, con la ayuda de Francia, pudo terminar la guerra de independencia en 1783, con éxito.



Los EEUU inició con principios de libertad religiosa y altos valores cristinos, pero llegará a hablar como dragón, es decir, con el lenguaje opresivo del diablo (blasfemias, mentiras y opresión).

13:12 Y ejerce toda la autoridad de la primera bestia en presencia de ella, y hace que la tierra y los moradores de ella adoren a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada.

Esta joven pero poderosa nación, con el lenguaje del dragón, ejercerá la autoridad de Roma, para beneplácito de ella y fuerza a los hombres de la tierra (¿quizás de Estados Unidos mismo?) a que adoren a la Bestia, es decir, los designios de Roma.

13:13 También hace grandes señales, de tal manera que aun hace descender fuego del cielo a la tierra delante de los hombres.

Es en los Estados Unidos en que surgió el Espiritismo Moderno, y la Nueva Era tiene su mayor apogeo. Es a través de esos espíritus de demonios que logra remedar los milagros del monte Carmelo frente a los hombres para legitimar sus diabólicas demandas.

13:14 Y engaña a los moradores de la tierra con las señales que se le ha permitido hacer en presencia de la bestia, mandando a los moradores de la tierra que le hagan imagen a la bestia que tiene la herida de espada, y vivió.

La misma obra diabólica de engaño es ahora ejercida por esta nación que inició como cordero, pero terminó como dragón. Con esta exhibición de poder diabólico, impondrá que los hombres de la tierra hagan una imagen de la bestia, que tiene la herida mortal, es decir, de Roma. Esta imagen es el Domingo y la manera de imponerlo es una ley dominical en la tierra de donde sale la bestia, es decir, de los Estados Unidos.

13:15 Y se le permitió infundir aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen hablase e hiciese matar a todo el que no la adorase.

Esta imagen llegará a ser punitiva. Quien no la obedezca será digno de muerte. Esa es la obra cumbre del diablo, quien impondrá sus políticas a favor de sus oscuros propósitos.

13:16 Y hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese una marca en la mano derecha, o en la frente; 13:17 y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre. 13:18 Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento, cuente el número de la bestia, pues es número de hombre. Y su número es seiscientos sesenta y seis.

Este grupo de textos son reveladores. Solo los que tengan la marca de Roma, y piensen y actúen en función de ella, podrán vivir en prosperidad y paz. Ese número es 666. Este número es el resultado de la suma de los valores en números romanos de las letras que componen ese nombre, y como hemos visto que es un poder (bestia), no un persona, entonces es un título y es:

V =	5			
I =	1			
C =	100			
A =	0	F =	0	
R =	0	I =	1	
I =	1	L =	50	D = 500
V =	5	I =	1	E = 0
S =	0	I =	1	I = 1
	<u>112</u>		<u>53</u>	<u>501</u>

Vicarius	112
Filii	53
Dei	<u>501</u>
	666

El título VICARIUS FILII DEI o vicario del Hijo de Dios, título usado por el papado, es no solo una pretensión del papado de querer ser el representante sino hasta el mismo Dios en la tierra.

14:1 Después miré, y he aquí el Cordero estaba en pie sobre el monte de Sion, y con él ciento cuarenta y cuatro mil, que tenían el nombre de él y el de su Padre escrito en la frente.

En medio de esta persecución que hace la segunda bestia (EEUU) a favor de la imagen de Roma (la ley dominical), Juan vió en el monte de Sión a los 144000 mil, que tenían la otra marca, la marca de su Padre (Dios) escrito en su frente. Es decir, la ley de Dios, el Carácter de Dios escrito en su vida.

14:2 Y oí una voz del cielo como estruendo de muchas aguas, y como sonido de un gran trueno; y la voz que oí era como de arpistas que tocaban sus arpas.

14:3 Y cantaban un cántico nuevo delante del trono, y delante de los cuatro seres vivientes, y de los ancianos; y nadie podía aprender el cántico sino aquellos ciento cuarenta y cuatro mil que fueron redimidos de entre los de la tierra.

Los 144000 son los que tuvieron la experiencia de ser perseguidos por la segunda bestia y sobrevivieron. Son los que tienen la experiencia de seguir al Cordero por donde quiera que va. Son los que atravesaron un tiempo de angustia terrible.

14:4 Estos son los que no se contaminaron con mujeres, pues son vírgenes. Estos son los que siguen al Cordero por dondequiera que va. Estos fueron redimidos de entre los hombres como primicias para Dios y para el Cordero;

14:5 y en sus bocas no fue hallada mentira, pues son sin mancha delante del trono de Dios.

Esta es otra referencia a las características de carácter de estos millones de hombres y mujeres que siguieron a Cristo.

14:6 Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo,

Ahora se nos concede la fórmula para ser parte de los 144000, es decir, lo que hace que ellos hayan tenido ese carácter inmaculado. Estos son mensajes que deben ser oídos por todo el mundo.

14:7 diciendo a gran voz: Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas.

Temed a Dios, es decir, conozcámoslo, adorémoslo. Hay que ser estudiosos de

la Palabra de Dios, además ser personas que oran constantemente y viven el cristianismo. Llegó la hora del juicio, es decir, la hora del juicio se inició en 1844 con el juicio investigador. Este mensaje puede tener un inicio en la fecha indicada. Además, el énfasis está en que Dios es el Creador, y no es que nos abandonó a una evolución, sino que Creó y Sustenta. Fue por las décadas de 1840 que se inició el evolucionismo científico.

14:8 Otro ángel le siguió, diciendo: Ha caído, ha caído Babilonia, la gran ciudad, porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación.

El segundo mensaje afirma que Babilonia cayó. Esto se puede referir a la herida mortal, pero también puede referirse a la unión de las fuerzas opositoras de Dios en la tierra (Dragón, primera y segunda bestias unidas) que fracasarán en su supuesta seguridad confusa en los últimos días.

14:9 Y el tercer ángel los siguió, diciendo a gran voz: Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano,

este es un mensaje directo para los que vivan en los últimos días, y tengan la posibilidad de formar parte de los 144000, y es que no deben ser adoradores de los designios de Roma ni dejarse amedrentar por la ley dominical.

14:10 él también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y del Cordero;

14:11 y el humo de su tormento sube por los siglos de los siglos. Y no tienen reposo de día ni de noche los que adoran a la bestia y a su imagen, ni nadie que reciba la marca de su nombre.

Si ellos cede por cualquier motivo, recibirán su parte en el proceso de castigo contra Babilonia. La idea de que serán atormentados por los siglos de los siglos no es literal, sino que serán borrados hasta de la memoria del mundo.

14:12 Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús.

Los santos son los que estudias cuidadosamente su Biblia y se adecuan a vivir conforme sus enseñanzas.

14:13 Oí una voz que desde el cielo me decía: Escribe: Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen.

Muchos serán llamados al descanso porque no soportarán los terribles momentos de los últimos episodios del gran conflicto entre el bien y el mal.

14:14 Miré, y he aquí una nube blanca; y sobre la nube uno sentado semejante al Hijo del Hombre, que tenía en la cabeza una corona de oro, y en la mano una hoz aguda.

Una vez, los 144000 fueron hallados fieles, el Señor Jesús regresa en gloria para ejecutar la segunda fase del Juicio de Dios. Va a levantar la cosecha con su hoz. Separará todo el trigo en su troje, mas al viento el tamo esparcirá. Separará los corderos de los chivos. Pondrá aparte el trigo de las uvas.

14:15 Y del templo salió otro ángel, clamando a gran voz al que estaba sentado sobre la nube: Mete tu hoz, y siega; porque la hora de segar ha llegado, pues la mies de la tierra está madura.

Esta es la hora de segar. La hora de la venida del Señor. El Señor desarrollando su papel en este momento del drama. Recoge a sus hijos fieles.

14:16 Y el que estaba sentado sobre la nube metió su hoz en la tierra, y la tierra fue segada.

14:17 Salió otro ángel del templo que está en el cielo, teniendo también una hoz aguda.

14:18 Y salió del altar otro ángel, que tenía poder sobre el fuego, y llamó a gran voz al que tenía la hoz aguda, diciendo: Mete tu hoz aguda, y vendimia los racimos de la tierra, porque sus uvas están maduras.

14:19 Y el ángel arrojó su hoz en la tierra, y vendimió la viña de la tierra, y echó las uvas en el gran lagar de la ira de Dios.

14:20 Y fue pisado el lagar fuera de la ciudad, y del lagar salió sangre hasta los frenos de los caballos, por mil seiscientos estadios.

Otro ángel, a manera similar del ángel de la décima plaga de Egipto, sale para pisar las uvas (los impíos) y destruirlas como quisieron destruir a los 144000. Estos vivieron en paz y seguridad por tener la marca de la bestia, pero ahora se enfrentan con los resultados de su aparentemente segura, aunque engañosa, elección.

15:1 Vi en el cielo otra señal, grande y admirable: siete ángeles que tenían las siete plagas postreras; porque en ellas se consumaba la ira de Dios.

Otra referencia a un evento que resultará evidente para todo el mundo. Aparecen 7 ángeles con siete plagas últimas. De allí que sean las que se darán al final de los días, en contraste con las siete trompetas que serán castigos para los perseguidores de la iglesia. Estas son las plagas que usa el Señor para liberar a su pueblo.

15:2 Vi también como un mar de vidrio mezclado con fuego; y a los que habían alcanzado la victoria sobre la bestia y su imagen, y su marca y el número de su nombre, en pie sobre el mar de vidrio, con las arpas de Dios.

Ahora está un mar de vidrio, pero ya no limpio sino mezclado con fuego, es decir, una señal de juicio, y sobre ello, es decir, por sobre el juicio, los 144000 que alcanzaron la victoria sobre la bestia y su imagen, es decir, los que atravesaron vivos el tiempo de las plagas.

15:3 Y cantan el cántico de Moisés siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos.

Cantan una experiencias, el canto de liberación de Moisés al ser muerto el ejército de faraón y haber logrado la libertad de la esclavitud de Egipto, pero también el cántico del Cordero porque se han salvado por la fe en Cristo y lo han seguido en momentos de suprema agonía.

15:4 ¿Quién no te temerá, oh Señor, y glorificará tu nombre? pues sólo tú eres santo; por lo cual todas las naciones vendrán y te adorarán, porque tus juicios se han manifestado.

Los 144000 no son de una sola nación, sino que son de todas las naciones. Los 144000 son los que adoran a Dios y lo han seguido en todas partes y vienen de todo el orbe.

15:5 Después de estas cosas miré, y he aquí fue abierto en el cielo el templo del tabernáculo del testimonio; 15:6 y del templo salieron los siete ángeles que tenían las siete plagas, vestidos de lino limpio y resplandeciente, y ceñidos alrededor del pecho con cintos de oro.

Juan vuelve a observar a los siete ángeles salir del templo de Dios. Son mensajeros de Dios, con mensajes de ira. Estaban vestidos con lino limpio, su vestido es similar al de Jesucristo en el capítulo 1.

15:7 Y uno de los cuatro seres vivientes dio a los siete ángeles siete copas de oro, llenas de la ira de Dios, que vive por los siglos de los siglos. 15:8 Y el templo se llenó de humo por la gloria de Dios, y por su poder; y nadie podía entrar en el templo hasta que se hubiesen cumplido las siete plagas de los siete ángeles.

Ahora los 7 ángeles estaban cargados de la ira de Dios y el templo se llenó de humo, como en el Antiguo Testamento, y nadie podía ingresar a él. Las siete plagas se habrían de cumplir de todos modos.

16:1 Oí una gran voz que decía desde el templo a los siete ángeles: Id y derramad sobre la tierra las siete copas de la ira de Dios.

Aparentemente esta es la voz del mismo Dios, porque al venir desde el Templo, y el templo estaba lleno de humo y nadie podía estar allí, entonces se trata del mismo Dios quien da la orden.

Esta es la expresión de castigo de Dios contra los impíos que rechazaron vivir en armonía con Él. Luego de cientos de oportunidades, los malvados han demostrado su carácter real. Son hijos del diablo y son homicidas. Mientras que los hijos del Señor están dispuestos a dar su vida en obediencia a su pastor divino.

Esta escena se ubica entre el sellamiento y la segunda venida, es decir, son inmediatamente previas a la apoteosis final. Son similares a las plagas de Egipto que fueron dadas para liberar al pueblo de su esclavitud; estas plagas finales marcan la liberación de un pueblo para un éxodo cósmico hacia la Canaan Celestial.

16:2 Fue el primero, y derramó su copa sobre la tierra, y vino una úlcera maligna y pestilente sobre los hombres que tenían la marca de la bestia, y que adoraban su imagen.

Estas plagas son dadas contras los impíos, los hijos de Dios son liberados de ellas, y aunque tienen un orden, no se van incrementando una a otra. No se detienen la primera para que inicie la segunda.

Éxodo 9: 9 y 10, indica que fueron utilizadas contra Egipto. Esta primera plaga cae sobre los hombres pero no es de carácter mundial (CS 687).

16:3 El segundo ángel derramó su copa sobre el mar, y éste se convirtió en sangre como de muerto; y murió todo ser vivo que había en el mar.

El mar está vinculado a intercambio comercial y comunicaciones, esto puede sugerir que la segunda plaga desarrolla un bloqueo entre los poderosos de la tierra que estaban estrechamente coludidos para destruir al pueblo de Dios. Además puede también sugerirse que tampoco podrán comprar ni vender con libertad total al haberse interrumpido el comercio marítimo.

Esta plaga tampoco es de carácter mundial (CS 687).

16:4 El tercer ángel derramó su copa sobre los ríos, y sobre las fuentes de las aguas, y se convirtieron en sangre.

Esta plaga afecta el agua dulce, lo que ocasiona graves problemas en los salvados. Son plagas terribles, pero esta tampoco es universal (CS 687).

16:5 Y oí al ángel de las aguas, que decía: Justo eres tú, oh Señor, el que eres y que eras, el Santo, porque has juzgado estas cosas. 16:6 Por cuanto derramaron la sangre de los santos y de los profetas, también tú les has dado a beber sangre; pues lo merecen.

Este es un día de retribución. Los salvados están recibiendo la cosecha de lo que sembraron.

16:7 También oí a otro, que desde el altar decía: Ciertamente, Señor Dios Todopoderoso, tus juicios son verdaderos y justos.

Esta es la confirmación de la justicia de Dios. Una justicia plena y llena de esperanza para los salvados.

16:8 El cuarto ángel derramó su copa sobre el sol, al cual fue dado quemar a los hombres con fuego. 16:9 Y los hombres se quemaron con el gran calor, y blasfemaron el nombre de Dios, que tiene poder sobre estas plagas, y no se arrepintieron para darle gloria.

Esta plaga indica que el calor será intenso, desatándose sequías, sofocos, deshidratación, hambre y sed. Los malvados identifican como la causa de todo esto la voluntad de Dios, pero no se arrepienten sino blasfeman contra Dios.

Están como el Faraón de Egipto, totalmente insensibles a los llamados de arrepentimiento y tampoco perciben su culpa y maldad.

16:10 El quinto ángel derramó su copa sobre el trono de la bestia; y su reino se cubrió de tinieblas, y mordían de dolor sus lenguas, 16:11 y blasfemaron contra el Dios del cielo por sus dolores y por sus úlceras, y no se arrepintieron de sus obras.

Este trono de la bestia se podría identificar con la sede de la iglesia romana, la cual se cubre de oscuridad, es decir, no solo de tinieblas, sino posiblemente de frío, como resultado de ausencia de calor. Y mordían de dolor sus lenguas, puede indicar que es el resultado del intenso frío que los envolverá.

Ante esta plaga, luego del calor y con el dolor de las úlceras incurables, no se arrepienten los malvados, sino que buscan destruir a los verdaderos hijos de Dios.

16:12 El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Eufrates; y el agua de éste se secó, para que estuviese preparado el camino a los reyes del oriente.

esta plaga afecta al Eufrates simbólico que alimenta a la Babilonia simbólica. Las gentes y multitudes que apoyaban a la

iglesia romana y a la bestia que sale de la tierra (EEUU) comienzan a retirar su apoyo para debido a que no pueden hacer nada contra las plagas.

Los reyes de oriente puede referirse a Ciro que conquistó Babilonia y luego dejó ir a los judíos a su tierra, es decir, es un símbolo de la venida de Cristo a la tierra para liberar a su pueblo de la Babilonia simbólica y apóstata.

16:13 Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos a manera de ranas; 16:14 pues son espíritus de demonios, que hacen señales, y van a los reyes de la tierra en todo el mundo, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso.

En vista de que las naciones han quitado su apoyo a la bestia y a la bestia que sale de la tierra, estas, con el mismo promotor, el diablo, lanzas su estrategia de propaganda con tanta intensidad que los reyes de la tierra le hacen caso para ir contra los hijos de Dios, para revelarse contra el Altísimo.

Estas ranas, recuerdan las ranas de Egipto, que salieron en cantidades terribles, pero el diablo solo puede producir tres, que son espíritus de demonios manifestados en tres entes, el protestantismo apóstata, el papado y el espiritismo moderno que reúnen a los habitantes de la tierra contra Dios en una gran batalla final contra Dios.

16:15 He aquí, yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela, y guarda sus ropas, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza.

Dios hace un llamado a la lealtad de sus hijos en medio de los terribles acontecimientos finales.

16:16 Y los reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón.

Esta es la batalla simbólica del Armagedón, cuando los impíos de toda la tierra liderados por sus reyes o jefes de estado, se presentan en oposición política abierta contra el Señor.

16:17 El séptimo ángel derramó su copa por el aire; y salió una gran voz del templo del cielo, del trono, diciendo: Hecho está.

Esta plaga parece ser universal al ser echada en el aire. Dios anuncia el final de esta etapa. Se acabó. Para los salvados la venida de Cristo es esperanza y paz, pero para los impíos es terrible angustia y dolor.

16:18 Entonces hubo relámpagos y voces y truenos, y un gran temblor de tierra, un terremoto tan grande, cual no lo hubo jamás desde que los hombres han estado sobre la tierra.

este es el momento de la Segunda Venida de Cristo y se desarrolla El gran terremoto previo a la liberación, que destruye a la Babilonia simbólica.

16:19 Y la gran ciudad fue dividida en tres partes, y las ciudades de las naciones cayeron; y la gran Babilonia vino en memoria delante de Dios, para darle el cáliz del vino del ardor de su ira.

los hombres se convencen de lo vacío de sus propósitos y se desunen. Se acabó la alianza del mal. Dios castigará a la maquinaria diabólica de engaño y al mismo diablo.

16:20 Y toda isla huyó, y los montes no fueron hallados. 16:21 Y cayó del cielo sobre los hombres un enorme granizo como del peso de un talento; y los hombres blasfemaron contra Dios por la plaga del granizo; porque su plaga fue sobremanera grande.

El escenario es espantoso para ser narrado. Las islas son destruidas, y el granizo de 34 kg. Cada "piedra" destruye las obras del orgullo humano. Los hombres malvados no pueden escapar de esto, y hasta el final no honran al Señor.

17:1 Vino entonces uno de los siete ángeles que tenían las siete copas, y habló conmigo diciéndome: Ven acá, y te mostraré la sentencia contra la gran ramera, la que está sentada sobre muchas aguas;

Por fin se hace justicia, la Gran Ramera, Jezabel, la que engañó a los hombres con la inmundicia de su inmoralidad doctrinal viene para comparecer ante el juicio. Este juicio contra la ramera ocurre justo después de las siete plagas.

2 con la cual han fornicado los reyes de la tierra, y los moradores de la tierra se han embriagado con el vino de su fornicación.

Esa es la característica de la Gran Ramera, se acomoda con quien tenga el poder porque busca siempre sobrevivir con poder y con los lujos y facilidades a los que la tienen acostumbrada. La borrachera producida por sus doctrinas ha sido experimentada por los impíos quienes la han seguido constantemente, y la han defendido aun sin conocer o entender o comprender sus enseñanzas, muchos, quizá la mayoría, por una mera costumbre.

3 Y me llevó en el Espíritu al desierto; y vi a una mujer sentada sobre una bestia escarlata llena de nombres de blasfemia, que tenía siete cabezas y diez cuernos.

Juan es llevado en visión al desierto, y es que el desierto es el lugar de Satanás, donde vaga cuando sale de alguna alma liberada. El desierto simboliza soledad; y en el desierto Juan vio a una mujer, es decir, una iglesia, sentada sobre una bestia, que está asociada al dragón del capítulo 12; y que podría actuar por un poder político, un reino, llena de nombres de blasfemia.

Los nombres de blasfemia indican que este reino tiene intereses religiosos para poder ocuparse de atacar a la Deidad. Sus siete cabezas y sus diez cuernos, puede indicar a los reinos que pudo haber usado el enemigo de Dios para perseguir a su pueblo, de manera homilética, podrían indicar su presencia en los siete tiempos proféticos de la historia del cristianismo (siete iglesias), siempre con el afán de atacar al pueblo de Dios leal.

4 Y la mujer estaba vestida de púrpura y escarlata, y adornada de oro, de piedras preciosas y de perlas, y tenía en la mano un cáliz de oro lleno de abominaciones y de la inmundicia de su fornicación;

Una iglesia finamente adornada, pomposa, llena de lujos y ostentación, pero llena por dentro de doctrinas falsas y enseñanzas humanas por sobre las divinas.

5 y en su frente un nombre escrito, un misterio: BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS RAMERAS Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA.

Así como Babilonia en el pasado fue un poder perseguidor y conquistador, así la moderna Babilonia, la iglesia de Roma, es un poder perseguidor con sus aliados, el falso profeta y el dragón.

Esta mujer ebria, es madre de otras iglesias, que siguieron su modelo, su andamiaje teológico y comparten sus mismas doctrinas, como dignas hijas de su madre. Estas construyeron sus “verdades” no sobre las escrituras totalmente, sino sobre la herencia de Roma.

Esta mujer está ebria, mareada, sin razón, por las muchas enseñanzas erróneas que ha esparcido a sus hijas y al mundo entero.

⁶Vi a la mujer ebria de la sangre de los santos, y de la sangre de los mártires de Jesús; y cuando la vi, quedé asombrado con gran asombro.

Una de las causas de su borrachera son las muertes que a lo largo de los siglos ha ido cometiendo con impunidad, aun justificada con su errónea doctrina de la naturaleza del hombre y de la muerte.

Muchos defendieron la verdad contra Babilonia o Jezabel; muchos ofrecieron sus vidas por llevar adelante las sagradas y veraces enseñanzas para la Palabra de Dios.

⁷Y el ángel me dijo: ¿Por qué te asombras? Yo te diré el misterio de la mujer, y de la bestia que la trae, la cual tiene las siete cabezas y los diez cuernos.

En vista del asombro de Juan, el ángel le dará el significado de la visión. Esto alivia el corazón de Juan. La pregunta es: ¿qué asombró a Juan?, acaso ¿la sangre de los mártires que tiene ebria a la mujer? O ¿la bestia que la sostiene?.

⁸La bestia que has visto, era, y no es; y está para subir del abismo e ir a perdición; y los moradores de la tierra, aquellos cuyos nombres no están escritos desde la fundación del mundo en el libro de la vida, se asombrarán viendo la bestia que era y no es, y será.

Esta bestia o reino o poder político, es además un poder religioso, por lo de los nombres de blasfemia, por lo que se trata del poder de Roma cristiana. Se refiere a que esta bestia “era”, por lo que sojuzgó por 1260 años; “y no es”, es decir, la herida de muerte, “y está por subir del abismo...”, puede indicar la capacidad de la bestia de sana su herida, y preparar al mundo para la batalla final del Armagedón, previa a la segunda venida de Cristo.

Los impíos que van a perdición se asombrarán de ver a la bestia. Esto alude a la bestia del capítulo 13, que sanó su herida. Es decir, se refiere a la Roma católica.

⁹Esto, para la mente que tenga sabiduría: Las siete cabezas son siete montes, sobre los cuales se sienta la mujer,

Roma, desde donde por siglos la mujer reina, está rodeada de siete colinas. Allí está el trono o cede central de la iglesia de Roma.

¹⁰y son siete reyes. Cinco de ellos han caído; uno es, y el otro aún no ha venido; y cuando venga, es necesario que dure breve tiempo.

El número siete indica plenitud, puede significar que los siete reyes son símbolo de los líderes políticos y militares que han actuado a favor de Roma a lo largo de la historia del Cristianismo, pero también puede simbolizar a siete reinos que persiguieron al pueblo de Dios desde antaño, y pueden ser:

Cinco han caído.

1. Egipto
2. Asiria
3. Babilonia
4. Medo Persia
5. Grecia

Uno es

1. Roma, por que estaba reinando en el momento de ser dada la visión.

Uno aun no ha venido

1. Puede referirse a la Roma Papal

De ser así, la frase “es necesario que dure breve tiempo” no significa que durará poco tiempo, sino que su autoridad será limitada.

¹¹La bestia que era, y no es, es también el octavo; y es de entre los siete, y va a la perdición.

El octavo es la Roma Papal. Recordemos que Daniel describe que la cuarta bestia tuvo 10 cuernos, luego salió el cuerno pequeño, derribó a tres, y quedaron 7; el octavo es el cuerno pequeño, es decir, la roma papal.

¹²Y los diez cuernos que has visto, son diez reyes, que aún no han recibido reino; pero por una hora recibirán autoridad como reyes juntamente con la bestia.

Este versículo esta relacionado al verso anterior de manera muy fuerte.

¹³Estos tienen un mismo propósito, y entregarán su poder y su autoridad a la bestia. ¹⁴Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque

él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados y elegidos y fieles.

¹⁵Me dijo también: Las aguas que has visto donde la ramera se sienta, son pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas.

La iglesia de Roma, luego de haber sido sana, luego de contar con toda la ayuda de sus fieles, cuenta con el apoyo de las gentes, del río Eufrates.

¹⁶Y los diez cuernos que viste en la bestia, éstos aborrecerán a la ramera, y la dejarán desolada y desnuda; y devorarán sus carnes, y la quemarán con fuego;

Cuando las autoridades que comandan a las muchedumbres vean que Roma no puede hacer nada contra los designios de Dios, cuando comprendan que están arando sobre el mar, entonces retirarán su apoyo y autoridad de la potencia religiosa y la dejarán desolada, y no solo eso, sino que la destruirán y dejarán sin poder.

Las gentes son volubles, un día apoyan con todo entusiasmo, y al siguiente son capaces de acabar con todos.

¹⁷porque Dios ha puesto en sus corazones el ejecutar lo que él quiso: ponerse de acuerdo, y dar su reino a la bestia, hasta que se cumplan las palabras de Dios.

Esta es una expresión que recuerda la postura del Faraón de Egipto de endurecer su corazón para no hacer caso a Dios de dejar ir a su pueblo. En el momento final, cuando las autoridades que no cuentan con la dirección del Espíritu Santo, vean que sus esfuerzos por lograr la paz son inútiles, entonces se dispondrán a acabar con sus líderes religiosos máximos, cumpliendo así la voluntad de Dios de dejar a la ramera (la iglesia católica) sin apoyos ni autoridad.

¹⁸Y la mujer que has visto es la gran ciudad que reina sobre los reyes de la tierra.

La mujer de la que se habló es la Iglesia Católica Apostólica y Romana.

18:1 Después de esto vi a otro ángel descender del cielo con gran poder; y la tierra fue alumbrada con su gloria.

Juan ve otra visión. Un ángel poderoso se prepara para hacer un llamado final a los hijos de Dios que aun no reconocen que Babilonia es en realidad un ente religioso satánico. Este ángel con su mensaje, brillan en contraste con la oscuridad de los engaños de la ramera.

18:2 Y clamó con voz potente, diciendo: Ha caído, ha caído la gran Babilonia, y se ha hecho habitación de demonios y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de toda ave inmunda y aborrecible.

El ángel, sin ningún tipo de cuidado, declara que Roma es una institución demoníaca, donde moran espíritus inmundos y aborrecibles.

18:3 Porque todas las naciones han bebido del vino del furor de su fornicación; y los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido de la potencia de sus deleites.

las doctrinas y enseñanzas de Roma, aun sus riquezas bancarias y sus influencias políticas han servido para que los líderes de múltiples potencias mundiales se hayan exaltado o acumulado poder y fortuna. Han entrado en tratativas con la Ramera para hacerse más aceptos por las muchedumbres engañadas.

18:4 Y oí otra voz del cielo, que decía: Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas;

Este es el llamado de misericordia del Señor a toda la humanidad. Este es el llamado de Dios a sus ovejas extraviadas para que huyan de su ira.

18:5 porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus maldades.

Ya la maldad de Babilonia, y los pecados de sus seguidores han llegado a compararse con los de Sodoma y Gomorra. Ahora la ira de Dios se manifestará contra el origen del extravío de los hombres.

18:6 Dadle a ella como ella os ha dado, y pagadle doble según sus obras; en el cáliz en que ella preparó bebida, preparadle a ella el doble.

Esta es la retribución de Dios contra quien persiguió a sus hijos por siglos.

18:7 Cuanto ella se ha glorificado y ha vivido en deleites, tanto dadle de tormento y llanto; porque dice en su corazón: Yo estoy sentada como reina, y no soy viuda, y no veré llanto;

Roma, la simbólica Babilonia, a través de sus políticas y doctrinas, contó con el apoyo de autoridades y pueblo para desarrollar su poder.

18:8 por lo cual en un solo día vendrán sus plagas; muerte, llanto y hambre, y será quemada con fuego; porque poderoso es Dios el Señor, que la juzga.

Roma no podrá escapar de la ira de Dios. Ni el falso profeta (USA) le brindará ningún apoyo.

18:9 Y los reyes de la tierra que han fornicado con ella, y con ella han vivido en deleites, llorarán y harán lamentación sobre ella, cuando vean el humo de su incendio, 18:10 parándose lejos por el temor de su tormento, diciendo: ¡Ay, ay, de la gran ciudad de Babilonia, la ciudad fuerte; porque en una hora vino tu juicio!

Las autoridades de la tierra la destruirán, pero a través de posturas políticas, lamentarán su abandono. Simplemente su tiempo pasó.

18:11 Y los mercaderes de la tierra lloran y hacen lamentación sobre ella, porque ninguno compra más sus mercaderías; 18:12 mercadería de oro, de plata, de piedras preciosas, de perlas, de lino fino, de púrpura, de seda, de escarlata, de toda madera olorosa, de todo objeto de marfil, de todo objeto de madera preciosa, de cobre, de hierro y de mármol; 18:13 y canela, especias aromáticas, incienso, mirra, olíbano, vino, aceite, flor de harina, trigo, bestias, ovejas, caballos y carros, y esclavos, almas de hombres. 18:14 Los frutos codiciados por tu alma se apartaron de ti, y todas las cosas exquisitas y espléndidas te han faltado, y nunca más las hallarás. 18:15 Los mercaderes de estas cosas, que se han enriquecido a costa de ella, se pararán lejos por el temor de su tormento, llorando y lamentando, 18:16 y diciendo: ¡Ay, ay, de la gran ciudad, que estaba vestida de lino fino, de púrpura y de escarlata, y estaba adornada de oro, de piedras preciosas y de perlas! 18:17 Porque en una hora han sido consumidas tantas riquezas. Y todo piloto, y todos los que viajan en naves, y marineros, y todos los que trabajan en el mar, se pararon lejos; 18:18 y viendo el humo de su incendio, dieron voces, diciendo: ¿Qué ciudad era semejante a esta gran ciudad? 18:19 Y echaron polvo sobre sus cabezas, y dieron voces, llorando y lamentando, diciendo: ¡Ay, ay de la gran ciudad, en la cual todos los que tenían naves en el mar se habían enriquecido de sus riquezas; pues en una hora ha sido desolada!

Los habitantes que antes se admiraban de ella, en ese momento si querrán tener tratos por su castigo.

Esto simboliza el total abandono y destrucción de Roma luego de la caída de las plagas sobre la humanidad.

18:20 Alégrate sobre ella, cielo, y vosotros, santos, apóstoles y profetas; porque Dios os ha hecho justicia en ella.

La justicia que clamaban los mártires ahora ha sido satisfecha. Dios intervino e hizo justicia.

18:21 Y un ángel poderoso tomó una piedra, como una gran piedra de molino, y la arrojó en el mar, diciendo: Con el mismo ímpetu será derribada Babilonia, la gran ciudad, y nunca más será hallada. 18:22 Y voz de arpistas, de músicos, de flautistas y de trompeteros no se oirá más en ti; y ningún artífice de oficio alguno se hallará más en ti, ni ruido de molino se oirá más en ti. 18:23 Luz de lámpara no alumbrará más en ti, ni voz de esposo y de esposa se oirá más en ti; porque tus mercaderes eran los grandes de la tierra; pues por tus hechicerías fueron engañadas todas las naciones. 18:24 Y en ella se halló la sangre de los profetas y de los santos, y de todos los que han sido muertos en la tierra.

Su juicio fue porque fue una institución perseguidora y asesina de los profetas y santos, y de todos los que fueron fieles al Cordero. Ya nunca más se sabrá de Roma, esta no es una herida de muerte; es la muerte o fin de la iglesia católica.

19:1 Después de esto oí una gran voz de gran multitud en el cielo, que decía: ¡Aleluya! Salvación y honra y gloria y poder son del Señor Dios nuestro;

El juicio contra la Babilonia mística, la gran ramera, genera un espíritu de gozo entre los justos. Los seres santos que viven en otros mundos saludan este acontecimiento con alabanzas de reconocimiento a Dios.

19:2 porque sus juicios son verdaderos y justos; pues ha juzgado a la gran ramera que ha corrompido a la tierra con su fornicación, y ha vengado la sangre de sus siervos de la mano de ella.

Los juicios de Dios son de liberación y de justicia. Dios terminó con la organización engañadora de varios siglos.

19:3 Otra vez dijeron: ¡Aleluya! Y el humo de ella sube por los siglos de los siglos.

Esta expresión no significa que arderá eternamente, sino que nunca más se levantará, no volverá a aparecer por toda la eternidad.

19:4 Y los veinticuatro ancianos y los cuatro seres vivientes se postraron en tierra y adoraron a Dios, que estaba sentado en el trono, y decían: ¡Amén! ¡Aleluya!

Todo el séquito celestial alaba al Señor. Todos lo reconocen como Señor soberano, y dueño de todo el universo.

19:5 Y salió del trono una voz que decía: Alabad a nuestro Dios todos sus siervos, y los que le teméis, así pequeños como grandes.

19:6 Y oí como la voz de una gran multitud, como el estruendo de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decía: ¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina!

Es la muchedumbre de salvados. Todos los rincones del universo irrumpen en alabanza al Creador de mundos y salvador de la humanidad. Dios es quien se entregó a sí mismo para salvar a la raza rebelde y ahora es alabado por su infinito amor, por su entrega plena.

19:7 Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado.

Estas son las bodas del Cordero, el inicio de la eternidad. Su novia está lista para recibir a su esposo y ser llevada a su morada celestial.

19:8 Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos.

Ella es quien ama a su Señor y está sometida a él, porque Él la ama con amor eterno. Es justa y perfecta como Él es perfecto.

19:9 Y el ángel me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Estas son palabras verdaderas de Dios.

Felices quienes formen parte de la multitud y presencié esta escena arrobadora y llena de alabanza.

19:10 Yo me postré a sus pies para adorarlo. Y él me dijo: Mira, no lo hagas; yo soy consiervo tuyo, y de tus hermanos que retienen el testimonio de Jesús. Adora a Dios; porque el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía.

Lleno de alegría, reverencia y gratitud, Juan desea reconocer el enorme privilegio de ser testigo de esta visión, y al postrarse delante del ángel, este le reconviene aclarando que el testimonio de Jesús, por el que debemos adorar a Dios, es el espíritu de profecía. Es decir el misterio de revelación e inspiración por el que Dios muestra sus misterios (de manera progresiva) a un hombre capacitado para recibir su mensaje.

19:11 Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea.

Esta es una alusión a la Segunda Venida. Esto también recuerda al primer sello del Apocalipsis. Cristo dejó una iglesia pura (Éfeso) y volverá por una iglesia purificada (como Éfeso). Es el vencedor y su nombre es (el testigo) Fiel y Verdadero; el cual juzgará con vara de hierro.

19:12 Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo.

Es la presencia de Jesucristo, quien es Rey de reyes.

19:13 Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS.

Sus ropas son evidencia de su sacrificio de amor, y su nombre es evidencia de su divinidad (Juan 1:1). Es Jesucristo y su venida la que está simbolizada aquí.

19:14 Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos.

Ya no es el varón de dolores, experimentado en quebrando; ahora es el comandante de las huestes angélicas. Es Miguel que viene con sus santas decenas de millares de ángeles, todos vestidos de bodas.

19:15 De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso.

Es su Palabra su arma más potente. Por ella tenemos esperanza, por ella tenemos salvación, y por ella somos juzgados. Es Él quien pisa el lagar de la ira de Dios.

19:16 Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.

Como parte de su vestidura está su título soberano. El es Dios y rey, Dios de toda creación.

19:17 Y vi a un ángel que estaba en pie en el sol, y clamó a gran voz, diciendo a todas las aves que vuelan en medio del cielo: Venid, y congregaos a la gran cena de Dios,

19:18 para que comáis carnes de reyes y de capitanes, y carnes de fuertes, carnes de caballos y de sus jinetes, y carnes de todos, libres y esclavos, pequeños y grandes.

Esta es la presencia de la otra cena de Dios, una es la cena de Bodas del Cordero en que los comensales serán los salvados, y esta es la Cena de Dios, donde los comensales son las aves de los cielos quienes devorarán los cadáveres de los impíos.

19:19 Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo, y contra su ejército.

Esta es otra visión del Armagedón.

19:20 Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia, y habían adorado su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre.

Este es el fin de la batalla. Aquí se acabó la obra de engaño de estas organizaciones políticas y religiosas, de la iglesia católica, del protestantismo apóstata, y del espiritismo con sus tintes nueva era.

19:21 Y los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo, y todas las aves se saciaron de las carnes de ellos.

Los demás fueron acabados con el poder de su Palabra. Esa es la cena de Dios, donde los malvados serán terminados por completo.

20:1 Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano.

Ya la salvación de los salvados es un hecho. Una vez que ellos han sido “cosechados” de la tierra, y el trigo ha sido guardado, además de que los impíos han sido muertos, la tierra es un desierto de hombres. No hay más vida humana.

En ese momento de la visión, aparece un ángel con una llave, símbolo de autoridad, y una cadena, símbolo de prisiones.

20:2 Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años;

Esta situación involucra directamente a Satanás, quien es dejado en la tierra sin la autoridad de poder visitar otros mundos ni salir de ella. El milenio ha comenzado y los salvados habitan con el Señor en la Canaán Celestial.

20:3 y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo.

El diablo fue confinado de no ejercer su poder engañoso. En ese momento estará limitado en sus malas artes. Luego podrá volver a engañar por poco tiempo.

20:4 Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años.

Esta es la salvación de los justos, estos están gozando del privilegio de la vida eterna. Ahora están en la capacidad de juzgar a quienes no están con vida. Los salvados son los que despreciaron sus vidas hasta el martirio por el Señor y su Palabra.

20:5 Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años. Esta es la primera resurrección.

Los impíos no volverán a la vida. Dejaron de existir, y así será por mil años, a final de lo cual serán llamados a la vida para oír sentencia. La primera resurrección es para los salvados muertos desde Abel hasta el último hijo o hija fiel que murió antes de los eventos finales.

20:6 Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años.

Una bendición para los que lavaron sus ropas en la sangre del cordero.

20:7 Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión,

Luego de los mil años, miles de millones de impíos resucitarán, y es allí que Satanás volverá a hacer uso de sus poderosas artes infernales para convencer a los malvados que su reino ha sido saboteado y conquistado y que es necesario retomar su poder.

20:8 y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de reunirlos para la batalla; el número de los cuales es como la arena del mar.

Este ejército inimaginable, será reunido para guerrear contra Dios y sus fieles en la última batalla entre el bien y el mal. Los nombres Gog y Magog aluden a nombres de generales que debieron haber sido quienes guiaran una magna ofensiva contra Israel, si es que este pueblo permanecía fiel.

Ahora, Gog y Magog simbólicos aparecen en los días finales en la forma de poderosos ejércitos impíos.

20:9 Y subieron sobre la anchura de la tierra, y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada; y de Dios descendió fuego del cielo, y los consumió.

En ese momento, cuando los impíos, dirigidos por otros pecados que cuentan con habilidades militares, están a punto de dar la orden de ataque, entonces reciben el juicio de Dios; quien los confronta con sus pecados, y envía fuego del cielo, que los consume, a muchos, en un instante.

20:10 Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos.

Así como fueron desintegradas las impías organizaciones de la iglesia romana y el protestantismo apóstata, así también el mismo diablo es lazado a aquel fuego perfecto, del que no hay escape, y aun, los recuerdos de ellos son borrados.

20:11 Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos.

Delante de la presencia de Dios, la tierra es purificada con fuego. Aun el cielo y todo vestigio de imperfección y pecado.

20:12 Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras.

20:13 Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno

según sus obras.

20:14 Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda.

20:15 Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.

Este pasaje es una breve aclaración de cómo operará el juicio de Dios. Todos serán juzgados, aun los que, cuyos cuerpos, fueron desintegrados por las circunstancias de la muerte y el tiempo, serán llamados a comparecer a juicio. Este fue el juicio de los impíos.

21:1 Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más.

Luego que el fuego que consumió al diablo y a los impíos se termine de apagar, entonces Dios recreará un nuevo cielo y una nueva tierra, donde no habrá océanos inmensos.

21:2 Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido.

La ciudad santa, la nueva Jerusalén se presenta en la visión, para ocupar su lugar en la nueva tierra.

21:3 Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios.

Cuanto amor manifestado por la raza redimida. Dios mismo traslada su habitación a la tierra para vivir entre los hombres.

21:4 Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron.

Los recuerdos de los seres amados perdidos, ya no serán más; serán borrados de la mente de los salvados, los recuerdos de aquellos que eligieron perder su vida.

21:5 Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas.

21:6 Y me dijo: Hecho está. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin. Al que tuviere sed, yo le daré gratuitamente de la fuente del agua de la vida.

El ofrecimiento de salvación. La sed que el hombre intenta llenar con sustancias, con procesos perjudiciales, o con relaciones humanas destructivas, solo puede ser saciada con la presencia maravillosa del Señor, a través de la comunión con Él.

21:7 El que venciere heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo.

Ya no somos esclavos, sino familia con el Gran Dios, con el Señor quien nos redime para ser herederos, literales hijos del Padre.

21:8 Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los

fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda.

Aquellos de doble ánimo, que no se atreven a tomar su desición por Cristo, aquellos que se deleitan en maldad, los que buscan arrebatarse la vida a su prójimo, los que se deleitan en la lascivia física y espiritual, quienes gustan del espiritismo, los que no controlan sus gustos y paciones, y los mentirosos, no gozarán del gobierno de dicha y felicidad que el Señor instaurará.

21:9 Vino entonces a mí uno de los siete ángeles que tenían las siete copas llenas de las siete plagas postreras, y habló conmigo, diciendo: Ven acá, yo te mostraré la desposada, la esposa del Cordero.

Juan en visión es llevado para contemplar la nueva Jerusalén.

21:10 Y me llevó en el Espíritu a un monte grande y alto, y me mostró la gran ciudad santa de Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios, 21:11 teniendo la gloria de Dios. Y su fulgor era semejante al de una piedra preciosísima, como piedra de jaspe, diáfana como el cristal.

Una ciudad espectacular. Lo que más resaltaba era su brillo y hermosura. Esta ciudad descendía del cielo luego que la tierra fue purificada con fuego del mal y el pecado.

21:12 Tenía un muro grande y alto con doce puertas; y en las puertas, doce ángeles, y nombres inscritos, que son los de las doce tribus de los hijos de Israel; 21:13 al oriente tres puertas; al norte tres puertas; al sur tres puertas; al occidente tres puertas.

El número 12 aparece nuevamente. Es una señal de perfección de la Santa Ciudad. Los ángeles de las puertas hacen recuerdo a los guardas de las puertas, para evitar que ingresen personas no gratas.

21:14 Y el muro de la ciudad tenía doce cimientos, y sobre ellos los doce nombres de los doce apóstoles del Cordero.

El que los nombres de los apóstoles estén escritos en los doce cimientos de la Ciudad de Jerusalén, nos recuerda el sacrificio de los seguidores del Señor.

21:15 El que hablaba conmigo tenía una caña de medir, de oro, para medir la ciudad, sus puertas y su muro.

21:16 La ciudad se halla establecida en cuadro, y su longitud es igual a su anchura; y él midió la ciudad con la caña, doce mil estadios; la longitud, la altura y la anchura de ella son iguales.

21:17 Y midió su muro, ciento cuarenta y cuatro codos, de medida de hombre, la cual es de ángel.

21:18 El material de su muro era de jaspe; pero la ciudad era de oro puro, semejante al vidrio limpio;

21:19 y los cimientos del muro de la ciudad estaban adornados con toda

piedra preciosa. El primer cimiento era jaspe; el segundo, zafiro; el tercero, ágata; el cuarto, esmeralda; 21:20 el quinto, ónice; el sexto, cornalina; el séptimo, crisólito; el octavo, berilo; el noveno, topacio; el décimo, crisopraso; el undécimo, jacinto; el duodécimo, amatista.

21:21 Las doce puertas eran doce perlas; cada una de las puertas era una perla. Y la calle de la ciudad era de oro puro, transparente como vidrio.

Todo esto refleja la perfección de la estructura. Una ciudad que es una joya, pero perfecta y del más fino acabado.

21:22 Y no vi en ella templo; porque el Señor Dios Todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero.

No habrá un lugar santo ni santísimo, sino que Dios mismo estará viviendo allí, es una ciudad santa por la presencia del Padre y del Hijo.

21:23 La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera.

Puede entenderse como que el sol y la luna pueden estar allí en el cielo, pero no cumplirán la función de lumbreras para la tierra.

21:24 Y las naciones que hubieren sido salvas andarán a la luz de ella; y los reyes de la tierra traerán su gloria y honor a ella.

21:25 Sus puertas nunca serán cerradas de día, pues allí no habrá noche.

21:26 Y llevarán la gloria y la honra de las naciones a ella.

21:27 No entrará en ella ninguna cosa inmunda, o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero.

Esta es la herencia de los salvados de todas las edades. Desde hombres encumbrados hasta personas que tuvieron carencias para vivir, todos los que siguieron al Cordero por fe estarán allí, y andarán a la luz de Dios.

No habrá abominación ni pecado, jamás.

22:1 Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero.

Un río, posiblemente el río de vida, el río calmado que sale del trono de Dios.

22:2 En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones.

El anhelado árbol de la vida. El símbolo de la vida eterna. El símbolo de la sanidad del mundo, ya está en frente de los salvados, establecido para toda la eternidad.

22:3 Y no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán,

ahora la tierra no tendrá el estigma del pecado por toda la eternidad. Se acabó todo vestigio de mal. La presencia misma del Señor es perpetua en la nueva tierra y todos los santos del universo le servirán.

22:4 y verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes.

22:5 No habrá allí más noche; y no tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz del sol, porque Dios el Señor los iluminará; y reinarán por los siglos de los siglos.

El es la literal luz del mundo (Juan 8:12). El ilumina a todos los santos, y los ampara.

22:6 Y me dijo: Estas palabras son fieles y verdaderas. Y el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado su ángel, para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto.

El don de profecía es el don del Señor, para tender un puente de comunión entre él y los hombres.

22:7 ¡He aquí, vengo pronto! Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro.

El libro termina como inició. La bienaventuranza para los que acogen las palabras de la profecía (2 Crónicas 20:20).

22:8 Yo Juan soy el que oyó y vio estas cosas. Y después que las hube oído y visto, me postré para adorar a los pies del ángel que me mostraba estas cosas.

Nuevamente Juan es arrobado en gratitud por la sublime visión de las puertas de la eternidad, y se arrodilla ante el ángel al igual que en el capítulo 19.

22:9 Pero él me dijo: Mira, no lo hagas; porque yo soy consiervo tuyo, de

tus hermanos los profetas, y de los que guardan las palabras de este libro. Adora a Dios.

Ahora, el ángel afirma a Juan que es conserivo, servidor de Dios, al igual que los profetas y de quienes guardan el libro.

22:10 Y me dijo: No selles las palabras de la profecía de este libro, porque el tiempo está cerca.

A diferencia de la orden a Daniel (Daniel 12:4), ahora Juan debe dejar abierto el libro de la revelación para que todos puedan leerlo y entenderlo, porque el tiempo está cerca.

22:11 El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es inmundo, sea inmundo todavía; y el que es justo, practique la justicia todavía; y el que es santo, santifíquese todavía.

Mateo 13:10 es evocado aquí. Para el Señor cada uno debe elegir su camino, unos el camino angosto y otros el amplio.

22:12 He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra.

22:13 Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin, el primero y el último.

Dios nos promete su venida para recompensar, a cada uno según su obra. La visión está terminando y Juan ahora observa a su Señor haciendo la última invocación.

22:14 Bienaventurados los que lavan sus ropas, para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad.

Benditos los que son transformado y creen en el sacrificio hecho por Cristo y se dejan ser transformados en carácter; ellos tendrán derecho al árbol de la vida, y entrarán a la nueva Jerusalén.

22:15 Mas los perros estarán fuera, y los hechiceros, los fornicarios, los homicidas, los idólatras, y todo aquel que ama y hace mentira.

Los malvados. Las características se aplican a los romanos y perseguidores de la iglesia de finales del primer siglo, pero bien puede aplicarse a los malvados de todos los tiempos.

22:16 Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana.

Cristo se dio el trabajo de comunicarnos su revelación, y la firma como el Rey resplandeciente del nuevo amanecer de este mundo. No es la nueva era la que traerá paz, no es la era de acuario, sino el Señor, Rey de Reyes y Señor de Señores, Cristo Jesús.

22:17 Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente.

Juan 16:8 desarrolla la idea del ministerio del Espíritu Santo en el corazón de los hombres. Nos hace un llamado a beber de del agua de salvación (Juan 4:14; 6:35) que es la comunión con él.

22:18 Yo testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro.

22:19 Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro.

Debemos ser muy cuidadosos en el estudio y enseñanza de la Palabra de Dios para no ser juzgados como malos maestros del Pueblo.

22:20 El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente vengo en breve. Amén; sí, ven, Señor Jesús.

Este es el anhelo de todo hijo de Dios. El Señor declara que volverá y sus hijos declaran, sí. Las ovejas del prado del Señor desean ser bendecidas con su presencia en breve.

22:21 La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén.

“El gran conflicto ha terminado. Ya no hay más pecado ni pecadores. Todo el universo está purificado. La misma pulsación de armonía y de gozo, late en toda la creación. De aquel que todo lo creó, manan vida, luz y contentamiento por toda la extensión del espacio infinito. Desde el átomo más imperceptible hasta el mundo más vasto, todas las cosas animadas e inanimadas, declaran en su belleza sin mácula y en júbilo perfecto que DIOS ES AMOR” (El Conflicto de los Siglos, 737).